

NARRAR PARA APRENDER

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS BASADAS EN
EL USO DE LEYENDAS LOCALES



Alba Eliana Villarreal Rosero
Angélica Liliana Tugumbango Suárez

ISBN: 978-9907-818-55-0



9 789907 818550



Narrar para aprender

Estrategias didácticas basadas en el uso de leyendas locales

Autores:

Angélica Liliana Tugumbango Suárez

Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-0772-2095>

Correo electrónico institucional: angelica.tugumbango@upec.edu.ec

Filiación institucional: Universidad Politécnica Estatal del Carchi

Alba Eliana Villarreal Rosero

Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-9527-1599>

Correo electrónico institucional: alba.villarreal@upec.edu.ec

Filiación institucional: Universidad Politécnica Estatal del Carchi

Editorial “ACACFESA SAS”

La presente obra fue revisada por 2 pares académicos externos ciegos conforme al proceso editorial de ACACFESA SAS.

Los rigurosos procedimientos editoriales de ACACFESA SAS garantizan la selección de manuscritos por sus aportes significativos al conocimiento y cualidades científicas.

Editorial: ACACFESA SAS.

Sello editorial: 978-9907-818

Teléfono: (+593) 998955446

Web: <https://acacfesa.com/editorial/index.php/1>

ISBN: 978-9907-818-55-0

Doi: <https://doi.org/10.70577/g4k5xd37/ACACFESA.EDITORIAL>

Año: Septiembre 2026

Aviso Legal

El contenido de esta obra, que incluye ilustraciones, textos, tablas, gráficos, cuadros y referencias bibliográficas, es responsabilidad única del autor o autores. Lo que se ha dicho, los criterios y los datos no reflejan necesariamente la posición institucional ni el pensamiento de la Editorial ACACFESA SAS.

Derechos de Autor ©

Este documento se publica conforme los términos y condiciones de la EDITORIAL ACACFESA SAS

Esta obra está bajo una licencia internacional



Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0

La "Editorial ACACFESA SAS " y todos sus autores tienen la propiedad única de los derechos de autor y de propiedad intelectual e industrial relacionados con el contenido de esta publicación. La reproducción total o parcial de esta obra, su almacenamiento en sistemas informáticos, su tratamiento digital y cualquier tipo de distribución, transmisión o comunicación pública por medios electrónicos, ópticos, mecánicos, químicos, fotográficos o de grabación están prohibidos. Esto se encuentra bajo las sanciones que establece la legislación vigente a menos que se cuente con la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

Queda excluido únicamente el uso con fines académicos o de investigación científica, siempre que no busque objetivos comerciales y se ejecute sin remuneración, debiendo mencionarse en todo momento a la fuente editorial correspondiente. Los autores son los únicos responsables de las opiniones expresadas en los diferentes capítulos, las cuales no necesariamente representan el punto de vista institucional de la editorial.

Constancia de Arbitraje

La Editorial ACACFESA SAS, certifica que este libro es el resultado de un estudio llevado a cabo por los autores, el cual fue evaluado por jurados expertos bajo el sistema de Pares Externos, tanto en contenido como en forma. Asimismo, se llevó a cabo un análisis del método de investigación, paradigma y enfoque; a partir de la matriz epistémica adoptada por los autores, utilizando las normas APA, Séptima Edición y el proceso de antiplagio en línea turniting para asegurar que la obra fuera científica.

Revisor par externo 1

Luis Felipe Sánchez Ludeña

Revisor par externo 2

Jeannette Soraya Campaña Pérez

Prólogo

La comunidad conserva en su memoria relatos que han perdurado a lo largo del tiempo. Se transmiten en encuentros familiares, en plazas, en caminos, alrededor de una fogata o en las conversaciones cotidianas entre generaciones. Algunos narran las hazañas de personas excepcionales; otras explican el origen de un lugar, advierten sobre ciertos comportamientos, recrean acontecimientos pasados o combinan la realidad con elementos fantásticos. Estas son las leyendas locales: historias que, además de su relevancia literaria, son manifestaciones vivas de la memoria, la identidad y la cultura de los pueblos.

Sin embargo, cuando estas narrativas ingresan al aula, dejan de ser solo cuentos para convertirse en oportunidades de aprendizaje. La leyenda puede convertirse en un recurso educativo que estimula la imaginación, refuerza la expresión tanto oral como escrita, mejora la comprensión lectora y promueve el reconocimiento del patrimonio cultural. Contar en este contexto no se limita a relatar una historia; implica crear significados, interpretar vivencias, establecer vínculos con el entorno y dar sentido a lo que una comunidad considera digno de recordar.

La narración como herramienta de aprendizaje se fundamenta precisamente en esta idea: el proceso educativo se enriquece cuando los temas escolares se entrelazan con las experiencias, conocimientos y representaciones culturales que son parte de la vida de los estudiantes. Una leyenda local no es un texto extraño ni una creación desacoplada de su contexto inmediato. Con frecuencia, es una puerta de entrada a su territorio. A través de ella, el estudiante puede acercarse a la historia de su comunidad, identificar personajes y lugares relevantes, reconocer valores y conflictos sociales, explorar particularidades del lenguaje y comprender que la cultura también se forma mediante las palabras.

En dicha visión, se plantea la necesidad de cuestionar una educación que se basa exclusivamente en materiales que carecen de contexto. Al emplear únicamente relatos que no están relacionados con la realidad del estudiante, se corre el riesgo de mostrar el conocimiento como algo ajeno a su vida. Las leyendas locales brindan una solución: permiten que el territorio entre al aula y también que el aula observe el territorio con nuevas inquietudes. De esta forma, el estudiante puede transformarse de un simple oyente a un investigador, narrador, intérprete y autor de nuevas historias.

Desde esta perspectiva, las estrategias de enseñanza que incorporan leyendas locales pueden integrar distintas dimensiones del aprendizaje. Leer una leyenda puede llevar al estudio

de personajes, lugares, tramas narrativas y elementos literarios; su narración oral puede mejorar la comunicación y la escucha; la comparación de diferentes versiones puede fomentar el pensamiento crítico; investigar el origen del relato puede acercar al estudiante a la historia y la memoria de la comunidad; y la elaboración de nuevas versiones puede incentivar la escritura creativa y la habilidad de transformar una experiencia cultural en una obra personal.

Por lo tanto, el valor educativo de estas estrategias radica en su facultad para unir lenguaje, cultura, territorio, memoria e identidad. La leyenda puede funcionar como un punto de convergencia entre diversas disciplinas del conocimiento y, a la vez, crear un espacio para reconocer la diversidad de opiniones que coexisten en una comunidad. Una misma narración puede tener múltiples versiones, interpretaciones y significados. En lugar de ser un obstáculo, esta variedad puede ofrecer una ocasión para enseñar a escuchar, comparar, argumentar y entender que el conocimiento cultural no siempre se presenta como una verdad única y definitiva.

La tradición oral tiene un papel esencial en este contexto, pues antes de que muchas historias fueran escritas, eran narraciones que se transmitían de una generación a otra.. Recuperarlas desde un enfoque educativo implica valorar a quienes preservan esas memorias. El abuelo, la abuela, el artesano, el agricultor, el líder de la comunidad o cualquier persona que posea un relato local puede ser fuente de sabiduría. Así, la escuela puede abrir sus puertas y fomentar un diálogo con la comunidad, reconociendo que el aprendizaje va más allá de lo que ocurre en el aula.

La relación entre la escuela y la comunidad también implica una responsabilidad. Al trabajar con leyendas locales, no se debe reducir la cultura a un simple adorno ni emplear las tradiciones únicamente para cumplir con un proyecto escolar. Su integración requiere un profundo respeto por los entornos en los que surgieron, por quienes las comparten y por los significados que poseen para cada comunidad. La labor del educador consiste en crear un ambiente donde estos relatos puedan ser discutidos, interpretados y recreados, preservando su valor cultural.

La propuesta de "Narrar para aprender" se fundamenta, entonces, en una visión activa del aprendiz. No se trata de memorizar historias ni de repetirlas sin reflexión. Se trata de leerlas, escucharlas, analizarlas, discutir las, investigar sobre ellas, representarlas y construir nuevas narrativas a partir de las mismas. El aprendizaje se produce cuando el estudiante se compromete

con la creación del significado de la narración y se percata de que su propia voz también puede formar parte de la memoria colectiva.

En un entorno donde la tecnología progresa rápidamente, las personas están en constante movimiento y los contenidos de todo el mundo circulan sin cesar, las historias locales a menudo pueden ser olvidadas en nuestra cotidianidad. La educación juega un papel fundamental al mantener vivas estas narrativas, pero no debe hacerlo de manera rígida y tradicional. Más bien, se requiere una nueva interpretación: preservar significa también permitir que las nuevas generaciones descubran, cuestionen y redefinan lo que han recibido de las anteriores.

El libro invita a observar la narración desde una perspectiva renovada. Una leyenda local puede catalogarse como literatura o historia; puede ser fantasía, pero también ofrecer una visión del entorno; puede entretener, pero también tiene la capacidad de educar. Su real potencial educativo se manifiesta cuando el docente logra relacionar la narración con las preguntas que los alumnos deben plantearse acerca de sí mismos, de los demás y del mundo que les rodea. Narrar con el fin de aprender no se reduce solo a utilizar historias atractivas como herramientas de enseñanza. Es algo más profundo: implica aceptar que contar es una manera de pensar, recordar, interpretar y crear conocimiento. Cuando una leyenda se introduce en el aula, también trae consigo una comunidad, un espacio, una memoria y una manera singular de comprender la realidad.

En definitiva, cada una de estas páginas constituye una invitación a recuperar la voz y a otorgar nuevamente al relato un lugar significativo en la educación. Porque detrás de cada leyenda hay una voz que deseaba ser escuchada, una memoria que anhelaba perdurar y una experiencia que encontró en la narración su forma de trascender. Y al llevar estas historias al aula, puede ocurrir algo aún más enriquecedor: lo que alguna vez se narró para no ser olvidado comienza a contarse con el propósito de aprender.

Índice de contenido

Introducción	1
Capítulo I	4
Dar voz a la ideas: claves sobre la expresión oral	4
1.1. La expresión oral	5
1.2. Elementos de la expresión oral	7
1.2.1. La voz	7
1.2.2 La fluidez	8
1.2.3. La postura del cuerpo	11
1.2.4. La mirada	12
1.2.5. La dicción	13
1.2.6. Estructura del mensaje y emotividad	14
1.2.7. Vocabulario	15
1.2.8. Elementos cinésicos y paralingüísticos	17
1.3. Componentes de la expresión oral	18
1.4. La expresión oral desde las teorías del aprendizaje	19
1.4.1. Teoría constructivista	20
1.4.2. Teoría sociocultural	21
1.4.3. Teoría del aprendizaje experiencial	21
1.5. La expresión oral en el aula: estrategias didácticas	22
1.5.1. Narración de historias	23
1.5.2. Lectura expresiva	23
1.5.3. Debates y discusiones	23
1.5.4. Las presentaciones orales	24
1.5.5. Juegos de roles	24
1.5.6. Dramatizaciones	24
1.5.7. Creación de versiones modernas	25
1.5.8. Uso de tecnología	26
Capítulo II	28
Tradición oral y leyendas: memoria, identidad y aprendizaje	28
2.1. La tradición oral	28
2.1.1. Tradición oral, identidad y aprendizaje intergeneracional	30
2.1.2. La tradición oral como patrimonio vivo	31

2.2. El valor de la tradición oral: memoria y saberes.....	32
2.3. Manifestaciones de la tradición oral	34
2.3.1. La leyenda: entre la memoria y la imaginación	35
2.3.2. Rasgos distintivos de la leyenda	37
2.3.3. Las leyendas locales y la memoria de la comunidad	38
2.3.4. La leyenda en el aula de clase.....	38
Capítulo III.....	42
La expresión oral en estudiantes: una mirada diagnóstica.....	42
3.1. La expresión oral en el contexto escolar.....	42
3.2. Fortalezas y dificultades en la expresión oral de los estudiantes.....	43
3.3. Una aproximación diagnóstica a la expresión oral	44
3.3.1 El uso del lenguaje verbal.....	45
3.3.2 La voz como herramienta de comunicación	48
3.3.3 Fluidez y desenvolvimiento oral.....	51
3.3.4 El lenguaje corporal en la expresión oral.....	51
Capítulo IV. La narración de leyendas locales en el desarrollo de la expresión oral.....	56
4.1. Aprender desde las historias.....	56
4.2. Fundamentos pedagógicos de las estrategias	58
4.3 Una metodología para la oralidad	59
4.4 Leyendas que conservan la memoria	60
4.5. Hablar y escuchar: microhabilidades para la comunicación oral.....	61
4.6 De la teoría a la práctica.....	63
4.7 Estrategias para fortalecer la expresión oral	65
4.7.1. Estrategia 1: Escucho y aprendo a través del diálogo con mis abuelos.	65
4.7.2. Estrategia 2: Leo expresivamente la leyenda “La ventana del Imbabura”	70
4.7.3 Estrategia 3: “Narrando leyendas de mi tierra”	73
4.7.4. Estrategia 4: “Un nuevo duende en Yahuarcocha”	77
4.7.5. Estrategia 5: “La caja ronca en escena”	81
4.7.6. Estrategia 6: “Entrevista exclusiva a las brujas blancas de Ibarra”	84
4.7.7. Estrategia 7: Mi leyenda en acción	88
4.7.8. Estrategia 8: Expreso lo que siento	91
Reflexiones	96
Referencias bibliográfica	97
Anexos	102

Dedicatoria.....	102
Agradecimiento.....	102

Índice de tablas

Tabla 1	<i>Estrategias destrezas y competencias.</i>	63
Tabla 2	<i>Estrategia 1. Escucho, aprendo a través del diálogo con abuelos.</i>	66
Tabla 3	<i>Estrategia 2. Leo la leyenda “La ventana del Imbabura”</i>	70
Tabla 4	<i>Estrategia 3. “Narrando leyendas de mi tierra”</i>	73
Tabla 5	<i>Estrategia 4. “Un nuevo duende en Yahuarcocha”</i>	77
Tabla 6	<i>Estrategia 5: La caja Ronca en escena</i>	81
Tabla 7	<i>Estrategia 6: “Entrevista exclusiva a las brujas blancas de Ibarra”</i>	84
Tabla 8	<i>Estrategia 7: Mi leyenda en acción</i>	88
Tabla 9	<i>Estrategia 8: Expreso lo que siento</i>	91

Índice de gráficos

Figura 1	<i>Conceptos en torno a la expresión oral</i>	6
Figura 2	<i>Aspectos claves sobre la voz</i>	8
Figura 3	<i>Puntos esenciales sobre la fluidez</i>	9
Figura 4	<i>Puntos centrales sobre los gestos</i>	10
Figura 5	<i>Ideas a considerar sobre la postura del cuerpo.</i>	11
Figura 6	<i>Ideas centrales sobre la mirada</i>	12
Figura 7	<i>Ideas centrales sobre la dicción</i>	13
Figura 8	<i>Aspectos sobre la estructura del mensaje</i>	15
Figura 9	<i>Ideas centrales sobre el vocabulario</i>	16
Figura 10	<i>Ideas centrales de la comunicación no verbal y paralingüística</i>	17
Figura 11	<i>Elementos de la expresión oral</i>	18
Figura 12	<i>Síntesis de las teorías relacionadas</i>	20
Figura 13	<i>Ideas relacionadas a la tradición oral.</i>	30
Figura 14	<i>La tradición oral y su aporte a la memoria cultural</i>	33
Figura 15	<i>La tradición oral y su aporte a la memoria cultural</i>	35
Figura 16	<i>Tradición oral y elementos simbólicos de la leyenda</i>	36
Figura 17	<i>El uso de las leyendas en el contexto escolar.</i>	39
Figura 18	<i>Utiliza un vocabulario apropiado.</i>	46
Figura 19	<i>Pronuncia correctamente las palabras en un tono de voz adecuado.</i>	47
Figura 20	<i>Ordena las ideas siguiendo una secuencia</i>	48
Figura 21	<i>Regula la intensidad de la voz de acuerdo con la situación.</i>	49
Figura 22	<i>La entonación es variada de acuerdo con el enunciado</i>	50
Figura 23	<i>Se expresa con facilidad, evitando los vicios del lenguaje</i>	51
Figura 24	<i>Mantiene el contacto visual con el interlocutor</i>	52
Figura 25	<i>Acompaña la expresión con gestos adecuados del mensaje</i>	53

Figura 26	Mantiene una postura adecuada durante la intervención.....	54
Figura 27	Realiza desplazamientos adecuados y necesarios.	55

Introducción

La educación contemporánea enfrenta el desafío de desarrollar experiencias de aprendizaje que superen la simple transmisión mecánica de información. Es esencial que los alumnos logren vincular lo que estudian en la escuela con su entorno, cultura y las experiencias que moldean su vida cotidiana. En este marco, la narración adquiere especial relevancia como técnica educativa. Narrar y escuchar relatos es una de las formas más antiguas en que las comunidades han transmitido conocimientos, valores, creencias, memorias e interpretaciones del mundo. Desde esta perspectiva, narrar para aprender conlleva reconocer que las historias no son únicamente expresiones literarias o muestras culturales, sino también herramientas educativas capaces de despertar la curiosidad, activar conocimientos previos, fomentar la imaginación y facilitar procesos de interpretación, reflexión y construcción de significados.

En el amplio universo de la narración, las leyendas locales poseen un valor educativo particular. Estas historias forman parte del acervo cultural de las comunidades y están relacionadas con lugares, personajes, sucesos, prácticas sociales, paisajes y creencias que han sido legados a través de las generaciones. Su narrativa suele desarrollarse en entornos familiares para aquellos que habitan en un área concreta, lo que permite una conexión directa entre el relato y el contexto sociocultural del estudiante. De esta manera, la leyenda puede actuar como un puente entre el conocimiento que se ha generado en la comunidad y los saberes que se enseñan en el aula, logrando que el aprendizaje se sienta más vinculado con el entorno.

El empleo educativo de las leyendas locales no solo aporta valor a la enseñanza, sino que también facilita el rescate de su componente cultural. En contextos donde la diversidad social, lingüística y cultural predominan, incorporar relatos que forman parte del entorno ayuda a reconocer que el aprendizaje no se origina exclusivamente en las aulas o instituciones, sino también en las familias, comunidades y grupos sociales que preservan y comparten conocimientos mediante la oralidad. Escuchar a una persona mayor narrar una historia, reconstruir el origen de un sitio, identificar personajes tradicionales o comparar diversas versiones de una misma leyenda se transforma en una experiencia que entrelaza el aprendizaje, la memoria y la identidad. De este modo, la escuela puede jugar un papel clave en la preservación y reinterpretación del patrimonio cultural, evitando que las nuevas generaciones se distancien de los relatos que son parte de la historia simbólica de sus comunidades.

Desde un enfoque pedagógico, las leyendas brindan innumerables oportunidades para fomentar diversas habilidades. Su formato narrativo facilita el trabajo de comprensión lectora,

así como en expresión oral y escrita, léxico, secuencia temporal, identificación de personajes y escenarios, además de la interpretación de eventos y conflictos. Sin embargo, su capacidad trasciende el área de Lengua y Literatura. Una leyenda puede servir como un punto de inicio para investigar temas vinculados a la historia, la geografía, las ciencias naturales, la educación artística, la formación ciudadana e incluso las matemáticas, dependiendo de las particularidades del relato y de los objetivos del docente. El territorio descrito puede transformarse en un objeto de estudio; los acontecimientos pueden ser revisados desde una perspectiva histórica; los elementos naturales que aparecen en la historia pueden suscitar preguntas científicas, y las decisiones de los personajes pueden dar lugar a discusiones sobre valores y convivencia.

El objetivo no es únicamente añadir una narración a una clase para hacerla más entretenida, sino generar experiencias de aprendizaje en las que la historia tenga una función intelectual, cultural y educativa. La narrativa puede actuar como un estímulo para plantear preguntas, un asunto de investigación, una fuente para comparar diversas perspectivas, un recurso para crear nuevos textos o un entorno para realizar actividades en grupo. Por lo tanto, el valor educativo de la leyenda se basa en cómo el profesor la incorpora en un plan de enseñanza con metas definidas, actividades relevantes y métodos de evaluación apropiados.

Asimismo, la narración favorece una interacción diferente entre el alumno y el conocimiento. En lugar de enfocarse exclusivamente en definiciones, conceptos y métodos, las historias proporcionan contextos que facilitan comprender por qué cierta información es importante y cómo se conecta con situaciones específicas. El alumno no solo recibe datos, sino que también analiza eventos, elabora hipótesis, reconoce relaciones de causa y efecto, identifica diversas perspectivas y construye explicaciones. Así, la narración puede estimular procesos cognitivos más complejos, especialmente cuando el docente transforma el relato en una oportunidad para hacer preguntas, discutir, comparar, investigar y crear.

Hablar con familiares, vecinos, gestores culturales o portadores de tradiciones puede ser una excelente estrategia para la investigación escolar. Los alumnos pueden recopilar relatos, registrar distintas versiones, detectar cambios en la historia y examinar cómo un mismo relato puede adquirir significados diversos dependiendo de quién lo cuente. Este proceso no solo refuerza las habilidades comunicativas, sino que también promueve actitudes de escucha, respeto y valoración por la diversidad de voces en la comunidad.

Por otro lado, la creación compartida de historias puede mejorar el aprendizaje en grupo. Al analizar diferentes interpretaciones de una leyenda, asignar roles para investigar su trama, recrear escenarios o inventar una nueva historia, se generan oportunidades para dialogar, acordar significados y producir trabajos conjuntos. Así, el aula se convierte en un espacio donde convergen diversos saberes y experiencias. Esta interacción es especialmente importante porque valida que cada estudiante llega a la institución educativa con una historia personal y cultural que puede enriquecer el proceso de aprendizaje.

De este modo, narrar como método de aprendizaje aprovecha la capacidad de las narrativas para unir lógica, emoción, experiencia y cultura. Una leyenda puede provocar sorpresa, miedo, curiosidad o conexión; sin embargo, cuando se utiliza con un objetivo educativo, esas emociones pueden ser el inicio del aprendizaje. La inquietud que puede surgir tras escuchar una leyenda podría dar lugar a una investigación; una discrepancia entre diferentes versiones puede facilitar un análisis; un personaje puede invitar a reflexiones éticas; un lugar mencionado en el relato puede motivar una investigación geográfica y una palabra desconocida puede abrir oportunidades para enriquecer el vocabulario.

Desde esta perspectiva, las leyendas locales brindan la oportunidad de desarrollar una educación más vinculada con el entorno y con las vivencias de quienes lo habitan. Su uso en el aula permite apreciar la cultura local como un componente valioso en el proceso educativo y, a la vez, ofrece recursos para promover habilidades cognitivas, comunicativas, sociales y creativas. De este modo, el aprendizaje obtiene una dimensión contextual: se aprende desde el lugar, mediante el lugar y para comprender mejor el lugar.

El enfoque propone ampliar la idea de que las leyendas son meramente entretenimiento o parte de la tradición cultural. Cuando se seleccionan, contextualizan y se utilizan pedagógicamente, pueden transformarse en herramientas que movilizan conocimiento, preguntas, emociones y procesos reflexivos. La narración, entonces, deja de ser solo algo que se cuenta y se convierte en un medio para pensar, investigar, dialogar y aprender. En esta intersección entre narración, espacio, cultura y educación se encuentra la esencia de las estrategias educativas que se emplean en el uso de leyendas locales como instrumentos para facilitar aprendizajes significativos y fortalecer la conexión entre la escuela y la comunidad.

Capítulo I

Dar voz a la ideas: claves sobre la expresión oral

La habilidad de comunicarse verbalmente es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les ayuda a traducir sus ideas, saberes, sentimientos y vivencias en mensajes que sean fácilmente comprendidos por los demás. En el contexto educativo, hablar no se limita a pronunciar correctamente las palabras o a contestar las preguntas del docente; es aprender a estructurar las ideas, seleccionar los argumentos apropiados, ajustar el lenguaje a distintos contextos, escuchar activamente e involucrarse de manera consciente en conversaciones. De esta forma, la comunicación oral se convierte en una herramienta de aprendizaje, pues cuando un alumno expone, consulta, argumenta, discute o relata, también está organizando y reestructurando su propio razonamiento.

Expresar las ideas implica crear entornos educativos donde cada estudiante pueda hablar sin temor, superar el miedo a errar y reconocer que los errores son parte del aprendizaje de habilidades comunicativas. Desde este enfoque, el aula debería ser un espacio de interacción donde el diálogo sea fluido, se aprecie la diversidad de pensamientos y se promueva una comunicación basada en el respeto, la escucha activa y la construcción conjunta de significados.

Por lo tanto, para fortalecer la comunicación oral, es fundamental dejar de lado prácticas educativas que se enfocan solo en la repetición, la memorización o presentaciones ocasionales, y avanzar hacia vivencias comunicativas genuinas que permitan a los estudiantes utilizar el lenguaje con un objetivo claro. Compartir una experiencia, detallar un procedimiento, defender una opinión, entrevistar a alguien, participar en un debate, encarnar un personaje o presentar los hallazgos de una investigación son acciones que hacen que la oralidad sea una práctica relevante y significativa.

Estas vivencias enriquecen simultáneamente el pensamiento crítico, la creatividad, la independencia y la capacidad de relacionarse con otros. Comunicar no solo significa expresarse, sino también aprender a escuchar, comprender diversas perspectivas y formular respuestas sólidas. En este marco, "dar voz a las ideas" se presenta como una estrategia educativa donde la voz del alumno se convierte en central, permitiéndole involucrarse de manera activa en su propio proceso de aprendizaje. Así, la función del docente consiste en crear un entorno seguro, plantear situaciones comunicativas desafiantes, orientar la estructura de los discursos y proporcionar retroalimentación que contribuya a mejorar la claridad,

cohesión, argumentación y adecuación de las intervenciones verbales. De esta forma, la expresión oral deja de ser solo una habilidad complementaria y se convierte en una competencia fundamental que facilita el pensamiento, la comunicación, el diálogo, la argumentación y la participación responsable en la comunidad.

1.1. La expresión oral

La comunicación verbal puede ser vista como la habilidad de transmitir ideas, conocimientos, emociones, opiniones y vivencias a través del uso del lenguaje hablado, utilizando de forma efectiva elementos tanto verbales como no verbales. No obstante, el acto de hablar no se limita a simplemente pronunciar palabras o construir frases correctamente; implica la estructuración de conceptos, su significado, la adaptación del discurso al contexto, el reconocimiento de la persona con la que estamos conversando y la formación de una interacción que permita establecer conexiones significativas con otros. Desde esta perspectiva, la oralidad se convierte en una herramienta que facilita a las personas entender su entorno, compartir sus vivencias y participar activamente en diversos aspectos de la cotidianidad.

En el ámbito educativo, entender la expresión oral de esta manera implica reconocerla como una destreza que se desarrolla de forma gradual mediante la interacción, la práctica y la reflexión. Cada conversación, narrativa, pregunta, explicación o intercambio de ideas representa una ocasión para que el alumno aprenda a estructurar su pensamiento y descubra formas cada vez más claras y adecuadas de comunicarlo. Por esta razón, fomentar la expresión oral en el aula implica crear un entorno que promueva la confianza para hablar, la disposición para escuchar y el respeto por las distintas formas de pensar y expresarse.

Basta pensar en la última vez que habló con alguien. Quizá utilizó la palabra para pedir algo, compartir una idea o expresar lo que sentía. Usó entonces la expresión oral para compartir aquello que llamamos el mundo interno.

Figura 1

Conceptos en torno a la expresión oral



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

En términos más teóricos, Cerna et al. (2018) la definen como “la destreza lingüística vinculada con la producción de discurso oral. Es una capacidad comunicativa que abarca no solo un dominio de la pronunciación, del léxico y la gramática del idioma, sino también de unos conocimientos socioculturales y pragmáticos.” (p. 15)

Para Baralo (2000) “es una destreza o habilidad de comunicación que no tiene sentido sin la comprensión, sin el procesamiento y la interpretación de lo escuchado. La expresión oral implica la interacción y la bidireccionalidad, en un contexto compartido” (p. 5), es decir se trata de un proceso de intercambio que engloba habilidades expresivas e interpretativas para la comprensión del mensaje.

Melo (2016) señala que la expresión oral “mejora y enriquece el lenguaje, es una alternativa para fortalecer el nivel académico; por lo general, es dinámica, expresiva innovadora. Para su desarrollo, es importante poner énfasis en el acento, el tono y la intensidad” (p.12), se hace referencia a la correcta utilización de ciertos elementos necesarios en la expresión oral para captar la atención del oyente.

Asimismo, Burbano (2018) sostiene que: “la expresión oral es más que decodificar un mensaje, supone un dominio de diferentes habilidades comunicativas para relacionarse, interpretar y argumentar el acuerdo y el desacuerdo, resolver objeciones y reconocer cuando es pertinente hablar y cuando no” (p. 12).

En definitiva, la expresión oral es una destreza compleja que involucra la capacidad de comunicar ideas, sentimientos y pensamientos de manera verbal, de forma clara, coherente y fluida, empleando tanto recursos verbales como no verbales, y teniendo en cuenta los aspectos socioculturales y los pragmáticos que influyen en el intercambio comunicativo. Esta habilidad es fundamental para el progreso de la capacidad comunicativa de los individuos.

1.2. Elementos de la expresión oral

La comunicación verbal es un proceso muy elaborado que no solo se basa en las palabras que seleccionamos, sino en la mezcla de varios factores que nos permiten transmitir un mensaje de manera clara, entendible y significativa. En este contexto, son significativos elementos como la voz, la pronunciación, la fluidez, el ritmo, la entonación, el volumen y el lenguaje no verbal, todos trabajando simultáneamente para dar coherencia al discurso. Por esta razón, al fomentar la comunicación verbal en el ámbito escolar, es esencial que el alumno no solo se enfoque en qué expresar, sino también en cómo hacerlo, considerando las particularidades del contexto, la intención comunicativa y las características de la persona con la que se conversa. Desde esta visión, las contribuciones de Gómez y Bustamante (2009) y Cerna et al. (2018) nos permiten reconocer diferentes elementos que son fundamentales para una comunicación verbal eficaz y que se pueden mejorar a través de actividades de interacción, diálogo, narración, presentaciones y participación activa.

1.2.1. *La voz*

La voz se considera uno de los aspectos más relevantes de la comunicación verbal, dado que es el canal por el cual nuestras ideas se transforman en sonido y son enviadas a quienes nos oyen. Sus rasgos como el volumen, el tono, la fuerza, la velocidad y la modulación pueden modificar completamente el significado y el propósito de un mensaje. Por ejemplo, un tono muy bajo puede dificultar la comprensión, mientras que un volumen excesivo puede ser molesto o percibido como actitud dominante. Asimismo, una entonación plana puede hacer que el oyente pierda interés, mientras que una variación tonal apropiada puede enfatizar conceptos y mantener la atención.

Figura 2

Aspectos claves sobre la voz



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

En un elemento principal para captar la atención de público y crear un impacto positivo. A través de este elemento, los sentimientos, las actitudes son compartidas con el oyente. Una voz débil, así como voces roncas o demasiado agudas, deben ser evitadas ya que estos extremos pueden generar incomodidad y desinterés en el oyente. Una voz adecuada acompañada de gestos apropiados permite que el discurso sea claro, entendible y atractivo para el interlocutor.

Además, la voz cumple una función esencial en la transmisión eficaz del mensaje, pues mediante la entonación, el volumen, el ritmo y las pausas es posible destacar ideas, expresar emociones y mantener la atención de la audiencia. El adecuado manejo de estos recursos favorece una comunicación más dinámica y comprensible, contribuyendo a que el hablante proyecte seguridad y logre una interacción más efectiva con quienes lo escuchan.

1.2.2 La fluidez

La fluidez es un componente fundamental de la comunicación verbal, ya que se relaciona estrechamente con la capacidad de expresar pensamientos de manera continua, natural y comprensible, manteniendo un orden lógico en lo que se dice. Una persona que se comunica con fluidez puede enlazar sus ideas sin sufrir demasiadas interrupciones, repeticiones superfluas, pausas prolongadas ni enunciados que dificulten la comprensión del mensaje. Es crucial no confundir la fluidez con la rapidez en el habla; en realidad, se trata de encontrar un ritmo apropiado que permita al orador organizar sus ideas y al interlocutor captar su significado. Dentro de este marco, las pausas tienen un rol comunicativo importante, ya que

ayudan a enfatizar determinadas ideas, dividir secciones del discurso y facilitar la comprensión del contenido.

Figura 3

Puntos esenciales sobre la fluidez



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

En donde, se define como la habilidad de comunicarse de manera educada y natural. Es una competencia fundamental para los seres humanos, permite establecer interacciones efectivas y armoniosas en diversos contextos sociales. Esta habilidad es esencial para el desarrollo de una comunicación clara y coherente, ya que facilita la transmisión de ideas de manera comprensible, respetuosa y fluida.

Además, favorece la construcción de relaciones interpersonales basadas en el respeto y la comprensión mutua. Una comunicación adecuada permite expresar opiniones, sentimientos y necesidades de forma asertiva, así como escuchar y valorar los puntos de vista de los demás. Por ello, esta habilidad constituye un elemento clave para la convivencia, la participación social y el desarrollo de las competencias comunicativas necesarias en los distintos ámbitos de la vida.

Los gestos

Los gestos constituyen una parte clave de la comunicación oral, dado que no solo añaden significado a las palabras, sino que, en ocasiones, pueden alterar su interpretación. A través de movimientos de las manos, brazos, cabeza y rostro, el orador logra transmitir

sentimientos, enfatizar conceptos, señalar aspectos relevantes y establecer una conexión más íntima con su audiencia. Una mirada, una sonrisa, un movimiento de manos o una expresión facial pueden revelar confianza, entusiasmo, incertidumbre, inquietud o aceptación, incluso sin pronunciar palabras. Por esta razón, es vital comprender la comunicación verbal como un proceso en el que interactúan tanto el lenguaje hablado como el no verbal, ya que ambos son fundamentales para interpretar el mensaje y entender las intenciones del orador.

Figura 4

Puntos centrales sobre los gestos



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

La comunicación gestual es un pilar de la expresión no verbal. Además, los gestos son un complemento para enfatizar el mensaje oral, las expresiones gestuales deben utilizarse con moderación. Es fundamental que sean naturales, adecuados y oportunos para garantizar la efectividad de la comunicación y la comprensión del mensaje.

Hay que recordar que los gestos no son meros adornos, los gestos funcionan como la puntuación natural del discurso oral: subrayan las ideas claves y enfatizan en el mensaje. La efectividad de este recurso reside en la moderación, debido a que una gesticulación excesiva o descontrolada genera un ruido visual que distrae, resta profesionalismo y puede proyectar nerviosismo.

1.2.3. La postura del cuerpo

La posición del cuerpo es un elemento fundamental en la comunicación verbal, ya que puede dar pistas sobre nuestros sentimientos incluso antes de que hablemos. La manera en que nos colocamos, ya sea de pie o sentados, cómo dirigimos nuestro cuerpo hacia los demás o cómo distribuimos nuestro peso puede revelar confianza, curiosidad, apertura para dialogar, o incluso ansiedad e inseguridad. Por lo tanto, la comunicación verbal no solo se fundamenta en las palabras que pronunciamos, sino en la forma en que nuestro cuerpo refuerza lo que deseamos comunicar. Mantener una postura equilibrada, abierta y natural no solo facilita la proyección de la voz, sino que también fomenta una relación más cercana con nuestros oyentes. Por otro lado, una postura excesivamente rígida, encorvada o cerrada puede dificultar la comunicación y ofrecer una imagen distinta de la que realmente se pretende transmitir.

Figura 5

Ideas a considerar sobre la postura del cuerpo.



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

Son los movimientos que acompañan el discurso que usados adecuadamente refuerzan el mensaje, es fundamental establecer una conexión con quienes se comunica, por eso, debe mostrar serenidad y energía, evitando la rigidez, lo adecuado es “mostrar con seguridad armonía en lo que comunicamos y lo que estamos reflejando con nuestra postura, vestuario y expresión de nuestro cuerpo” (Bohórquez y Rincón, 2018, p. 28). Se debe evitar excederse en los movimientos, ya que puede entorpecer el discurso y distraer a la audiencia. Por ello, la importancia de hacer conciencia de estos elementos.

1.2.4. La mirada

La mirada se considera uno de los elementos más cruciales de la comunicación verbal, ya que facilita la creación y el mantenimiento de un vínculo directo entre el orador y el público. Los ojos pueden expresar emociones como interés, confianza, seguridad y atención, lo que enriquece el mensaje oral. Dirigir la vista hacia los oyentes promueve la interacción y permite al hablante percibir reacciones, comprender el grado de entendimiento y identificar señales de interés o desconexión a lo largo de la charla. Por otro lado, esquivar el contacto visual, fijar la vista en un solo lugar o centrarse únicamente en un texto puede llevar a una sensación de distancia y obstaculizar una comunicación efectiva.

Figura 6

Ideas centrales sobre la mirada



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

La orientación de la mirada y el contacto visual son esenciales, pues, permiten el trato con la audiencia. Los ojos del hablante deben transmitir calma y amabilidad. Es importante mirar a cada uno de los oyentes, abarcando a todo el conjunto de oyentes. Es importante no dirigir la mirada al suelo, al techo o a cualquier dirección que no sea el auditorio, ya que esto puede mostrar inseguridad o miedo.

- **Intencionalidad.** Considere que la mirada no es errática, se dirige conscientemente hacia personas específicas para validar su presencia y atención.

- **Naturalidad.** El movimiento ocular es fluido relajado, limitando los gestos mecánicos o robóticos que distraigan al oyente.

1.2.5. La dicción

La elocución es un elemento fundamental de la comunicación verbal, ya que implica la manera clara, exacta y correcta en que pronunciamos y articulamos las palabras al interactuar. Poseer una buena elocución garantiza que el mensaje se comprenda sin complicaciones y previene que una pronunciación inadecuada, una articulación confusa o la ausencia de algunos sonidos obstruyan la comprensión de las ideas. No se trata únicamente de cumplir con las normas del idioma, sino de utilizar los recursos lingüísticos de forma consciente, considerando la intención comunicativa, el contexto y las características de los involucrados en la conversación.

Figura 7

Ideas centrales sobre la dicción



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

En los elemento fundamental con el cual el hablante demuestra el dominio del idioma lo que implica una pronunciación clara de las palabras, para que el mensaje se comprenda. Al hablar, es importante mantener una respiración controlada, proyectar la voz y manejar bien la entonación.

- **Articulación clara.** Consiste en pronunciar cada fonema y sílaba con precisión, moviendo correctamente labios y lengua para que el mensaje sea totalmente inteligible.

- **Control respiratorio.** Uso del diafragma para gestionar el aire, lo que permite proyectar la voz con potencia sin esforzar la garganta y procurar frases fluidas sin interrupciones.
- **Modulación expresiva** En donde las capacidades de variar la entonación y el ritmo para no llegar a la monotonía, resaltando las ideas importantes y manteniendo el interés de quien escucha.

1.2.6. Estructura del mensaje y emotividad

La manera en que organizamos un mensaje y la carga emocional que le asignamos son dos elementos que se complementan cuando se trata de realizar una expresión verbal efectiva. Transmitir un concepto no se limita a tener un rico vocabulario; también requiere estructurar el contenido de forma clara y dotarlo de la emoción pertinente para lo que deseamos comunicar.

Una estructura adecuada facilita que las ideas sean presentadas de forma coherente, permitiendo que el mensaje cuente con una introducción que presente el tema, un desarrollo donde se expongan o defiendan los puntos principales, y una conclusión que sintetice o refuerce lo que se ha expuesto.

Cuando todo está bien organizado, resulta más sencillo para el oyente seguir el hilo del discurso y entender cómo se conectan las diferentes secciones. Aquí es donde surge la emotividad, que se refiere a la capacidad de transmitir sentimientos, actitudes y estados de ánimo a través de la voz, la entonación, las pausas, los gestos y las palabras. La emoción infunde vida y sentido al discurso, haciendo que el mensaje no se perciba como una mera enumeración de datos, sino como una comunicación genuina que puede suscitar interés, empatía y conexión con quienes escuchan.

Figura 8

Aspectos sobre la estructura del mensaje



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

Se refiere al contenido que presenta el hablante, este debe tener un orden y coherencia, asegurando que las ideas se desarrollen de forma organizada. Se debe evitar la improvisación. Entre los elementos a considerar se encuentran los siguientes:

- **Jerarquización lógica.** Esta implica la organización de las ideas principales y secundaria siguiendo un orden secuencial para la comprensión progresiva del tema.
- **Coherencia temática.** Garantiza que todas las partes del mensaje estén conectadas lógicamente entre sí y con el tema central, evitando contradicciones.
- **Planificación estratégica.** Implica la preparación previa de los contenidos a través de esquemas, lo que permite al hablante de mantener el hilo conductor y demostrar dominio sin recurrir a la improvisación.

1.2.7. Vocabulario

El léxico constituye un elemento clave en la comunicación verbal, ya que permite al orador seleccionar las palabras más apropiadas para articular claramente sus ideas, conocimientos, sentimientos y vivencias. Contar con un repertorio amplio y pertinente de términos facilita la creación de mensajes que sean comprensibles, coherentes y adecuados a diversas circunstancias comunicativas. No obstante, poseer un vocabulario extenso no significa optar por términos complejos sin justificación, sino comprender su significado y saber

emplearlos según el objetivo, el contexto y las características del interlocutor. Una adecuada elección de vocabulario ayuda a evitar malentendidos, a enriquecer las explicaciones, a establecer vínculos entre ideas y a transmitir matices que resultarían complicados de expresar con un léxico restringido.

Figura 9

Ideas centrales sobre el vocabulario



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

Mientras más palabras conozca y utilice el hablante, más efectiva será su comunicación. No obstante, es adecuado utilizar preferiblemente un léxico que sea entendible para la audiencia, es decir ajustar el mensaje a situación comunicativa. Es oportuno recordar que la riqueza de vocabulario se la obtiene a través de una práctica constante de la lectura.

- **Precisión.** La riqueza léxica no sirve solo para adornar el discurso, sino para ubicar la palabra exacta. Un vocabulario amplio permite nombrar conceptos específicos con claridad y evitando la ambigüedad.
- **Adaptabilidad.** La eficacia no depende del número de palabras conocidas, sino de saber elegir las apropiadas para cada situación. El hablante hábil traduce su mensaje según su audiencia.

- **Leer y hablar.** Existe una relación directa entre lo que se lee y cómo se habla. La lectura constante ayuda al conocimiento de términos que luego se utilizarán en el discurso cotidiano.

1.2.8. Elementos cinésicos y paralingüísticos

Los aspectos cinésicos y paralingüísticos funcionan como una adición ideal al mensaje verbal, facilitando la comprensión de la comunicación oral como un fenómeno integral. Los aspectos cinésicos hacen referencia a los movimientos y actitudes del cuerpo que acompañan nuestras palabras, incluyendo gestos, expresiones del rostro, posición corporal, orientación y contacto visual. Estos elementos pueden fortalecer, matizar o inclusive contradecir lo que decimos verbalmente. En contraste, los aspectos paralingüísticos se ocupan de las cualidades vocales que van junto al lenguaje hablado, tales como la entonación, el compás, las pausas, el volumen, la intensidad, la rapidez y la variación en el tono. Aunque no constituyen palabras por sí mismas, estos elementos tienen un notable efecto en la interpretación de los mensajes, ya que nos permiten percibir emociones, intenciones, énfasis y actitudes de quien habla.

Figura 10

Ideas centrales de la comunicación no verbal y paralingüística



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

Los primeros son aspectos no verbales que dependen de los movimientos del cuerpo, como los gestos, las posturas, el movimiento de la cabeza, etc.

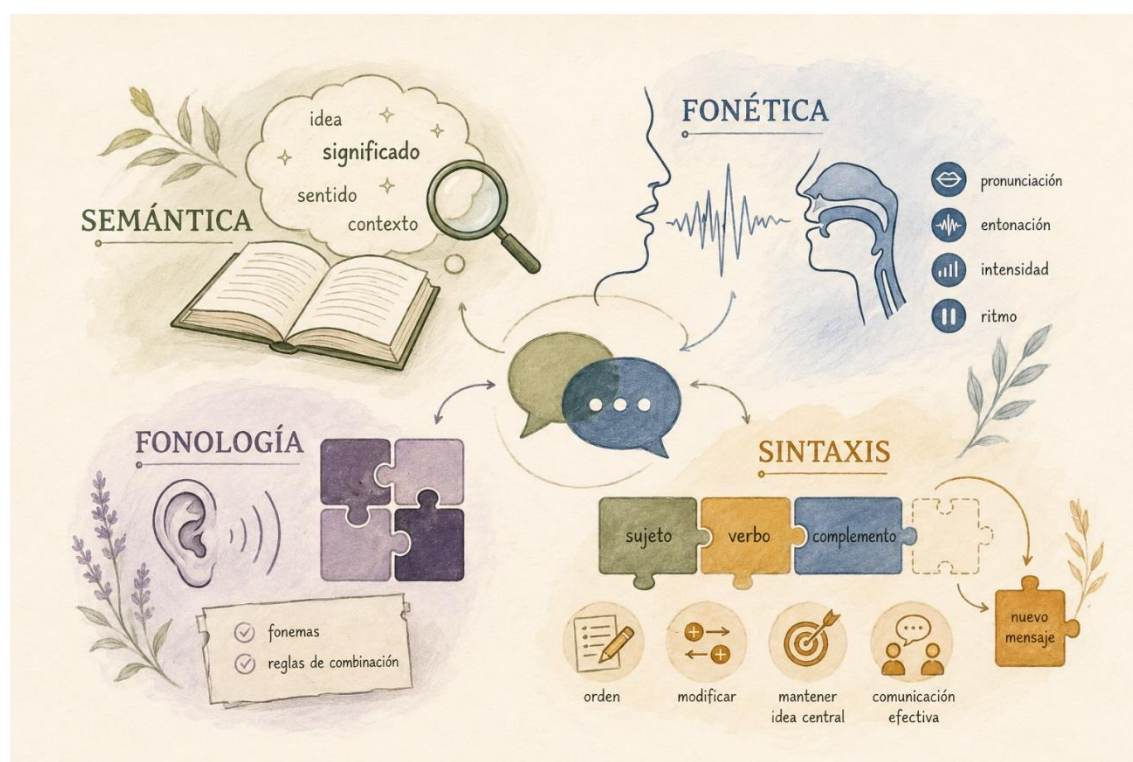
Mientras que los elementos paralingüísticos son aspectos no verbales como sonidos o señales que acompañan o complementan la comunicación verbal. Estos sonidos son generados por el mismo aparato fonador que produce las palabras y pueden alterar o enfatizar el significado del mensaje. Esto abarca el tono de voz, el ritmo, la entonación, los silencios, la intensidad y otros aspectos afines con la producción y calidad del sonido.

1.3. Componentes de la expresión oral

Los componentes de la expresión oral son estudiados desde la Lingüística, como la ciencia encargada del estudio del lenguaje que permite la comunicación entre las personas, facilita la interacción y el fortalecimiento de las relaciones sociales. Al respecto Burbano (2018) y Espinoza et al. (2012) coinciden en identificar los siguientes componentes clave en la expresión oral:

Figura 11

Elementos de la expresión oral



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

La semántica: es el componente de la lingüística que se dedica a estudiar y comprender los significados de las palabras, tomando en cuenta la variedad y los puntos de vista, es decir

aclarar la ambigüedad y el sentido en la comunicación, esto se logra con la utilización de un vocabulario comprensible para los oyentes, y la utilización de palabras precisas.

La fonética: se refiere al estudio de los sonidos del habla, conocidos como fonos. Diferente de la fonología, la fonética se centra en las particularidades acústicas y articulatorias de los sonidos, como su producción y percepción, se relaciona con la práctica de los elementos de la entonación y la pronunciación, ya que dichas características varían según la pronunciación de las palabras.

La fonología: Estudia los sonidos del lenguaje y cómo estos son organizados y utilizados en diferentes lenguas, incluye la identificación de fonemas y las reglas que presiden la combinación de estos sonidos.

La sintaxis: Este capítulo de la lingüística se encarga de analizar la estructura externa y la secuencia ordenada de las palabras, y cómo estas se relacionan con otras palabras, implica agregar, quitar o reemplazar palabras en el mensaje, manteniendo la idea central y la comunicación.

Es recomendable la participación en actividades donde el hablar y escuchar activamente estén presentes, como en exposiciones, diálogos, discusiones entre otras.

1.4. La expresión oral desde las teorías del aprendizaje

Las teorías del aprendizaje desempeñan un papel fundamental en el aprendizaje de la expresión oral. Se tratan de principios que buscan exponer cómo las personas obtienen y perfeccionan esta habilidad comunicativa.

Durante la historia de la pedagogía, diversos personajes han contribuido con diferentes teorías que exploran el proceso de adquisición del lenguaje, generando una gama de enfoques que han influido en las prácticas pedagógicas y en el planteamiento de estrategias que faciliten la producción oral, la fluidez y la capacidad de comunicarse en distintos contextos.

Figura 12

Síntesis de las teorías relacionadas



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

En esta sección, se abordarán las principales teorías del aprendizaje que están relacionadas con el desarrollo de la expresión oral, con el objetivo de entender cómo estos enfoques contribuyen a fortalecer esta competencia comunicativa.

Al respecto, Granda et al. (2023) destacan la relevancia de las teorías del aprendizaje, así como de las estrategias didácticas orientadas al fomento del pensamiento crítico, el enfoque en la expresión oral, las limitaciones tecnológicas y subrayan la relevancia social del proceso educativo para el progreso y la competitividad, especialmente aquellas desarrolladas por los estudiantes, ya que estas tienen una mayor efectividad al momento del desarrollo de las competencias, ya que favorecen un aprendizaje más activo y personalizado.

1.4.1. Teoría constructivista

En donde la teoría, diseñada por Jean Piaget “sugiere que el aprendizaje no se acepta pasivamente, sino activamente. En consecuencia, el razonamiento es la creación de personas como producto de su interacción con el entorno, sus propias habilidades y esquemas pasados” (Granda. et al, 2023, p. 8). De este modo, el estudiante tiene la posibilidad de obtener el aprendizaje y apropiarse del conocimiento de manera autónoma, contando con el apoyo del docente, quien ofrece orientación, guía y proporciona las instrucciones esenciales que permiten al alumno desarrollar la habilidad de aprender por sí mismo.

El papel del estudiante es activo, debido a que es quien construye su propio conocimiento mediante la correlación social y las vivencias que surgen de su relación con el entorno cercano, lo que da lugar a una comprensión más profunda y contextualizada.

Según Vega et al. (2019), las doctrinas centrales de esta teoría son: “alumno es responsable de su propio conocimiento, construye su conocimiento, relaciona la información nueva con conocimientos previos, establece relaciones entre elementos, da significado a la información que recibe, y el profesor se convierte en el orientador” (p. 52). Entonces esta teoría contribuye al fortalecimiento de la expresión oral porque fomenta el diálogo y el trabajo colaborativo, alentando a los estudiantes a coparticipar opiniones y construir significados de manera conjunta.

1.4.2. Teoría sociocultural

Vega et al. (2019) plantean que “La Teoría sociocultural fue propuesta Lev Vygotsky, el autor subrayó la importancia de las relaciones e interacciones sociales, así como la participación de los estudiantes en experiencias significativas para el desarrollo de un aprendizaje significativo.” (p. 52).

Esta teoría considera al estudiante como un ser social, en el que la cultura influye o determina su aprendizaje. Según esta teoría, dado que el conocimiento se edifica socialmente, es fundamental que la planificación educativa contenga actividades que faciliten la interacción social. Además, la relación debe trascender el vínculo alumno-maestro, promoviendo la conexión con la comunidad.

La interacción social que promueve esta teoría permite que el estudiante desarrolle las capacidades comunicativas con su entorno, es decir, en situaciones reales, fortaleciendo el vocabulario y sus formas de comunicación.

1.4.3. Teoría del aprendizaje experiencial.

El autor propone un proceso cíclico de aprendizaje que “involucra el saber hacer y el saber pensar desde una orientación centrada en el educando. Permite una enseñanza unipersonal y considera la multiplicidad de estilos y talentos que se robustecen con la interacción entre maestro y alumno en escenarios reales” (Espinar y Vigueras, 2020, p. 9), este proceso incluye cuatro etapas esenciales que deben ser continuas para que se produzca un aprendizaje mediante vivencias y de la experiencia de los estudiantes:

Experiencia concreta: El aprendizaje comienza con una experiencia directa y tangible en la que el aprendiz está activamente involucrado.

Observación reflexiva: El aprendiz reflexiona sobre lo que ha ocurrido analiza la experiencia y considera diversas perspectivas.

Conceptualización abstracta: A continuación, el aprendiz utiliza la reflexión para desarrollar nuevas ideas y teorías que explican sus observaciones.

Experimentación activa: Finalmente, el aprendiz utiliza sus nuevos conocimientos para tomar decisiones y resolver problemas, es decir los aplica en situaciones reales.

En conclusión, esta teoría aplica metodologías educativas que enfatizan la necesidad de integrar la teoría y la práctica, permitiendo que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que los apliquen en situaciones reales, desarrollando así habilidades críticas y de resolución de problemas que son esenciales en su formación integral.

1.5. La expresión oral en el aula: estrategias didácticas

La estrategia didáctica “es la planificación del proceso de enseñanza aprendizaje para la cual el docente elige las técnicas y actividades que puede utilizar a fin de alcanzar los objetivos de su curso” (Muro et al., 2019, p. 36), hacen referencia a las medidas que un profesor debe implementar para que sus alumnos adquieran un aprendizaje más eficaz y se transformen en los verdaderos actores en su proceso de enseñanza.

La habilidad para expresarse verbalmente es esencial en el proceso educativo, pues facilita a los alumnos la transmisión de sus pensamientos de forma nítida, eficaz y convincente. En este contexto, las estrategias didácticas desempeñan un rol esencial para promover y robustecer dicha competencia. Las técnicas y tareas utilizadas en el salón de clases deben propiciar un espacio de aprendizaje participativo, donde los alumnos puedan ejercitar y potenciar sus competencias comunicativas.

Existen diferentes estrategias didácticas que promueven el desarrollo de la expresión oral y pueden implementarse en los salones de clase. Granda et al. (2023) describen un conjunto de estas estrategias para el desarrollo de esta habilidad.

1.5.1. Narración de historias

Es una forma de comunicación que fomenta habilidades creativas e imaginarias, implica la utilización de elementos tales como descripción de lugares y personajes, la presencia de un conflicto y un desenlace, al respecto Salinas et al. (2023) dice que “esta habilidad lingüística de sucesos fortalece la expresión verbal de los estudiantes, es decir este proceso contribuye a la lectura ya que sostiene destrezas básicas de la comunicación como son escuchar, hablar y leer” (p. 10).

Entonces, narrar cuentos, historias o leyendas, impulsan el desarrollo lingüístico y comunicativo. La escucha atenta y la comprensión de los mensajes de estas historias fomentan en la habilidad para razonar, enjuiciar y resumir la información que el profesor desea transmitir, lo que a su vez potencia la creatividad lógica de los estudiantes.

- **Aplicabilidad:** Adecuada para todos los niveles y adaptable a diferentes edades.
- **Limitaciones:** Requiere más tiempo para preparación y ejecución.

1.5.2. Lectura expresiva

Es un ejercicio lingüístico que enriquece la comunicación oral, se basa en una lectura en alta voz, con la presencia de recursos prosódicos como la entonación, el ritmo la pausas y el volumen y recursos paralingüísticos como los gestos, las expresiones faciales, la postura y la mirada. La atención del receptor garantiza el éxito de esta actividad.

- **Aplicabilidad:** Mejora la comprensión porque la lectura está acompañada de recurso adicionales como la entonación y las pausas. Es una preparación para la realización del teatro.
- **Limitaciones:** El nerviosismo y la ansiedad son limitantes que impiden la realización de esta actividad.

1.5.3. Debates y discusiones

En las interacciones formales s o informales que facilitan la transmisión de ideas, puntos de vista, experiencias y la habilidad para argumentar, así como también, escuchar y respetar las opiniones ajenas. Son actividades colaborativas donde los participantes crean significados de manera interactiva para alcanzar entendimientos más sustanciales,

“involucrarse en grupos de discusión implica un compromiso tanto cognitivo como emocional por parte de los miembros” (Bohórquez y Rincón, 2018, p.25).

- **Aplicabilidad:** es ideal para niveles intermedios y avanzados.
- **Limitaciones:** puede ser desafiante para estudiantes tímidos o menos verbales.

1.5.4. Las presentaciones orales

Son exposiciones que se las puede realizar de forma individual o grupal, y en ambos casos, la tonalidad de la voz, la gestualidad, el ritmo, la entonación incluso la postura del narrador son cruciales para despertar la imaginación y la atención del oyente, con el fin de hacer la historia interesante.

- **Aplicabilidad:** es excelente porque la información será clara y convincente.
- **Limitaciones:** requiere recursos adicionales como equipo de presentación y tiempo de preparación.

1.5.5. Juegos de roles

Se trata de caracterizar o imitar a diferentes personajes o seres, esta actividad permite desarrollar elementos vinculados con el pensamiento y el habla, incluyendo la manera de comunicarse, el vocabulario, la voz y los recursos paralingüísticos. El autor Melo (2016), esta actividad “se enfoca principalmente en la predicción y la resolución de problemas, y puede llevarse a cabo mientras el maestro o un estudiante lee en voz alta una historia, o cuando un grupo lee un texto conjunto, siguiendo una secuencia de párrafos o capítulos indicados por el maestro.” (p. 23). En conclusión, esta actividad promueve la adaptabilidad y la empatía en la comunicación.

- **Aplicabilidad:** es adecuado a todos los niveles educativos, contribuyendo un aprendizaje más activo.
- **Limitaciones:** requiere una planificación más compleja por ejemplo para la preparación de escenarios, y en algunos casos puede causar ansiedad.

1.5.6. Dramatizaciones

“Es la acción de dar forma a personajes concretos, permite la libre expresión, siendo un juego que motiva a la espontaneidad e imaginación” (Zavaleta, 2017, p. 16). Mediante la

emotividad, promueven la representación escénica de hechos sinónimo de verídicos o imaginarios, donde los estudiantes asumen diferentes roles y personajes, lo que les permite poner en práctica habilidades de comunicación oral, corregirlas y mejorarlas.

Para Haro et al. (2023), la dramatización requiere de cinco fases: preparación, comprensión, organización, ejecución y evaluación.

Las pantomimas también son dramatizaciones que, con creatividad, humor y el lenguaje gestual, constituyen una base excelente para el desarrollo del lenguaje y la expresividad, ya que se centra en una idea que guía la acción, estas actividades, resultan muy divertidas para los estudiantes.

- **Aplicabilidad:** mejora la expresión oral, la creatividad, la motivación y fomenta el trabajo grupal.
- **Limitaciones:** se pueden necesitar recursos adicionales y crear incomodidad en los estudiantes, en ciertos casos no se cuenta con un espacio adecuado.

1.5.7. Creación de versiones modernas

La elaboración de adaptaciones contemporáneas constituye un enfoque educativo que nos ayuda a revivir cuentos, mitos y narrativas clásicas, dándoles un nuevo enfoque a través de las vivencias, intereses y formas de comunicación de los jóvenes de hoy. Actualizar un relato no significa eliminar su esencia cultural; en cambio, implica reconfigurarlo desde una mirada moderna, integrando nuevos escenarios, personajes, conflictos, lenguajes y técnicas narrativas que fomenten el vínculo entre el ayer y el hoy. Este método otorga a los alumnos la posibilidad de comprender que las narraciones de la tradición oral no son estáticas, sino manifestaciones culturales que pueden desarrollarse y adoptar nuevos significados según el contexto en el que se cuentan. Donde una leyenda local puede convertirse en una narración que se ambienta en la escuela, en una comunidad actual o incluso en un ámbito digital, manteniendo aquellos aspectos fundamentales que permiten reconocer su identidad y valor cultural.

Desde el enfoque pedagógico, la elaboración de adaptaciones contemporáneas promueve al mismo tiempo la expresión oral, la creatividad, la comprensión lectora, la escritura y el pensamiento crítico, ya que exige que los aprendices interpreten el relato original antes de decidir cómo alterarlo. Deben reconocer los personajes, situaciones, conflictos y valores presentes en la narración, para luego cuestionarse qué sucedería si esos elementos se trasladaran al contexto actual.

Permite la reorganización de los elementos tales como: lugar, tiempo, personajes, trama, entre otros, de una historia, un cuento, una leyenda para adaptarlos a situaciones actuales, pero manteniendo ciertas características particulares.

- **Aplicabilidad:** desarrolla la investigación y la creatividad.
- **Limitaciones:** Los cambios sacan de contexto los relatos dando paso a la pérdida de autenticidad.

1.5.8. Uso de tecnología

La incorporación de tecnología en la formación de la expresión oral ofrece un vasto rango de oportunidades para que los alumnos transmitan sus pensamientos mediante herramientas y formatos que son parte de nuestro día a día. Los recursos digitales convierten lo que antes se consideraba una actividad oral convencional en experiencias más activas, interactivas y colaborativas. Esto se puede realizar a través de la producción de podcasts, grabaciones en video, cuentos narrados, presentaciones multimedia, entrevistas en línea o historias digitales. No deberíamos considerar estos recursos únicamente como formas de hacer que las tareas sean más interesantes, sino como herramientas que amplían las posibilidades de expresión, permiten la revisión y mejora de los discursos, y ayudan a los alumnos a presentar sus creaciones a diferentes públicos.

Los educadores pueden beneficiarse de estas herramientas digitales para que los alumnos registren sus exposiciones, escuchen sus propias obras, reconozcan sus puntos fuertes y áreas de mejora, y elaboren nuevas versiones de sus discursos a partir de la retroalimentación recibida. Por ejemplo, tras investigar una leyenda de la localidad, podrían crear un podcast narrado, elaborar un video dramatizado o entrevistar a miembros de la comunidad para obtener distintas perspectivas sobre el relato. Estas actividades no solo fortalecen la expresión oral, sino que también estimulan la creatividad, el trabajo colaborativo, la competencia digital y la capacidad de seleccionar y presentar información de manera consciente.

Es una herramienta que promueve las prácticas innovadoras y acceso a recursos multimedia. Las grabaciones y los videos permiten interactuar, mejorar la fluidez y el vocabulario.

- **Aplicabilidad:** Requiere acceso a tecnología moderna.

- **Limitaciones:** No siempre está disponible en todos los entornos educativos debido a restricciones de recursos.

Las estrategias didácticas que facilitan el aprendizaje de la expresión oral son variadas y el docente puede complementarlas a medida de las necesidades educativas, contextos y progreso del grupo de estudiantes, por lo tanto, la aplicación específica, pueden mejorar significativamente las capacidades comunicativas de los estudiantes.

Capítulo II

Tradición oral y leyendas: memoria, identidad y aprendizaje

La tradición oral es una de las formas más importantes mediante las cuales las comunidades mantienen, comparten y reinventan sus conocimientos, experiencias y visiones del mundo. Antes de que muchas historias se pusieran por escrito, se preservaron a través de la palabra, pasándose de generación en generación mediante relatos, conversaciones, canciones, mitos, cuentos y leyendas. En este proceso, la oralidad no solo actúa como un medio para conservar el pasado, sino que se convierte en una práctica dinámica que se transforma cada vez que alguien recuerda, interpreta y vuelve a contar una historia.

Las leyendas, en particular, reúnen eventos, personajes, lugares, creencias, valores y experiencias colectivas que permiten a una comunidad reconocerse en su propia narrativa. Por eso, llevar estos relatos al ámbito educativo significa recuperar una fuente de conocimiento que está profundamente conectada con el territorio y las vivencias de quienes lo habitan. La escuela puede transformarse en un espacio de encuentro entre generaciones, donde las voces de las familias y de la comunidad se entrelazan con los saberes escolares, ayudando a los estudiantes a entender que aprender también implica conocer, valorar y cuestionar la memoria cultural que forma parte de su entorno.

Desde un enfoque pedagógico, trabajar con la tradición oral y las leyendas enriquece la construcción de aprendizajes significativos, ya que establece vínculos entre memoria, identidad y experiencia. Cuando un estudiante escucha una leyenda relacionada con un lugar que conoce, reconoce a un personaje mencionado por sus familiares o investiga el origen de una historia que ha circulado en su comunidad, el aprendizaje se vuelve más cercano y contextualizado. Además, la narración puede ser el punto de partida para desarrollar habilidades comunicativas a través de actividades de escucha, diálogo, interpretación, narración, escritura y creación de nuevas versiones.

2.1. La tradición oral

La transmisión oral va más allá de ser un simple medio para compartir relatos del pasado; representa un entramado social que permite a los grupos mantener, interpretar y recrear sus vivencias, saberes, valores y perspectivas del mundo. Desde el enfoque de la antropología, la oralidad es considerada una práctica cultural presente en la cotidianidad, donde la memoria permanece activa a través de relatos, diálogos, ceremonias, canciones, refranes, mitos y

leyendas. Por otro lado, la sociología nos ayuda a entender la memoria colectiva como una creación social: lo que un grupo recuerda, la forma en que lo hace y lo que elige compartir, todo esto ayuda a construir un sentido de pertenencia y continuidad entre las distintas generaciones.

En este marco, recordar no implica simplemente repetir un acontecimiento, sino reconstruirlo basándose en las necesidades y experiencias contemporáneas. La UNESCO también señala que las tradiciones y expresiones orales, como cuentos, relatos, canciones y mitos, funcionan como vehículos de conocimientos, valores socioculturales y memoria colectiva; además, enfatiza que su carácter oral incluye procesos de cambio, interpretación, improvisación y recreación.

La tradición oral adquiere un valor pedagógico cuando se percibe como un vínculo entre generaciones: facilita el diálogo entre el pasado y el presente, transforma la memoria en conocimiento y contribuye a la formación de la identidad a través de experiencias comunes. Para que se incorpore de manera educativa, es crucial reconocer el papel central de las comunidades y de quienes llevan su cultura, evitando que sus saberes se conviertan en simples recursos académicos descontextualizados. La UNESCO también propone que los programas educativos impliquen activamente a los portadores de la herencia cultural, reconozcan las formas comunitarias de transmisión y estimulen la participación de los jóvenes en la recolección y propagación de los saberes de sus comunidades. La segunda arista de este libro es la tradición oral. Perea et al. (2018) la definen como:

El conjunto de voces colectivas, que se van formando tradicionalmente de persona a persona, elaborando una cultura raizal de identificación. Su composición homogénea es admirable porque recoge todas las formas en su totalidad, dando una veracidad y una simbología importante y es sorprendente como se crea esa oralidad de generación en generación a través del lenguaje de una persona a la otra de manera espontánea y sencilla; así, van tejiendo el pasado y el presente sin usar nada escrito, todo consiste en retener lo escuchado (p. 43).

Es de precisar que la tradición oral, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), incluye a los relatos, testimonios, narrativas, cuentos y costumbres que se transmiten de manera verbal. Representa una fuente importante de aprendizaje, ya que encierra saberes de múltiples áreas del conocimiento. A través de las tradiciones y expresiones conocidas de forma oral, se comparten no solo saberes, sino también

valores culturales y prácticas sociales, favoreciendo a la construcción de una memoria y riqueza colectiva.

Figura 13

Ideas relacionadas a la tradición oral.



Nota: Elaboración propia partir de Cerna et al. (2018)

Andrade (2019) argumenta también que “la tradición oral se convierte entonces en una manera de conocer por medio de relatos verbales tanto el pasado como el presente; facilita la transferencia de saberes y experiencias y permite la difusión de la memoria cultural a generaciones presentes y futuras” (p. 35).

La tradición oral hace referencia a un amplio campo que facilita la adquisición de conocimientos sobre la historia, las tradiciones y las costumbres, principalmente del entorno, y es una herramienta valiosa no solo para la preservación cultural, sino también en la formación académica en diversos ámbitos del conocimiento, favorece el proceso educativo, la comunicación y, por ende, la expresión oral, dado que se transmite de forma oral.

2.1.1. Tradición oral, identidad y aprendizaje intergeneracional

La conexión entre la tradición oral y nuestra identidad se forja a través de las historias que nos ayudan a reconocernos como parte de una familia, una comunidad y un lugar. Las narrativas que comparten nuestros padres, abuelos y otros miembros de la comunidad nos ofrecen referencias sobre eventos, lugares, personajes y vivencias que nos ayudan a responder

preguntas esenciales sobre quiénes somos, de dónde venimos y qué aspectos culturales compartimos.

Así, la identidad no es algo fijo, sino un proceso dinámico que se va construyendo y transformando a medida que interactuamos con los demás y con nuestra memoria colectiva. Escuchar una leyenda local, recordar una historia familiar o conocer las experiencias de quienes habitaron antes un territorio nos permite crear conexiones simbólicas con nuestra comunidad. Además, la narración fomenta el diálogo entre generaciones, ya que el conocimiento de los mayores puede ser reinterpretado por los jóvenes en función de las circunstancias actuales. De tal manera, la tradición oral se convierte en un puente entre generaciones, manteniendo la continuidad cultural mientras los significados evolucionan.

Esta dimensión es especialmente importante en el ámbito educativo, ya que promueve un aprendizaje contextualizado, donde lo que se aprende en la escuela se relaciona con las experiencias y características socioculturales del entorno. En cuanto a los estudiantes investigan una leyenda local, entrevistan a sus familiares, comparan diferentes versiones y luego crean su propia historia, están desarrollando al mismo tiempo habilidades de comunicación oral, comprensión, investigación, pensamiento crítico y creatividad. Así, el aprendizaje surge de una experiencia concreta y significativa que conecta la escuela con la vida cotidiana.

2.1.2. La tradición oral como patrimonio vivo

En el mundo de la educación, entender la tradición oral como un patrimonio vivo nos ayuda a ir más allá de la idea limitada de que se trata solo de un montón de historias antiguas. Integrarla en el aula puede ser una excelente estrategia para conectar lo que se enseña en la escuela con el conocimiento que los estudiantes ya tienen en su entorno. Realizar entrevistas a personas mayores, recopilar leyendas, reconstruir historias familiares, investigar el origen de ciertos lugares y comparar diferentes versiones de un mismo relato transforma la comunidad en un verdadero espacio de aprendizaje.

Así, los estudiantes se convierten en investigadores activos y creadores de conocimiento, mientras que quienes llevan la tradición reciben el reconocimiento que merecen como piezas clave en el proceso educativo. Esta dinámica promueve una educación patrimonial e intercultural, ya que permite conocer y valorar diversas maneras de entender la realidad, sin poner en un pedestal unos saberes sobre otros. Por lo tanto, la tradición oral puede ser un recurso pedagógico poderoso que enriquece la comprensión del entorno, desarrolla habilidades

comunicativas y fomenta una conexión más profunda entre la escuela, la familia, el territorio y la comunidad.

2.2. El valor de la tradición oral: memoria y saberes

La tradición oral tiene un papel crucial en la conservación de la memoria y en la transmisión de los conocimientos que las comunidades han ido construyendo a lo largo del tiempo. A través de la palabra hablada, las generaciones se conectan al compartir historias, vivencias, saberes sobre su entorno, prácticas culturales, valores, creencias y maneras de entender la naturaleza y las relaciones sociales.

En este contexto, la memoria no se limita a la capacidad individual de recordar eventos, sino que se convierte en una construcción colectiva que cobra vida cuando es compartida, interpretada y recreada por un grupo. Cada relato, por lo tanto, es una manifestación de la experiencia acumulada de una comunidad y ayuda a fortalecer los lazos con su historia. Leyendas, cuentos, testimonios, refranes, canciones y relatos familiares preservan eventos que podrían no estar documentados y ofrecen una perspectiva única sobre la historia y el territorio.

Así, la tradición oral se transforma en una memoria viva, ya que está intrínsecamente ligada a quienes la cuentan y puede adaptarse a medida que cambian las circunstancias sociales y culturales. Su valor no solo radica en conservar lo que sucedió, sino en mantener vivos los significados que una comunidad otorga a sus experiencias y en facilitar que las nuevas generaciones comprendan parte de lo que forma su identidad.

Los conocimientos que se transmiten de forma oral también tienen una dimensión educativa significativa, ya que permiten aprender a través de la experiencia, la observación, la participación y el diálogo con las generaciones anteriores. Cuando un anciano explica el significado de una leyenda, narra la historia de un lugar, describe una práctica agrícola o comparte saberes sobre plantas y fenómenos naturales, está llevando a cabo un proceso de enseñanza que se basa en la experiencia y en la interacción social.

La tradición oral abarca un amplio conjunto de costumbres, saberes, valores y tradiciones que se preservan y se comunican verbalmente de una generación a otra. Forma parte de la memoria colectiva e incluye relatos, mitos, leyendas, cuentos, poemas y canciones, que se adaptan a los espacios y condiciones de un lugar.

Figura 14

La tradición oral y su aporte a la memoria cultural.



Nota: Elaboración propia partir de (Monroy, 2024).

La importancia de la tradición oral está vinculada con los siguientes aspectos:

- El fortalecimiento de la identificación cultural.
- La conservación de la memoria social y colectiva.
- La transmisión y retención de la historia y las costumbres de una determinada región. (Andrade, 2020).
- La transmisión de valores y prácticas de una generación a otra, con el fin de fortalecer los lazos sociales y la cohesión comunitaria (Monroy, 2024).
- La conservación de conocimientos ancestrales tales como ceremonias, rituales y la relación con el entorno y el universo.
- La permanencia de los seres humanos en el tiempo y en el contexto a través de la comunicación.

En este sentido la tradición oral tiene un rol crucial en el progreso de la comunicación sus habilidades tales como el saber hablar y el saber escuchar. Al respecto Andrade (2020) argumenta que es “el lenguaje vivo, el lenguaje de la interacción, y que su traducción a la

escritura conduce a otras sensaciones, porque no es lo mismo escuchar directamente de los informantes estas historias asombrosas y lúdicas que recibirlas de forma escrita” (p.36).

Por lo anteriormente expuesto, su importancia también está en la pedagogía y didáctica, ya que por su contenido histórico funciona como un canal de comunicación entre las personas a través del habla, lo cual es de gran interés para los docentes, debido a que favorece la habilidad comunicativa en sus estudiantes, contribuyendo significativamente a la mejora de los resultados en su aprendizaje.

2.3. Manifestaciones de la tradición oral

Las manifestaciones de la tradición oral abarcan un rico conjunto de expresiones que las comunidades utilizan para conservar, transmitir y recrear conocimientos, valores, experiencias y maneras de entender el mundo. Estas expresiones se construyen principalmente a través de la palabra hablada y se comparten en entornos familiares, comunitarios, educativos y ceremoniales. Dentro de este repertorio encontramos leyendas, mitos, cuentos, relatos históricos, anécdotas, refranes, proverbios, adivinanzas, trabalenguas, canciones, coplas, poemas, rezos, cantos ceremoniales y testimonios, cada uno con su propio papel en la vida social.

Las leyendas suelen estar ligadas a lugares, personajes o eventos que son significativos para una comunidad; los mitos ayudan a explicar ciertos fenómenos desde perspectivas culturales particulares; mientras que los refranes y proverbios condensan experiencias y enseñanzas colectivas que pueden guiar comportamientos y relaciones sociales. Estas expresiones no son estáticas y pueden evolucionar con el tiempo, ya que cada generación tiene la capacidad de modificarlas, adaptarlas o añadir nuevos elementos basados en sus propias vivencias.

En el ámbito educativo, reconocer estas manifestaciones abre un abanico de oportunidades para fomentar aprendizajes relacionados con la comunicación, la cultura y el territorio. Una leyenda puede ser el punto de partida para investigar la historia de una localidad; un refrán puede invitar a reflexionar sobre valores y formas de pensar; una canción tradicional puede servir para explorar la memoria colectiva y las expresiones artísticas de una comunidad; y una entrevista con un portador de conocimientos puede ayudar a recuperar testimonios que son parte de la historia local. Así, trabajar pedagógicamente con estas manifestaciones crea un puente entre la escuela, la familia, la comunidad y el territorio, promoviendo un aprendizaje que se sitúa en el contexto cultural de cada grupo.

Figura 15

La tradición oral y su aporte a la memoria cultural.



Nota: Elaboración propia partir de (Monroy, 2024).

A través de la tradición oral se han podido transmitir hechos y acontecimientos suscitados en épocas previas a la escritura, por eso la cultura y las experiencias han sido transmitidas a través de los refranes, adivinanzas, música, fábulas, mitos, cuentos y leyendas.

2.3.1. La leyenda: entre la memoria y la imaginación

La leyenda ocupa un lugar especial en la tradición oral porque se sitúa en un espacio donde se entrelazan la memoria colectiva, la experiencia comunitaria y la imaginación. A diferencia de una narrativa histórica, que busca reconstruir eventos basándose en pruebas documentales, una leyenda fusiona elementos reales y ficticios para explicar, interpretar o dar sentido a ciertos acontecimientos. Su perdurabilidad a lo largo del tiempo depende de la habilidad de una comunidad para transmitirla y transformarla.

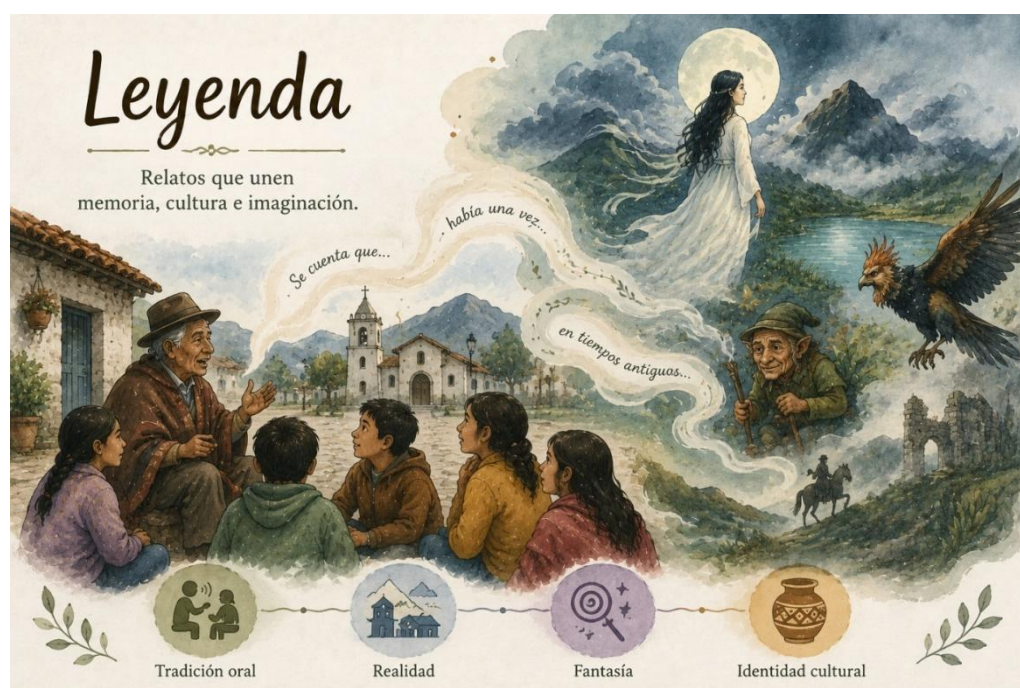
A menudo, una leyenda comienza en un lugar familiar, inspirada por una figura destacada de la comunidad o un evento significativo; con el paso del tiempo, la imaginación del grupo añade detalles extraordinarios, simbólicos o incluso sobrenaturales que hacen que la historia cobre vida. Esta mezcla convierte a las leyendas en una expresión cultural especialmente valiosa, ya que nos permite indagar en cómo una comunidad recuerda su pasado y, al mismo tiempo, cómo interpreta fenómenos que no pueden ser explicados por la experiencia cotidiana.

Por lo tanto, una leyenda no necesita ser estrictamente verdadera o falsa para tener un significado cultural; su valor también proviene de lo que revela sobre los temores, esperanzas, valores, creencias, conflictos y visiones del mundo que se preservan en nuestra memoria colectiva. En el ámbito educativo, la conexión entre memoria e imaginación convierte a las leyendas en una herramienta fundamental para promover un aprendizaje significativo.

Los estudiantes pueden explorar la historia desde diferentes perspectivas, identificando elementos que se asemejan a eventos o lugares reales, diferenciando aquellos que pertenecen al mundo de la ficción, comparando diversas versiones comunitarias y reflexionando sobre por qué ciertos aspectos han sido conservados o modificados.

Figura 16

Tradición oral y elementos simbólicos de la leyenda



Nota: Elaboración propia partir de Casallas (2017)

La leyenda se define como una narración tradicional que presenta elementos reales o imaginarios, transmitidos oralmente por adultos a las nuevas generaciones; su contenido, a menudo fantástico y enigmático, capta el interés de quienes las escuchan.

En el *Diccionario de la Real Academia Española* (RAE, 2020), la palabra “leyenda” se define de varias maneras: “1. Narración de sucesos fantásticos que se transmite por tradición. 2. Relato basado en un hecho o en personaje reales, deformado o magnificado por la fantasía o

la admiración. 3. Persona o cosa muy admiradas y que se recuerdan a pesar del paso del tiempo”.

Así mismo, Casallas (2017) define a la leyenda como “un tipo de narración que conlleva a deambular en escenarios reales y fantásticos a su vez; es una forma narrativa que nos permite conocer lo desconocido: Al ser escuchadas, estas ofrecen experimentar un sinnúmero de sensaciones y emociones” (p.18).

También, Magán (2016) manifiesta que la leyenda es una “historia relatada, generalmente de acontecimientos pasados, que desde ese instante se constituye en estructura permanente que facilita la posibilidad de unos modos de pensar en el interior de una relación precisa entre individuo y lenguaje” (p.393), En otras palabras, las leyendas representan formas de pensamiento que se transmiten a través de las palabras de narradores, quienes crean un ambiente adecuado para dar vida al relato, es por eso que este concepto marca la importancia de la narración oral y de los narradores populares en la preservación de estas historias.

“Las leyendas presentan un esquema ordenado en el tiempo con personajes individuales y reales que tienen relevancia en la historia, pertenecientes a creencias y tradiciones culturales de alguna época en alguna comunidad y presentan hechos sobrenaturales o imaginarios” (Palma, 2023, p. 3).

Entonces, la leyenda se sitúa dentro de un contexto social y cultural, y su amplio contenido con respecto a costumbres y tradiciones de los pueblos pueden aportar al aprendizaje significativo en las aulas, y al fortalecimiento de sus competencias en la expresión oral.

2.3.2. Rasgos distintivos de la leyenda

La leyenda tiene características que la distinguen de otros textos. Magán (2016) señala los siguientes aspectos que se debe tener en cuenta:

Presencia de personajes determinados con nombres y apellidos que nacían en una leyenda y a partir de esa pasaban a otra.

Contaminación (elementos de una leyenda en otra).

Geminación (coordinación de dos leyendas sometidas a unidad de trama).

Acumulación (se deriva de la anterior y se denomina también Cristalización, porque se yuxtaponen distintos temas alrededor de un sencillo núcleo inicial).

Temporación y destemporación (en las leyendas históricas el tiempo es determinado; en otras, indeterminado y en algunas orales es el pueblo quien determina el tiempo).

Localización y deslocalización (ambas son frecuentes en leyendas hagiográficas) (p. 393).

Lo mencionado evidencia que las leyendas poseen características particulares que dan origen a cada una de ellas. Algunas incluyen personajes reales, lo que da inicio a una nueva historia; además, pueden incorporar elementos de otras leyendas, que con el tiempo se integran a la nueva narración, generando una especie de fusión de relatos.

Lo importante de las características mencionadas es que pueden ser utilizadas en las aulas porque transmiten valores, permiten entender el origen de un determinado grupo social acercar y conectar a los estudiantes con su entorno.

2.3.3. Las leyendas locales y la memoria de la comunidad

Las leyendas, al ser parte fundamental de una región, pueblo o un determinado lugar, reflejan hechos o eventos del pasado. Estas narraciones desafían la imaginación y creatividad de sus pobladores quienes al transmitirla dan vida al relato y a su lugar de origen.

Burbano (2018) argumenta que: “Una leyenda local consiste en elaborar algún acontecimiento y relato acerca de un personaje real que forma parte de la vida cotidiana de la ciudad y de sus habitantes” (p. 29). Por lo tanto, la leyenda permite difundir los saberes de una localidad.

Por un momento, estimado lector, le invito a explorar su conocimiento sobre las leyendas locales.

- ¿Qué leyendas conoce?
- ¿Cuáles se relacionan con sitios que le son familiares?
- ¿Quién se las narró? ¿En qué momento le narraron esta historia?

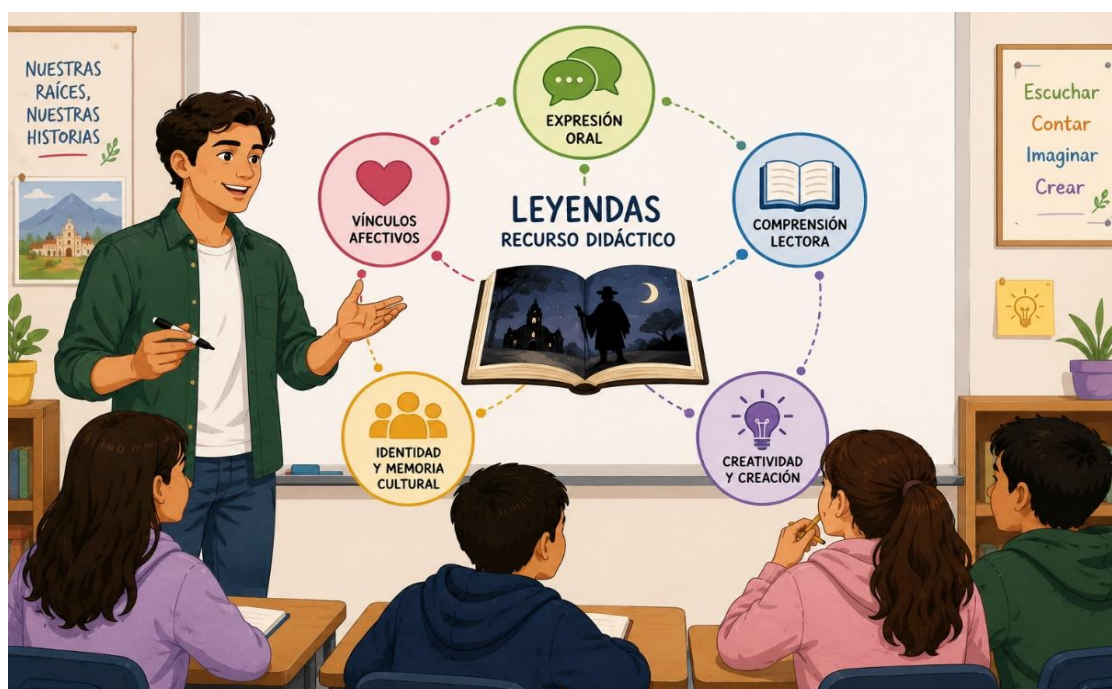
2.3.4. La leyenda en el aula de clase

Incorporar las leyendas en el aula es una forma maravillosa de transformar la narración tradicional en una experiencia educativa dinámica que conecta con los contextos culturales y sociales de los estudiantes. Estas historias a menudo se vinculan con lugares, personajes, sucesos y creencias familiares de la comunidad, lo que ayuda a unir lo que los alumnos aprenden en la escuela con los conocimientos adquiridos fuera de ella.

Las leyendas pueden despertar la curiosidad, agudizar la capacidad de escucha y fomentar la participación, especialmente cuando los relatos reflejan el entorno propio de los estudiantes. Una leyenda local puede abrir la puerta a explorar interrogantes sobre la historia de una región, profundizar en los orígenes de lugares específicos, reconocer cambios culturales o conocer la vida de generaciones pasadas. Este enfoque convierte el aula, de un espacio aislado, en un centro dinámico donde convergen la memoria, la cultura y el aprendizaje académico. Así, las leyendas dejan de ser meras historias entretenidas para convertirse en un puente que une las experiencias cotidianas con los contenidos curriculares, promoviendo una educación relevante y arraigada en el contexto.

Figura 17

El uso de las leyendas en el contexto escolar.



Nota: Elaboración propia partir de Magán (2016)

Desde una perspectiva pedagógica, trabajar con leyendas implica diseñar actividades que permitan a los estudiantes escuchar, comprender, interpretar, cuestionar, narrar y crear. Un docente puede comenzar compartiendo una leyenda de forma oral y, posteriormente, propiciar debates sobre sus personajes, escenarios, acontecimientos y significados más profundos. A continuación, los estudiantes podrían entrevistar a familiares o figuras de la comunidad para recopilar diversas versiones, compararlas con fuentes documentales y analizar las diferencias que surgen de la tradición oral.

Las leyendas al ser narraciones creativas de gran valor cultural que deben ser aprovechadas como un recurso didáctico para potenciar la competencia lingüística y las habilidades literarias, es a través de su uso en diversas actividades que se puede enriquecer estas competencias, favoreciendo tanto la expresión oral como la comprensión y creación de relatos.

Magán (2016) precisa algunos beneficios del uso de las leyendas en el entorno educativo:

- Permite mantener viva la memoria particular de los estudiantes e incorporarlos a la memoria colectiva de su localidad.
- Escuchar leyendas desarrolla el deleite por la lectura, en todos los niveles educativos, y al repetirlas mejoran el vocabulario, organiza las ideas y mejora la expresión oral.
- Las leyendas permiten el desarrollo de talleres de lectura, narraciones orales, favorecen la creatividad y recreación.
- La leyenda oral al ser parte de la tradición oral tiene un carácter interdisciplinar puede ser tema de estudio en diferentes asignaturas como Estudios Sociales, Educación Cultural y Artística (ECA) y principalmente en Lengua y Literatura,
- La narrativa oral se origina en la cotidianidad, permitiendo a los estudiantes acercarse a las vivencias, actitudes y las dificultades a través de relatos ya sean orales o escritos.
- Para trabajar con leyendas se debe hacer un trabajo de campo para la recopilación de estas, se fomenta el saber escuchar que se convertirá en el saber hablar al momento de contar lo escuchado.
- Las historias y leyendas contadas o escuchadas en voz alta generan vínculos afectivos que contribuyen al bienestar emocional de los oyentes.
- Son textos motivadores. (p.400)

Es así como los docentes pueden emplear diversas estrategias didácticas que incorporen leyendas, tales como narraciones orales, talleres de lectura, recopilación de leyendas, lectura en voz alta, concursos, teatro, con el propósito de potenciar las experiencias pedagógicas, fortalecer la creatividad y motivar a los estudiantes a crear sus propias leyendas.

Antes de presentar las estrategias basadas en leyendas locales, resulta necesario conocer las principales características de la expresión oral de los estudiantes para quienes fueron diseñadas.

Capítulo III

La expresión oral en estudiantes: una mirada diagnóstica

En el diseño de estrategias para fortalecer la expresión oral requiere partir del conocimiento de las características y necesidades de los estudiantes. Antes de plantear actividades orientadas al desarrollo de la comunicación, resulta necesario identificar cómo se expresan los estudiantes, cuáles son sus fortalezas y qué aspectos requieren mayor atención. El análisis presentado en este capítulo recoge los principales hallazgos obtenidos a partir de la observación de estudiantes de educación básica superior. Estos resultados permiten comprender la realidad comunicativa del grupo estudiado y constituyen el punto de partida para el diseño de estrategias fundamentadas en leyendas locales.

3.1. La expresión oral en el contexto escolar

En el caso específico de la Unidad Educativa “Mariano Suárez Veintimilla” ubicada en la ciudad de Ibarra, donde se encuentra la población objeto de estudio, los docentes de Lengua y Literatura, mediante la observación, la participación y desempeño de los estudiantes en las horas de clase evidenciaron que además de las dificultades relacionadas a la expresión oral y mencionadas anteriormente también existen otras dificultades tales como: el uso de muletillas, vocabulario limitado, dificultad para narrar o contar experiencias, hablar en voz baja y con poca fluidez; a esto se suma el desconocimiento la tradición oral, específicamente las leyendas locales que puede llevar a la pérdida de identidad cultural y patrimonial, limitando a los estudiantes a conectar su aprendizaje con su entorno cultural y social, debido a que estas leyendas suelen ser parte esencial del legado cultural de la comunidad.

La expresión oral es uno de los elementos indispensables en el proceso de aprendizaje, en donde el aspecto lingüístico se representa a través de esta forma de comunicación sino también otros aspectos como la comprensión, la organización del pensamiento, la autoestima y la interacción interpersonal.

En el proceso de diagnóstico es importante saber que los problemas de la expresión oral no se limitan solamente a problemas de articulación o de vocabulario, sino que tienen que ver con la capacidad de estructurar los pensamientos, ser coherentes en la conversación, hacer un uso eficiente de la voz, escuchar a los demás, utilizar los recursos no verbales y adaptar el discurso a diferentes contextos de comunicación.

En dicho sentido diagnosticar la expresión oral consiste en observar al estudiante durante situaciones reales de comunicación y ver cómo logra construir y comunicar su mensaje. Participar en conversaciones, narraciones, presentaciones, debates, dramatizaciones o actividades de colaboración nos da pistas sobre sus fortalezas y debilidades, dejándonos ver que cada estudiante adquiere su habilidad oral a su propio ritmo y que se comunica de acuerdo a su contexto familiar, cultural y educativo.

Desde una perspectiva pedagógica, tener una mirada diagnóstica sobre la expresión oral nos ayuda a tomar decisiones didácticas más acertadas y a crear experiencias que se ajusten a las características específicas del grupo. Para lograr esto, es útil tener en cuenta aspectos como la fluidez, la dicción, el vocabulario, la coherencia, la estructura del mensaje, el volumen, la entonación, la mirada, la postura, la gestualidad, la escucha activa y la capacidad argumentativa, observando cómo se combinan estos elementos en una situación comunicativa particular. El docente puede recurrir a registros de observación, rúbricas, listas de verificación, grabaciones de audio o video, y autoevaluaciones para recopilar evidencias que le permitan evaluar de manera progresiva el desempeño oral de sus estudiantes.

3.2. Fortalezas y dificultades en la expresión oral de los estudiantes

La expresión oral involucra múltiples dimensiones que van desde el uso adecuado del lenguaje hasta la capacidad de transmitir mensajes mediante la voz y el cuerpo. El análisis realizado permitió identificar fortalezas y aspectos susceptibles de mejora en los estudiantes, evidenciando que la comunicación oral es una habilidad compleja en la que intervienen elementos lingüísticos, paralingüísticos y corporales. Los resultados que se presentan a continuación ofrecen una visión general de las características observadas en los estudiantes y permiten comprender los principales desafíos relacionados con la oralidad.

La forma en que los estudiantes se expresan oralmente es bastante variada y está influenciada por sus experiencias familiares, culturales, sociales y educativas. Por eso, para identificar sus fortalezas y áreas de mejora, es fundamental tener una visión integral que nos ayude a entender la oralidad como una habilidad que se desarrolla con el tiempo. Entre las fortalezas más notables, encontramos la capacidad de compartir experiencias personales, contar historias, participar de manera espontánea en conversaciones, expresar emociones, hacer preguntas y conectar con sus compañeros.

Algunos estudiantes, además, muestran una gran habilidad para usar recursos expresivos como la entonación, los gestos, la mirada y los cambios de ritmo, mientras que otros

se destacan por su amplio vocabulario, su capacidad para argumentar o su creatividad al narrar. Estas habilidades son puntos de partida clave para el aprendizaje, ya que permiten al docente reconocer los conocimientos y capacidades que cada estudiante ya tiene y usarlos como base para desarrollar nuevas competencias comunicativas.

La diversidad en las formas de expresión no debe verse como una diferencia entre estudiantes ‘buenos’ o ‘malos’ al hablar, sino como una representación de trayectorias comunicativas únicas que requieren oportunidades pedagógicas igualmente variadas. Por otro lado, las dificultades en la expresión oral pueden manifestarse en problemas para organizar las ideas, mantener la coherencia del discurso, usar un vocabulario adecuado, pronunciar ciertos sonidos, mantener la fluidez o ajustar el volumen y la entonación según la situación comunicativa.

También pueden surgir dificultades relacionadas con la inseguridad, el miedo a cometer errores, la baja participación frente al grupo o la incapacidad para sostener y argumentar una opinión. Sin embargo, es importante abordar estas situaciones no solo desde la identificación de errores, sino desde una comprensión más profunda de las condiciones que las generan.

3.3. Una aproximación diagnóstica a la expresión oral

Las estrategias presentadas en este libro tienen como antecedente un estudio desarrollado en la Unidad Educativa Mariano Suárez Veintimilla, ubicada en la ciudad de Ibarra. La investigación tuvo como propósito analizar las habilidades de expresión oral de estudiantes de noveno año de educación básica superior e identificar posibles alternativas pedagógicas para su fortalecimiento. Para ello se realizó la observación de 78 estudiantes mediante una ficha de evaluación sobre la expresión oral. Los resultados permitieron reconocer fortalezas relacionadas con el vocabulario, la pronunciación y la organización de ideas, así como dificultades vinculadas con la fluidez verbal y el uso de recursos no verbales, como la mirada, los gestos y los desplazamientos.

Un método diagnóstico para la expresión verbal nos ayuda a comprender de manera ordenada cómo los alumnos emplean el lenguaje para transmitir ideas, vivencias, conocimientos y sentimientos en diferentes situaciones interactivas. Este método no se centra únicamente en identificar equivocaciones de pronunciación o fallos gramaticales; es esencial considerar la expresión verbal como una habilidad global que incluye dimensiones lingüísticas, cognitivas, paralingüísticas y sociales.

Diagnosticar significa examinar Este método no se centra únicamente en identificar equivocaciones de pronunciación o fallos gramaticales. Además, es crucial que preste atención a los demás y adapte su estilo de comunicación según el objetivo y el entorno. Para lograr una comprensión más amplia, resulta beneficioso observar al estudiante en circunstancias cotidianas como diálogos, relatos, discusiones, presentaciones, entrevistas y actividades en equipo.

Estas vivencias no solo ayudan a reconocer los retos, sino que además ponen en evidencia los recursos comunicativos que el estudiante ya posee y que pueden servir como fundamento para nuevas oportunidades de aprendizaje. Desde una perspectiva formativa, el diagnóstico de la expresión verbal debe considerarse un proceso de acompañamiento, y no simplemente una clasificación. La información recabada debe ser utilizada para tomar decisiones educativas, seleccionar estrategias apropiadas y establecer objetivos de crecimiento que se adapten a las necesidades específicas de cada estudiante. Herramientas como rúbricas, listas de control, registros anecdóticos, grabaciones de sonido o video, y procedimientos de autoevaluación pueden proporcionar pruebas sobre el avance en la capacidad comunicativa.

3.3.1 El uso del lenguaje verbal

El uso del lenguaje hablado se considera una de las herramientas más esenciales que poseen los estudiantes para comunicar sus ideas, saberes, sentimientos, requerimientos y vivencias, además de establecer relaciones con quienes los rodean. Utilizar el lenguaje implica mucho más que simplemente pronunciar palabras o crear oraciones correctas; requiere seleccionar las palabras adecuadas, estructurar las ideas, conectarlas entre sí y ajustar el mensaje de acuerdo al objetivo, el entorno y las personas involucradas en la conversación. A través del lenguaje hablado, los individuos pueden aclarar, ilustrar, inquirir, argumentar, relatar, convencer y dialogar, convirtiéndose en fundamental en la creación y divulgación del conocimiento.

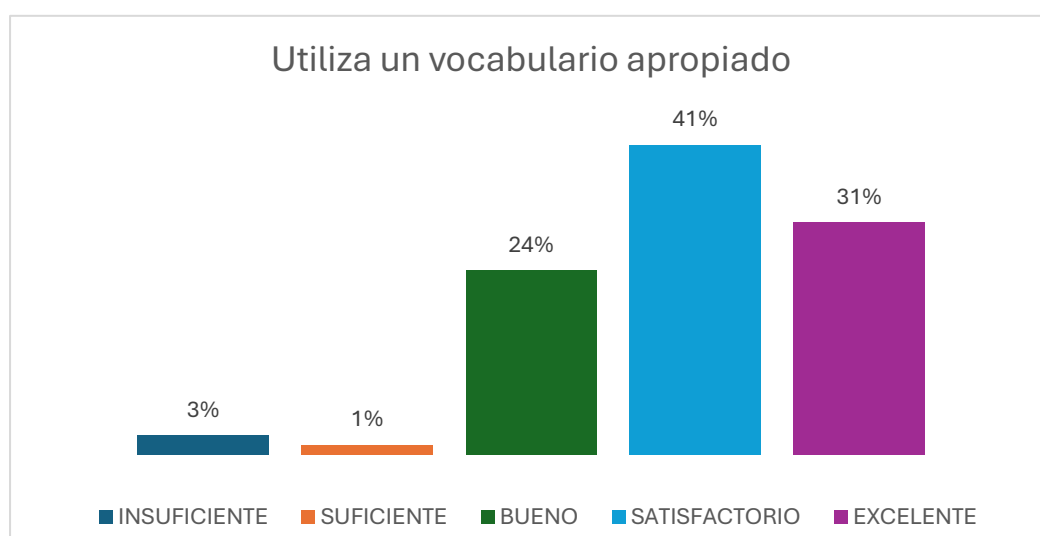
En el contexto educativo, su desarrollo está estrechamente vinculado a los procesos cognitivos, ya que al verbalizar una idea, el alumno necesita organizarla, establecer conexiones y ofrecer un significado que sea accesible para los demás. Fortalecer las habilidades de lenguaje verbal no solo favorece el avance en la comunicación, sino que también potencia la capacidad de razonar, interpretar y participar activamente en diferentes escenarios de aprendizaje.

Para que los alumnos puedan emplear el lenguaje hablado de forma apropiada, es esencial brindarles constantes oportunidades para comunicarse en contextos reales y

significativos. Actividades como charlas, narraciones, discusiones, entrevistas, presentaciones y dramatizaciones les facilitan la práctica de distintas funciones del lenguaje y aportan a la gradual construcción de discursos más claros, coherentes y pertinentes. Los educadores deben asegurarse de que estas actividades no se limiten a ser ejercicios de corrección gramatical, sino que se transformen en espacios donde los estudiantes puedan compartir sus propias ideas, formular preguntas, defender sus posturas y aprender a considerar las opiniones ajenas.

Figura 18

Utiliza un vocabulario apropiado.



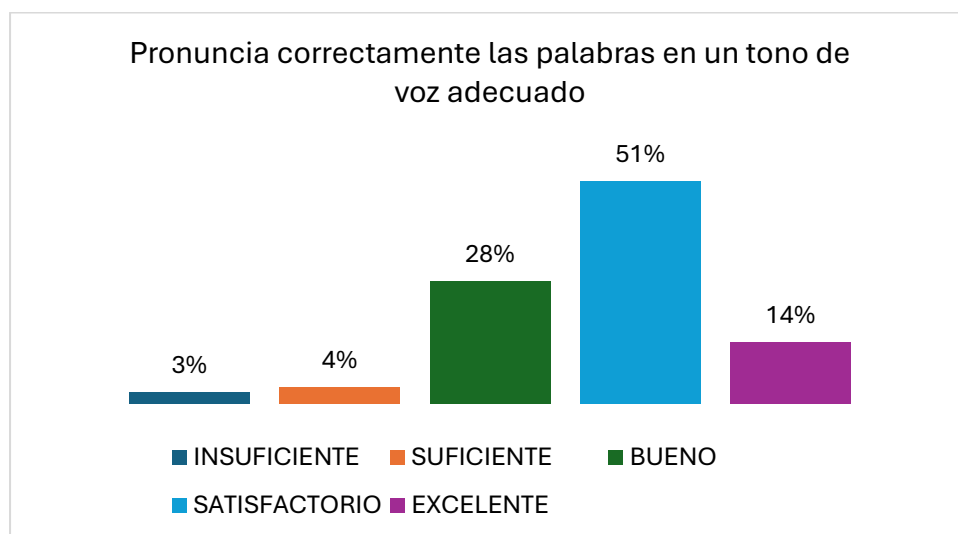
Nota: Elaboración propia

Los resultados de la evaluación sobre el uso de vocabulario apropiado siendo esto una tendencia positiva entre los estudiantes. La mayoría de ellos se concentra en los niveles superiores, con 32 estudiantes alcanzando un nivel satisfactorio, 24 logrando un nivel excelente y 19 obteniendo una calificación de bueno. Esto indica que el 96% de los estudiantes (75 de 78) demuestran un manejo de vocabulario entre bueno y excelente.

Palma (2021) enfatiza que, al comunicarse y usar el vocabulario, es fundamental seleccionar un léxico que el oyente pueda comprender. Es importante considerar el perfil de los oyentes. Se suele pensar erróneamente que un buen orador se distingue por emplear palabras “complicadas”, pero esto no tiene una base. Lo esencial es que un individuo se exprese con destreza y la audiencia pueda captar claramente lo que transmite.

Figura 19

Pronuncia correctamente las palabras en un tono de voz adecuado.



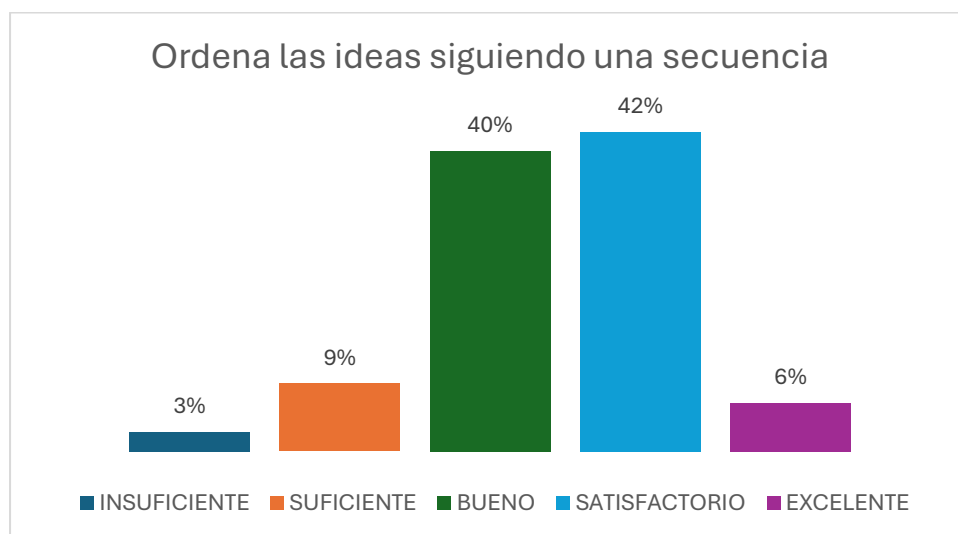
Nota: Elaboración propia

La evaluación del criterio "Pronuncia correctamente las palabras en un tono de voz adecuado" los datos muestran un desempeño positivo entre los estudiantes de noveno año. La mayoría se concentra en los niveles superiores, con 40 estudiantes en satisfactorio, 22 en bueno y 11 en excelente, lo que representa el 94% del total (73 de 78 alumnos). Este resultado sugiere que las estrategias de enseñanza en pronunciación y manejo del tono de voz son efectivas para la mayoría. Sin embargo, la presencia de 3 estudiantes en nivel suficiente y 2 en insuficiente indica que hay un pequeño margen de mejora.

Según Cruz (2020) hace referencia a "cada uno de los sonidos contenidos en cada una de las palabras y es correcta cuando se hace una adecuada selección de los sonidos que componen cada palabra" (p.35) refiriéndose a la pronunciación. Además, de la pronunciación, usar un tono de voz apropiado son factores importantes para una la comunicación efectiva.

Figura 20

Ordena las ideas siguiendo una secuencia.



Nota: Elaboración propia

La evaluación del criterio "Ordena las ideas siguiendo una secuencia", muestra resultados que indican que el 88% de los alumnos demuestran habilidades básicas en la organización secuencial de ideas. Sin embargo, 7 estudiantes tienen un nivel suficiente y 2 en insuficiente por lo que se debe mejorar estas habilidades en este grupo de estudiantes.

Diéguez et al. (2021) manifiestan que la efectividad de la exposición oral requiere de una estructura clara para comunicar el mensaje de forma precisa y comprensible. Esta estructura no solo permite al expositor organizar sus pensamientos, sino que también facilita al público seguir el desarrollo del discurso y posteriormente recordar la información escuchada.

3.3.2 La voz como herramienta de comunicación

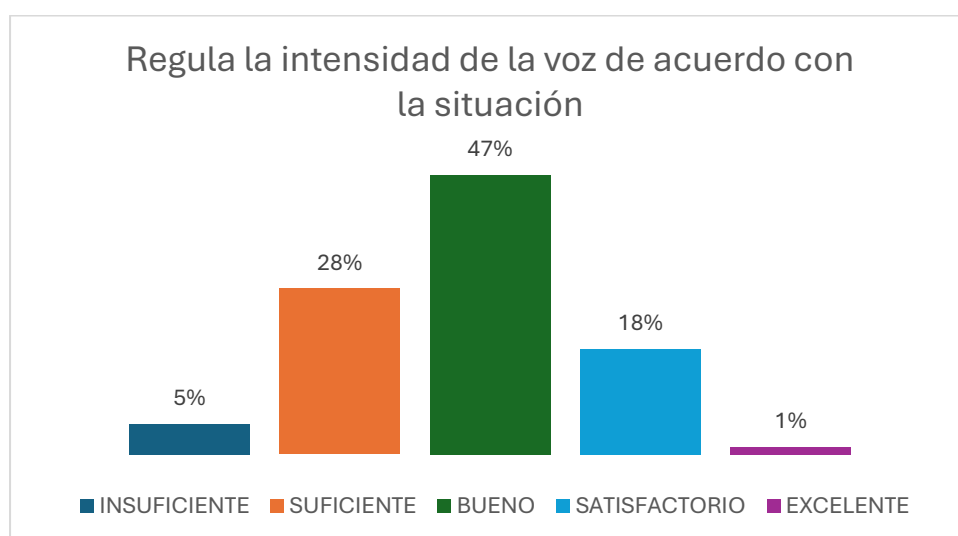
La voz constituye una herramienta significativa para la comunicación, siendo esencial que los alumnos tengan la ocasión de experimentarla, dominarla y emplearla de una forma natural y expresiva. Actividades como contar historias, leer en voz alta, actuar, participar en debates, dar exposiciones y realizar juegos de rol les brindan la oportunidad de jugar con diversos tonos, ritmos, volúmenes y pausas, lo que gradualmente les ayuda a construir su seguridad al hablar.

Los educadores pueden facilitar este proceso con ejercicios básicos de respiración, articulación y modulación, pero lo más crucial es fomentar situaciones comunicativas genuinas donde los alumnos comprendan que la voz tiene un objetivo: atraer la atención, acentuar ideas, manifestar sentimientos, compartir conocimientos o conectarse con su audiencia.

Además, es fundamental prevenir que el uso de la voz se convierta en una exigencia de uniformidad, dado que cada alumno posee características vocales particulares que forman parte de su identidad. Por lo tanto, aprender a utilizar la voz implica transmitir ideas claramente, expresar emociones de forma auténtica y ajustar el estilo de hablar a diversos contextos, transformando así la voz en un instrumento que les permita comunicarse con más confianza, intención y significado.

Figura 21

Regula la intensidad de la voz de acuerdo con la situación.



Nota: Elaboración propia

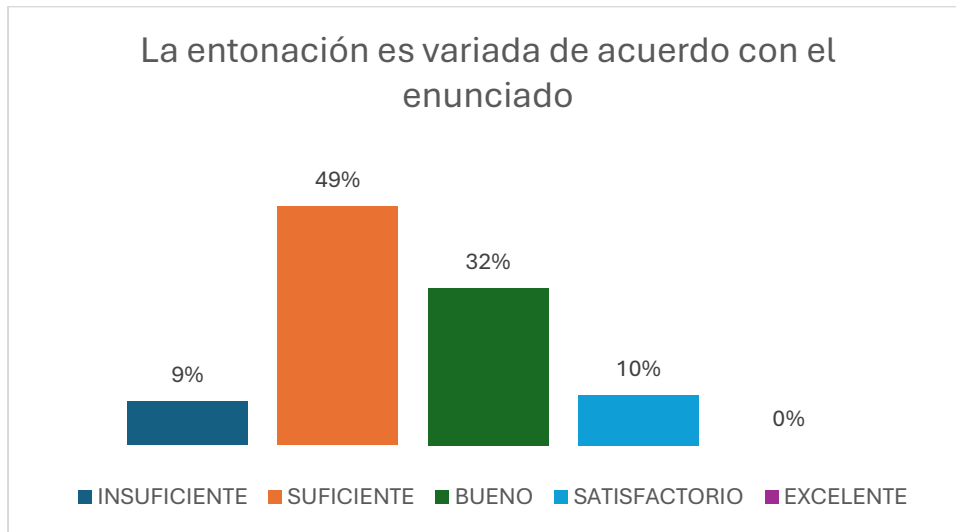
La evaluación del criterio "Regula la intensidad de la voz de acuerdo con la situación" la mayoría de los estudiantes (37) alcanza un nivel bueno, seguido por 22 en suficiente y 14 en satisfactorio. Solo 1 estudiante logra el nivel excelente, mientras que 4 se encuentran en insuficiente. Estos datos indican que el 67% de los alumnos (52 de 78) demuestran habilidades de buenas a excelentes en este aspecto. Sin embargo, el número significativo de estudiantes en nivel suficiente sugiere que hay un amplio margen de mejora.

Sánchez et al. (2019), manifiestan que modular la intensidad de la voz según la situación es fundamental para lograr una efectiva expresión oral. Esto implica ajustar el volumen y la fuerza vocal en función del contexto y la audiencia.

Jiménez et al. (2017) argumentan que es necesario “manejar el volumen y el ritmo en la expresión oral dado que son claves a la hora de transmitir de modo correcto un mensaje. La intensidad de voz y la conservación de la armonía y de una acentuación correcta”(p. 38)

Figura 22

La entonación es variada de acuerdo con el enunciado.



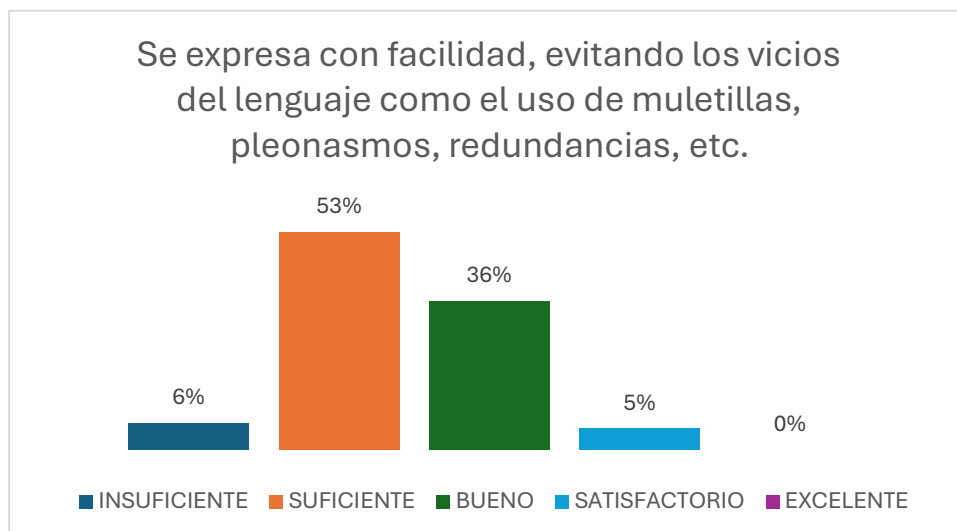
Nota: Elaboración propia

La evaluación del criterio "La entonación es variada de acuerdo con el enunciado". La mayoría de los estudiantes (38) alcanza el nivel suficiente, seguido por 25 en bueno y solo 8 en satisfactorio. Preocupante, 7 estudiantes están en insuficiente y ninguno alcanza el nivel excelente. Estos datos sugieren que el 42% de los alumnos (33 de 78) demuestran habilidades satisfactorias en este aspecto, mientras que la mayoría se mantiene en un nivel básico. Palma (2023) señala que la entonación varía de acuerdo con el enunciado para transmitir el significado, la emoción y la intención del hablante. En la expresión oral la entonación juega un papel fundamental, debido a que permite distinguir entre afirmaciones, preguntas, exclamaciones y otras modalidades del discurso.

3.3.3 Fluidez y desenvolvimiento oral

Figura 23

Se expresa con facilidad, evitando los vicios del lenguaje



Nota: Elaboración propia

La evaluación del criterio "Se expresa con facilidad, evitando los vicios del lenguaje". La mayoría de los estudiantes (41) se encuentra en el nivel suficiente, seguido por 28 en bueno. Solo 4 alcanzan el nivel satisfactorio, mientras que 5 están en insuficiente y ninguno logra el nivel excelente. Estos datos sugieren que el 41% de los alumnos (32 de 78) demuestran habilidades de buenas a satisfactorias en este aspecto, pero la concentración en el nivel suficiente indica que hay un amplio margen para mejorar.

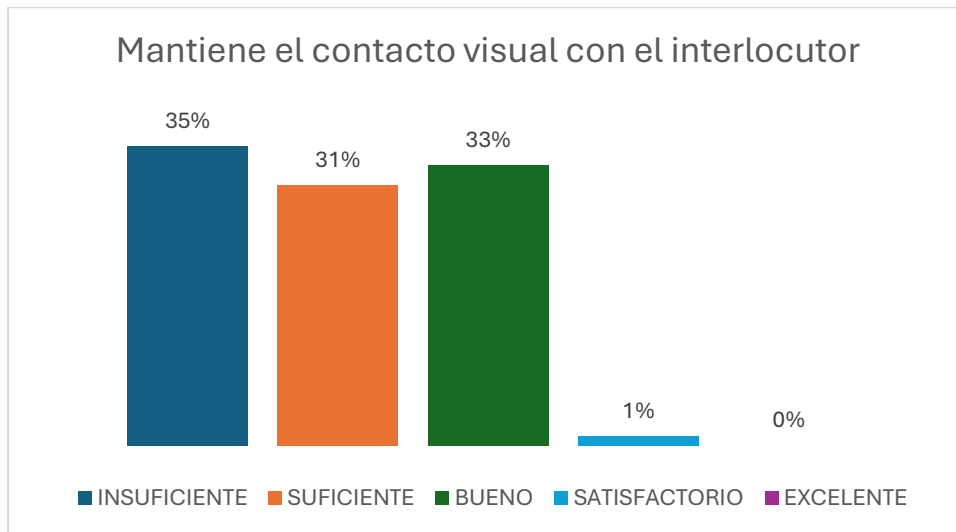
Diez et al. (2017) indican que la capacidad de expresarse con facilidad y evitar vicios del lenguaje es fundamental ya que esto permite comunicar las ideas y sentimientos de manera clara, facilitando la comprensión. Esta habilidad fomenta la confianza en sí mismos, impactando positivamente sobre la autoestima y participación en el entorno educativo y de la expresión oral de los estudiantes.

3.3.4 El lenguaje corporal en la expresión oral

La comunicación oral no depende únicamente de las palabras. La mirada, los gestos, la postura y los movimientos corporales complementan el mensaje verbal y contribuyen a generar confianza, credibilidad e interacción con la audiencia. Los resultados obtenidos muestran que los estudiantes presentan mayores desafíos en estos aspectos de la comunicación no verbal, evidenciando la necesidad de fortalecer estas habilidades dentro de las actividades de oralidad.

Figura 24

Mantiene el contacto visual con el interlocutor.



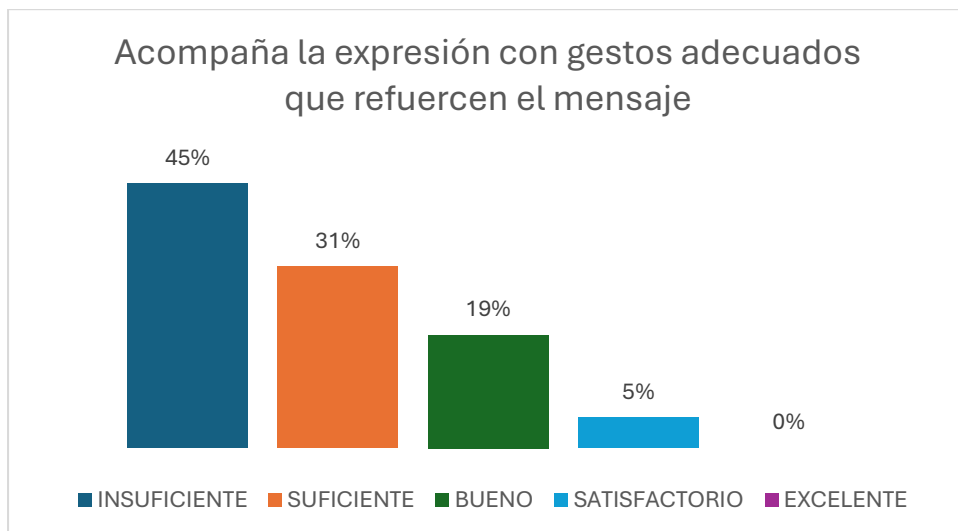
Nota: Elaboración propia

La evaluación del criterio "Mantiene el contacto visual con el interlocutor" tiene resultados no satisfactorios que indican una necesidad de mejora esta habilidad. La distribución muestra una concentración en los niveles más bajos, con 29 estudiantes en insuficiente, 23 en suficiente y 26 en bueno. Solo 1 estudiante alcanza el nivel satisfactorio y ninguno llega al excelente. Estos datos sugieren que el 35% de los alumnos (29 de 78) demuestran habilidades de buenas a satisfactorias en este aspecto, mientras que la mayoría se encuentra en niveles básicos o insuficientes.

Al respecto Granda et al. (2023) manifiestan que “establecer un contacto visual constante con la audiencia es esencial para lograr la comunicación efectiva, es uno de los recursos no verbales más significativos y expresivos. Desviar y evadir la mirada directamente a los ojos suele generar desconfianza, en consecuencia, disminuye la efectividad del mensaje” (p. 10425).

Figura 25

Acompaña la expresión con gestos adecuados del mensaje.



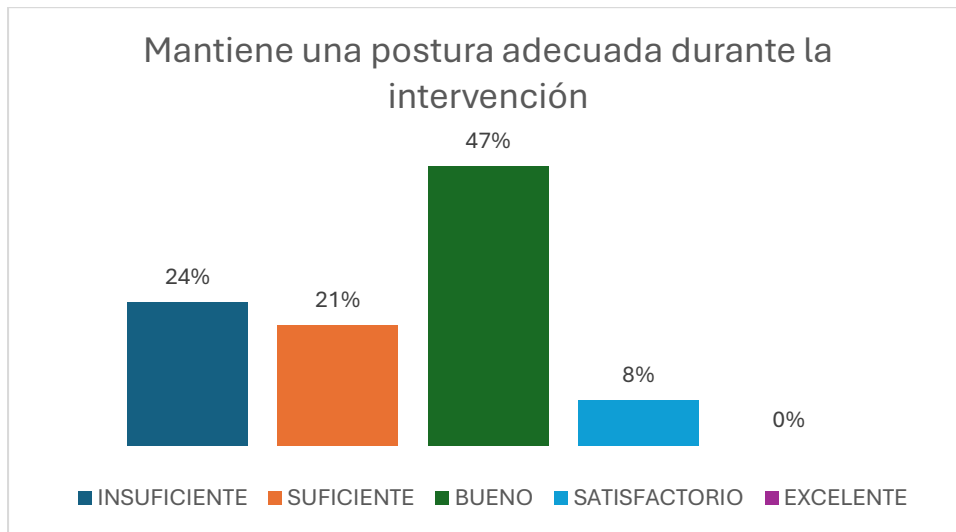
Nota: Elaboración propia

La evaluación del criterio "Acompaña la expresión con gestos adecuados que refuercen el mensaje" resultados indican una necesidad de mejora esta habilidad no verbal. La distribución revela una concentración significativa en los niveles bajos, con 35 estudiantes en insuficiente, lo cual representa casi la mitad de la muestra. Le siguen 24 en suficiente y 15 en bueno. Solo 4 estudiantes alcanzan el nivel satisfactorio y ninguno llega al excelente. Estos datos sugieren que apenas el 24% de los alumnos (19 de 78) demuestran habilidades de buenas a satisfactorias en este aspecto, mientras que la gran mayoría se encuentra en niveles básicos o insuficientes.

Bohórquez y Rincón (2018) destacan que “En una comunicación es necesario aprender a controlar los gestos, tanto los movimientos de manos como los movimientos corporales, los cuales deben hacerse de tal manera que no demuestren inseguridad y nerviosismo ante un público” (p. 28).

Figura 26

Mantiene una postura adecuada durante la intervención



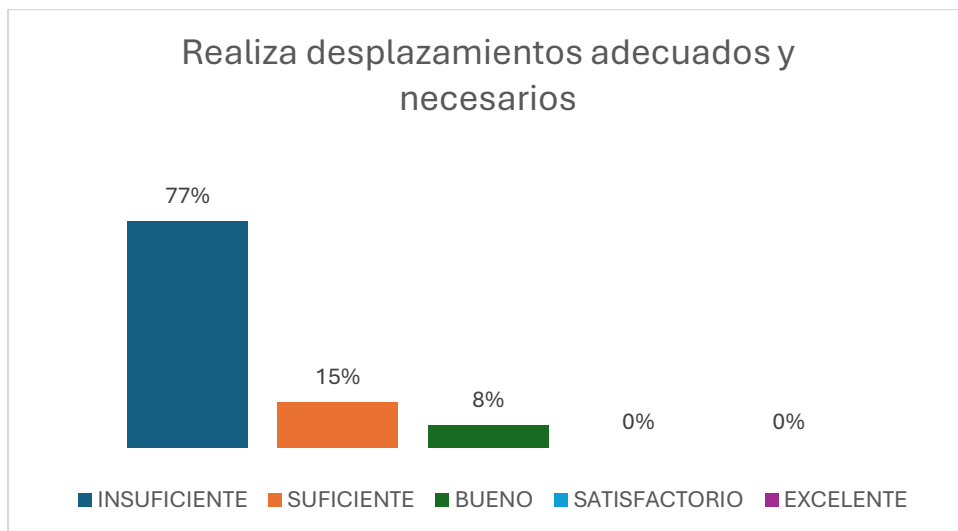
Nota: Elaboración propia

La evaluación del criterio "Mantiene una postura adecuada durante la intervención" muestra resultados con un sesgo positivo hacia el nivel bueno. La distribución indica alto número de los estudiantes (37) alcanza un nivel bueno, lo cual es alentador. Sin embargo, hay un número significativo (19) en el nivel insuficiente, seguido de cerca por 16 en suficiente. Solo 6 estudiantes logran el nivel satisfactorio y ninguno alcanza el excelente.

Para mantener una postura adecuada se debe “evitar la rigidez, buscando transmitir serenidad y dinamismo. Al hablar de pie, lo ideal es mantener una postura erguida y firme. Si se habla sentado, es aconsejable adoptar una postura ejecutiva, con la espalda recta y la parte baja del cuerpo apoyada en el respaldo de la silla” (Bohórquez y Rincón, 2018, p. 28).

Figura 27

Realiza desplazamientos adecuados y necesarios.



Nota: Elaboración propia

La evaluación del criterio "Realiza desplazamientos adecuados y necesarios" muestra resultados que indican una necesidad de mejora en esta habilidad no verbal. La distribución revela una concentración en el nivel más bajo, con 60 estudiantes en insuficiente, lo que representa una gran mayoría de la muestra. Solo 12 estudiantes alcanzan el nivel suficiente y 6 el nivel bueno. Ningún estudiante logra los niveles satisfactorio o excelente. Estos datos sugieren que apenas el 7.7 % de los alumnos (6 de 78) demuestran habilidades buenas en este aspecto, mientras que la vasta mayoría se encuentra en niveles insuficientes.

Al respecto Jiménez et al. (2017) precisan que realizar desplazamientos adecuados necesarios durante una intervención oral es esencial para mejorar la comunicación y conectar con el público. Los movimientos estratégicos pueden involucrar a la audiencia, creando una conexión más personal y directa, lo que fomenta su atención e interés.

Capítulo IV.

La narración de leyendas locales en el desarrollo de la expresión oral

La narración de historias locales se presenta como una técnica didáctica altamente efectiva para enriquecer la comunicación verbal, ya que integra el lenguaje, la memoria, la creatividad, la cultura y la experiencia dentro de un contexto de comunicación relevante. Cuando los alumnos cuentan una historia de su área, no se limitan a repetir un texto que han aprendido de memoria; es necesario que comprendan la sucesión de acontecimientos, identifiquen a los personajes y escenarios, estructuren sus pensamientos y reformulen la narración con sus propias palabras.

El ejercicio les exige aplicar distintos elementos de la oralidad, incluyendo la fluidez, la pronunciación, el vocabulario, la modulación, el volumen, los silencios, los gestos, la mirada y la postura. Además, al tener un conocimiento previo de los lugares, protagonistas y situaciones de las leyendas de su entorno, los estudiantes pueden sentirse más conectados y seguros, facilitando así la creación de una relación entre las lecciones en el aula y su vida cotidiana.

De tal modo, narrar se transforma en una forma de externalizar pensamientos, sistematizar lo aprendido y compartirlo con otros, lo que poco a poco propicia una expresión más precisa, coherente y natural. Desde una perspectiva educativa, el beneficio de esta metodología se amplifica cuando la narración se considera un proceso que se desarrolla de manera continua, y no como una actividad puntual.

El educador puede iniciar el proceso recuperando los conocimientos previos de los alumnos sobre una leyenda, incentivar la escucha de diversas interpretaciones y luego facilitar la reestructuración oral del relato mediante preguntas, secuencias visuales, mapas de historia o palabras clave. En una etapa posterior, los estudiantes pueden ensayar de forma individual o en pequeños grupos, incorporar recursos expresivos y, al final, presentar la leyenda ante sus compañeros, familiares o miembros de la comunidad.

4.1. Aprender desde las historias

La expresión oral es una habilidad que se desarrolla de manera progresiva a través de múltiples interacciones que los estudiantes mantienen en la escuela, familia y comunidad. En este sentido, las leyendas locales representan un valioso recursos pedagógico, porque permite

enlazar el aprendizaje de la oralidad con las historias y saberes que conforman la memoria colectiva de una comunidad.

Al potenciar la expresión oral en los niños, se contribuye igualmente al aumento de su rendimiento académico, pues el estudiante al alcanzar una mejor expresión oral será capaz de comunicarse con mayor facilidad, despejar dudas, ampliar sus conocimientos y en este caso conocer las leyendas de su entorno.

Además, la oralidad es fundamental en la educación, pues facilita a los estudiantes la comunicación eficaz, la expresión de sus pensamientos y sentimientos. Las leyendas, como parte del patrimonio cultural, ofrecen un contexto rico y significativo para trabajar estas habilidades.

También al involucrar a los estudiantes en la recolección y narración de leyendas, se promueve el respeto por la tradición oral y se fortalece la conservación de la herencia cultural.

Es de precisar que el fortalecimiento de la expresión oral es un proceso continuo que debe realizarse dentro y fuera del aula, es decir, la sociedad y su entorno contribuyen también al desarrollo de esta destreza.

Aprender mediante relatos implica destacar la importancia de la palabra, la vivencia y la perspectiva del alumno. Al escuchar un relato, el aula puede convertirse en un lugar repleto de interrogantes: ¿por qué se narra esta historia?, ¿qué sucesos pudieron haberla desencadenado?, ¿qué principios enseña?, ¿cómo ha evolucionado con el paso del tiempo?, ¿qué versiones conocen las familias?, ¿de qué forma podría contarse en la actualidad?, estas interrogantes hacen que la narración se transforme en una actividad de exploración y análisis crítico.

Los alumnos pueden realizar entrevistas a integrantes de la comunidad, comparar diversas versiones, distinguir entre lo real y lo ficticio, reconstruir acontecimientos y elaborar nuevas interpretaciones a través de escritos, dramatizaciones, podcasts o producciones audiovisuales. En este camino, el educador actúa como un facilitador, orientando el diálogo para que la historia no sea únicamente algo que se escucha, sino que también se entienda, se cuestione y se reinterprete.

De esta manera, aprender a partir de los relatos permite vincular la comunicación verbal, la creatividad, el recuerdo, la identidad y el conocimiento, al tiempo que se refuerza la conexión entre la escuela y la comunidad. La narración se transforma en un método educativo

que nos enseña que detrás de cada relato hay una vivencia, detrás de cada vivencia hay un saber, y detrás de cada saber, una nueva oportunidad de seguir aprendiendo.

4.2. Fundamentos pedagógicos de las estrategias

Las estrategias didácticas desarrolladas en este capítulo buscan fortalecer la expresión oral mediante el uso de las leyendas locales como recurso de aprendizaje. El diseño surge de la necesidad de ofrecer experiencias significativas que permitan a los estudiantes desarrollar habilidades comunicativas mientras exploran relatos relacionados con la historia, la cultura y la identidad de la localidad.

La selección de leyendas responde a criterios pedagógicos, considerando aquellas narraciones que forman parte del imaginario colectivo local y que, además, por su contenido favorecen la reflexión, la creatividad y la interacción. Asimismo, las actividades propuestas están orientadas a brindar a los docentes del área de Lengua y Literatura herramientas metodológicas que faciliten el trabajo de la oralidad desde un enfoque participativo, contextualizado y pertinente.

Los principios educativos que fundamentan la narración mitos regionales emergen de una concepción del aprendizaje como una actividad dinámica, contextualizada y socialmente construida. Desde esta perspectiva, el alumno no actúa únicamente como un receptor pasivo de información; es un ser que interpreta, relaciona, cuestiona y se reconstruye saberes basándose en sus experiencias y en la interacción con otros.

Las leyendas locales son particularmente valiosas en este proceso, pues permiten establecer conexiones entre los contenidos académicos y los conocimientos culturales presente en su entorno. Al integrarlos en el aula, se pueden activar saberes previos, estimular la curiosidad, plantear preguntas y crear espacios comunicativos donde los estudiantes puedan escuchar, dialogar, contar, argumentar y expresar sus ideas.

De esta forma, el núcleo de estas estrategias se basa en una enseñanza que valora la experiencia y el entorno como elementos esenciales del aprendizaje. Cuando los estudiantes conocen una leyenda o esta se relaciona con un sitio de su comunidad, el contenido se convierte en algo cercano y significativo, lo que facilita la construcción de nuevos aprendizajes y fortalece la relación entre el conocimiento académico, la cultura y la identidad. Un aspecto igualmente importante es el aprendizaje sociocultural y colaborativo, dado que la narración es una actividad que se construye mediante la interacción con los demás.

La interacción entre estudiantes, profesores, familias y miembros de la comunidad permite que diversas experiencias y puntos de vista enriquezcan el proceso de enseñanza. En este contexto, actividades como escuchar historias de personas mayores, entrevistar a portadores de tradiciones, comparar distintas versiones de una leyenda, recrear colectivamente un relato o crear un nuevo cuento promueven la colaboración y la construcción conjunta de significados.

4.3 Una metodología para la oralidad

Una metodología enfocada en la oralidad debe concebir la expresión verbal como una habilidad que se afina a través de la práctica continua, la interacción significativa y la reflexión sobre cómo nos comunicamos. No se trata solo de aprender teoría sobre el lenguaje, sino de participar en situaciones reales donde sea fundamental escuchar, organizar las ideas, expresar opiniones, contar experiencias, argumentar, hacer preguntas y responder.

Desde esta perspectiva, la metodología debe comenzar con lo que los estudiantes ya saben y han vivido, para luego conducirlos hacia situaciones comunicativas cada vez más complejas. Por ejemplo, al trabajar con leyendas locales, se puede iniciar con la recolección de relatos que los estudiantes y sus familias conocen, seguir con la escucha y el análisis de diferentes versiones, y culminar con la reconstrucción y presentación oral de esas historias. Este enfoque permite integrar aspectos como la voz, la fluidez, la dicción, el vocabulario, la estructura del mensaje, la entonación, los gestos, la postura y la mirada.

El objetivo no es que los estudiantes memoricen discursos, sino que se conviertan en comunicadores capaces de organizar sus ideas y expresarlas de manera clara, autónoma y significativa. La metodología puede dividirse en cuatro momentos interconectados: escuchar, comprender, practicar y comunicar. En el primer momento, el estudiante se sumerge en la narración a través de la escucha activa de una leyenda, reconociendo sus características, personajes, escenarios y acontecimientos.

En el segundo, interpreta el contenido, formula preguntas, distingue entre elementos reales e imaginarios y conecta la historia con sus propios conocimientos y experiencias. En el tercero, se prepara y ensaya su intervención oral mediante actividades tanto individuales como colaborativas, utilizando herramientas como mapas de ideas, secuencias narrativas, palabras clave, dramatizaciones y ejercicios para modular la voz.

Las estrategias metodológicas propuestas están elaboradas utilizando la metodología ERCA, ya que fomenta un aprendizaje activo, es así como el estudiante inicia su proceso de

aprendizaje en base a su experiencia, reflexiona sobre la misma, la conceptualiza para finalizar con el proceso de aplicación.

Jumbo et al. (2023) describen el desarrollo en cuatro fases de este método:

1. **Experiencia:** Conocimientos previos, experiencias concretas que favorecen los procesos de aprendizaje.
2. **Reflexión:** Análisis y reflexión sobre su estado actual del conocimiento hacia el entendimiento del tema.
3. **Conceptualización:** Es el análisis de los conceptos, la organización de la información y la integración del nuevo aprendizaje.
4. **Aplicación:** Es la etapa final que se da con la aplicación del nuevo conocimiento, mediante la práctica de ejercicios o actividades concretas.

En el momento de comunicar, el estudiante presenta su leyenda ante sus compañeros, familiares o su comunidad, y recibe retroalimentación sobre la claridad, coherencia, fluidez y expresividad de su discurso. El docente actúa como mediador en cada etapa, brindando orientaciones y oportunidades para mejorar.

La evaluación se lleva a cabo de manera formativa, considerando tanto los logros como los desafíos. Esta metodología se puede enriquecer con recursos tecnológicos, como grabaciones de audio, podcasts o videos, que permiten al estudiante escuchar y analizar su propia producción.

Así, la oralidad se transforma en un proceso pedagógico continuo de escucha, construcción, práctica, expresión y reflexión, donde cada palabra pronunciada se convierte en una oportunidad para aprender y fortalecer la confianza en su propia voz.

4.4 Leyendas que conservan la memoria

Las leyendas que preservan la memoria son una expresión vibrante de la identidad de los pueblos, ya que mantienen vivas historias, eventos, personajes, lugares y experiencias que han cobrado un significado especial para una comunidad. A través de la narración oral, lo que sucedió o lo que se considera importante no se desvanece con el tiempo; en cambio, se transforma en un relato que sigue siendo compartido de generación en generación.

En este proceso, las leyendas entrelazan elementos de la experiencia colectiva con la riqueza de la imaginación, creando narraciones que ayudan a explicar ciertos lugares, eventos o prácticas culturales. Su valor, por lo tanto, no radica únicamente en verificar la veracidad

histórica de cada episodio, sino en entender lo que representa para quienes lo cuentan y por qué sigue siendo recordado.

Una montaña, un río, una casa antigua, un camino, una plaza o un personaje pueden adquirir un significado simbólico cuando la comunidad los integra en sus relatos. Así, la leyenda se transforma en una forma de memoria colectiva, ya que preserva no solo eventos, sino también emociones, valores, creencias, advertencias y maneras de interpretar el territorio.

Cada estrategia se enfoca en una destreza específica, con criterio de desempeño establecido en el currículo nacional, al igual que, en el uso de textos de leyendas de la localidad. Algunos de los títulos incluidos son los siguientes:

- La ventana del Imbabura
- Las brujas blancas de Ibarra
- Los amores del taita Imbabura
- El duende de la laguna de Yahuarcocha
- La Caja ronca
- Las tres piedras del río Tahuando

Además, es fundamental que los estudiantes entiendan que preservar una leyenda no implica simplemente repetirla tal como se contó en el pasado. Se trata de conocerla, comprender su significado y encontrar maneras responsables de compartirla con las nuevas generaciones. A través de narraciones, dramatizaciones, ilustraciones, podcasts o archivos digitales, la escuela puede desempeñar un papel clave en mantener viva la memoria local, al mismo tiempo que permite que los estudiantes se conviertan en protagonistas de su conservación y reinterpretación. De esta manera, cada leyenda se convierte en un puente que conecta a quienes la recuerdan, a quienes la escuchan y a quienes tendrán la responsabilidad de seguir contándola.

4.5. Hablar y escuchar: microhabilidades para la comunicación oral

La comunicación oral se forma a partir de un conjunto de habilidades que se desarrollan poco a poco, permitiendo al estudiante participar de manera efectiva en diversas situaciones comunicativas. Hablar y escuchar no son acciones que se realicen por separado: mientras una persona organiza y expresa sus ideas, también necesita captar las palabras, los gestos, el tono y las emociones de quienes están en la conversación.

Así, las microhabilidades de la comunicación oral incluyen capacidades como reconocer la intención del interlocutor, identificar información clave, anticipar significados, respetar los turnos de palabra, formular preguntas, mantener el hilo de la conversación, organizar las ideas, usar un vocabulario adecuado, ajustar el volumen y la entonación, y emplear recursos corporales que complementen el discurso. Cada una de estas habilidades contribuye a que la comunicación sea clara, coherente y respetuosa. En el ámbito educativo, desarrollarlas implica entender que la oralidad no se aprende solo a través de exposiciones formales, sino mediante múltiples interacciones cotidianas en las que el estudiante va aprendiendo a expresarse y a entender a los demás.

Desde un enfoque didáctico, trabajar en estas microhabilidades requiere crear situaciones comunicativas auténticas donde hablar y escuchar tengan un propósito claro. Por ejemplo, contar una leyenda local puede transformarse en una experiencia completa de comunicación: mientras un estudiante narra, sus compañeros practican la escucha activa, identifican información relevante, hacen preguntas y ofrecen comentarios; luego, pueden intercambiar roles y construir juntos una nueva versión del relato.

Las actividades planteadas consideraron las microhabilidades para hablar. El documento “*Actualización y fortalecimiento curricular de la educación básica*” (2010) detalla las siguientes microhabilidades:

1. **Planificar el discurso:** Preparar y organizar las ideas de forma coherente.
2. **Conducir el discurso:** Conducir la intervención a un nuevo tema.
3. **Producir el discurso:** Expresar las ideas de forma clara y ordenada.
4. **Evaluar el discurso:** Precisar lo que se está diciendo.

Los debates, entrevistas, conversaciones, dramatizaciones, juegos de roles y círculos de diálogo son recursos adecuados para desarrollar estas habilidades de forma gradual y significativa. Es fundamental que el docente esté presente en este proceso, ofreciendo orientaciones y retroalimentación. Esto ayuda a los estudiantes a identificar no solo en qué aspectos pueden mejorar al hablar, sino también cómo escuchar de manera respetuosa y crítica.

En este proceso es crucial enseñarles que escuchar no se trata solo de guardar silencio; implica prestar atención, interpretar, hacer preguntas, valorar la perspectiva del otro y construir una respuesta adecuada. Así, hablar y escuchar se convierten en procesos que se complementan, fortaleciendo la expresión oral, la comprensión, la convivencia y el pensamiento crítico. Esto

permite que los estudiantes participen de manera cada vez más autónoma y responsable en los distintos espacios de comunicación.

4.6 De la teoría a la práctica

Vincular la teoría con la práctica implica convertir el conocimiento sobre la expresión oral en experiencias reales que permitan a los estudiantes utilizar la palabra en situaciones auténticas y significativas. Entender conceptos como fluidez, dicción, entonación, vocabulario, gestos, mirada y estructura del mensaje es fundamental, pero estos elementos cobran vida cuando los estudiantes tienen la oportunidad de aplicarlos al hablar, escuchar, narrar, dialogar y argumentar.

La enseñanza de la oralidad debe ir más allá de actividades centradas únicamente en definiciones y ejercicios mecánicos y, en su lugar, fomentar experiencias donde el lenguaje tenga un propósito comunicativo real. En este sentido, las leyendas locales son un recurso valioso, ya que permiten conectar conocimientos teóricos con historias que están ligadas al territorio, la memoria y la identidad de los estudiantes. Escuchar una leyenda, reconstruir sus eventos, identificar a sus personajes, preparar una narración y luego compartirla con un público transforma los conceptos en herramientas que los estudiantes pueden usar para enfrentar situaciones de comunicación concretas.

Además, vincular estos conocimientos con la práctica requiere una secuencia pedagógica bien pensada que guíe a los estudiantes desde la exploración y comprensión hasta la producción y reflexión. El docente puede comenzar recuperando los conocimientos previos de los estudiantes, presentar una leyenda y fomentar una conversación sobre su contenido; luego, puede dirigir el análisis de los elementos de la expresión oral y ofrecer ejemplos que ayuden a reconocer cómo influyen la voz, la fluidez, la postura, la mirada, los gestos y la organización del discurso.

Tabla 1

Estrategias destrezas y competencias.

ESTRATEGIAS	DESTREZAS	COMPETENCIAS
ESTRATEGIA 1. Escucho y aprendo a través del diálogo con mis abuelos.	LL.4.2.1. Utilizar recursos de la comunicación oral en contextos de intercambio social, construcción de acuerdos y resolución de problemas.	Las estrategias planteadas contienen una destreza con criterio de desempeño con la finalidad de que los estudiantes alcancen las competencias propuestas por el Ministerio de

ESTRATEGIA 2.**Leo expresivamente la leyenda “La ventana del Imbabura”**

LL.4.5.3. Elegir lecturas basándose en preferencias personales de autor, género, estilo, temas y contextos socioculturales, con el manejo de diversos soportes.

Educación en su currículo nacional.

Competencias Comunicacionales

Se refieren a las habilidades necesarias para

entender y producir textos en diversas situaciones de comunicación. Esto abarca las destrezas clave que permiten a los hablantes expresarse de manera adecuada y fluida. Su objetivo es facilitar un uso eficaz del lenguaje mediante la escucha activa y la expresión ordenada y coherente de ideas.

ESTRATEGIA 3.**“Narrando leyendas de mi tierra”**

LL.4.2.2. Organizar el discurso mediante el uso de las estructuras básicas de la lengua oral, la selección y empleo de vocabulario específico, acorde con la intencionalidad, en diversos contextos comunicativos formales e informales.

ESTRATEGIA 4.**“Un nuevo duende en Yahuarcocha”**

LL.4.3.5. Valorar y comparar textos de consulta en función del propósito de lectura y la calidad de la información (claridad, organización, actualización, amplitud, profundidad y otros).

Competencias Socioemocionales

Son un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y capacidades necesarias para comprender, expresar adecuadamente las emociones, mediante la integración de conceptos, valores, actitudes y habilidades en la construcción del proyecto de vida y de su identidad.

ESTRATEGIA 5.**La caja Ronca en escena**

LL.4.2.5. Utilizar de manera selectiva y crítica los recursos del discurso oral y evaluar su impacto en la audiencia.

ESTRATEGIA 6.**“Entrevista exclusiva a las brujas blancas de Ibarra”**

LL.4.4.9. Escribir diálogos directos e indirectos e integrarlos en diferentes tipos de texto, según la intención comunicativa.

Competencias Digitales

Son un conjunto de conocimientos y habilidades que permiten el uso responsable de dispositivos y aplicaciones tecnológicas para acceder a información y gestionar adecuadamente el entorno digital para leer, escribir, crear y colaborar en contenidos digitales, así como resolver problemas en el ámbito digital, promoviendo un desarrollo creativo y eficaz en la vida y el trabajo.

ESTRATEGIA 7.**Mi leyenda en acción**

LL.4.5.6. Recrear textos literarios leídos o escuchados con el uso colaborativo de diversos medios y recursos de las TIC.

ESTRATEGIA 8:**Expreso lo que siento**

LL.4.5.4. Componer textos creativos que adapten o combinen diversas

Nota: Elaboración propia

La conexión entre estrategias, destrezas y competencias permite comprender que las actividades que proponemos no son acciones aisladas, sino más bien una secuencia pedagógica diseñada para fomentar el desarrollo integral de la comunicación, tanto oral como escrita. Las ocho estrategias se basan en situaciones relacionadas con las leyendas y la memoria cultural de nuestro entorno, lo que nos permite activar diferentes habilidades comunicativas: escuchar y dialogar con los abuelos, leer de manera expresiva, narrar historias, investigar y contrastar información, representar escenas, entrevistar personajes, utilizar recursos tecnológicos y expresar emociones a través de la creación literaria.

Cada estrategia se vincula con una destreza que tiene un criterio de desempeño en el área de Lengua y Literatura, lo que facilita llevar los aprendizajes del currículo a experiencias concretas y significativas. Esta articulación permite que la expresión oral no se trate solo como una habilidad lingüística, sino que se convierta en una capacidad transversal que se relaciona con la identidad, la convivencia, el pensamiento crítico, la creatividad y el uso responsable de los recursos digitales.

El diálogo intergeneracional ayuda a recuperar saberes y a fortalecer la identidad; la lectura y la narración desarrollan la habilidad de estructurar y comunicar ideas; la investigación nos enseña a valorar la calidad de la información; la dramatización potencia la expresión corporal y emocional; y las herramientas tecnológicas amplían nuestras posibilidades de creación y colaboración.

4.7 Estrategias para fortalecer la expresión oral

Narrar historias es una práctica presente en todas las culturas. Mediante la palabra, las comunidades guardan recuerdos, explican acontecimientos y transmiten saberes a las nuevas generaciones. Las leyendas locales forman parte de dicho legado y ofrecen amplias posibilidades pedagógicas para fomentar la participación, la escucha activa y la expresión.

Además, la propuesta de desarrollar estrategias didácticas basadas en leyendas locales surge en un contexto educativo donde la expresión oral se reconoce como una competencia esencial para el crecimiento académico de los estudiantes. Sin embargo, en la Educación General Básica Superior, los adolescentes enfrentan diversos desafíos en la comunicación

efectiva, lo que puede limitar su desempeño académico y su capacidad para interactuar con su entorno.

4.7.1. Estrategia 1: Escucho y aprendo a través del diálogo con mis abuelos.

Las leyendas forman parte de la memoria cultural de los pueblos y han llegado hasta nuestros días gracias a la tradición oral. Escuchar los relatos de voz de padres, abuelos u otros miembros de la comunidad permite a los estudiantes acercarse a su patrimonio cultural, al tiempo que desarrollan habilidades fundamentales para la comunicación, como la escucha activa, la comprensión y la interacción oral. En este sentido, la siguiente estrategia propone un encuentro con las historias del entorno mediante el diálogo intergeneracional y la recuperación de relatos transmitidos de generación en generación.

Tabla 2

Estrategia 1. Escucho, aprendo a través del diálogo con abuelos.

TEMA		➤ Escucha activa
		➤ Conversación
Objetivo de aprendizaje:	Desarrollar en los estudiantes la habilidad de escuchar activamente, comprendiendo e interpretando las leyendas contadas por personas mayores, fomentando así el diálogo intergeneracional.	
Destreza con criterio de desempeño	LL.4.2.1. Utilizar recursos de la comunicación oral en contextos de intercambio social, construcción de acuerdos y resolución de problemas.	
Tiempo:	80 min	
Recursos:	Materiales:	Humanos:
	• Organizador gráfico • Lista de preguntas • Hojas para hacer anotaciones • Dispositivos de grabación	• Docente • Estudiantes • Familiares

- Micrófonos
- Rúbrica de evaluación.

Estrategias metodológicas

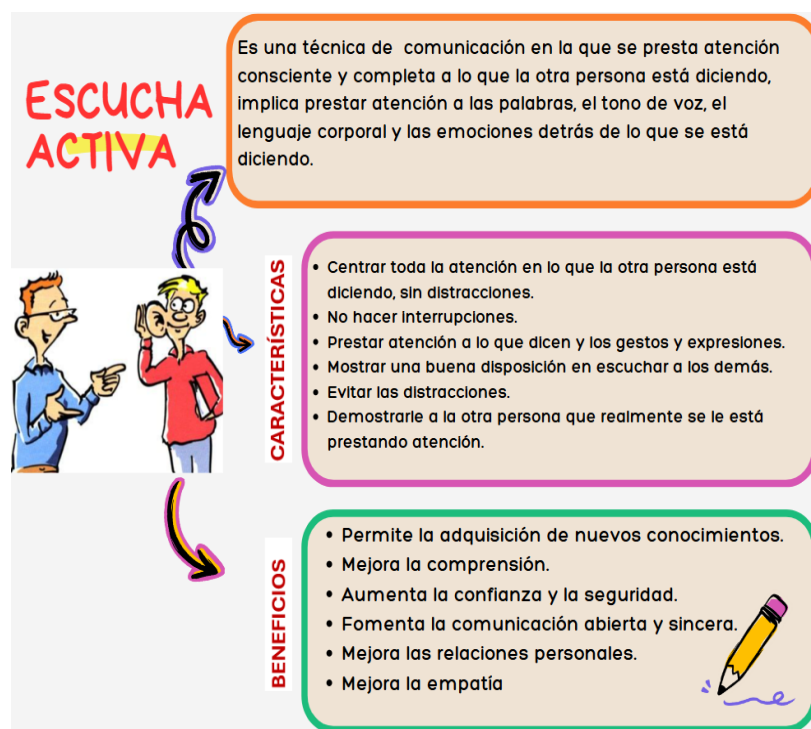
INICIO

- Motivación. A través de preguntas como: ¿con quién viven?, ¿con quiénes conversan más en sus hogares?, ¿qué historias les han contado sus padres?
- Explicar la importancia de preservar las historias y leyendas contadas por nuestros adultos.
- Dar a conocer el objetivo de la clase.

DESARROLLO

Planificar el discurso

- Exponer sobre la escucha activa mediante la siguiente información:



- Características de la escucha activa

Cognitivas	Afectivas	De Comportamiento

	✓ Hacer preguntas ✓ Parafrasear ✓ resumir	✓ Atención ✓ Aceptación ✓ Empatía	✓ Comportamiento no verbal ✓ Observación
--	---	---	---

- Dar a conocer la importancia de formular preguntas abiertas.
- A través de una lluvia de ideas, hacer una lista de preguntas las cuales serán planteadas a sus abuelos:
 - ¿Recuerdas alguna leyenda que le contaron en tu infancia?
 - ¿Por qué recuerdas esta leyenda?
 - ¿En qué lugar sucedió?
 - ¿Quiénes eran los personajes principales?
 - ¿Consideras que esta leyenda se la debe transmitir a futuras generaciones?

Conducir el discurso

- Hablar sobre la importancia del diálogo y sus beneficios.
 - ✓ Estimula el aprendizaje
 - ✓ Fortalece las relaciones
- Estimular el trabajo en pares para simular un diálogo, (Los estudiantes representarán al abuelo y nieto respectivamente).

Producir el discurso

- Diálogo real: en sus hogares los estudiantes deben solicitar a un familiar adulto les cuente una leyenda, le deben formular las preguntas planteadas en la planificación.
- El estudiante debe escuchar con atención, para no olvidar la información, grabará la historia contada por un adulto mayor.
- El estudiante puede hacer anotaciones sobre aspectos que le llamen la atención como: lugares, personajes, conflictos, etc.
- Los estudiantes compartirán la leyenda aprendida en su hogar al resto de sus compañeros.

EVALUACIÓN

Evaluar el discurso

- Aplicar la siguiente rúbrica para la evaluación.

RÚBRICA PARA EVALUAR LA CONVERSACIÓN

Nombre del estudiante: Curso:

CRITERIOS	EXCELENTE 2P	BUENO 1,5P	REGULAR 1P	INSUFICIENTE 0,5P
1.Muestra dominio del tema.				
2.Utiliza la información necesaria.				
3.Muestra seguridad y confianza en sí mismo.				
4.Mantiene la atención de la audiencia.				
5.El tono de es adecuado.				
Total:				
Observaciones				

Nota: Elaboración propia

La estrategia se divide en múltiples fases: planear, gestionar, crear y revisar el discurso. Este método acompaña al estudiante desde la etapa de preparación hasta la transmisión de lo que ha aprendido. Al inicio, las preguntas ayudan a activar sus conocimientos previos y a fomentar el interés por la historia local. Después, la práctica de la escucha activa prepara al estudiante para estar atento no solo a las palabras del hablante, sino también a sus sentimientos, gestos y formas de narrar.

La elaboración conjunta de preguntas abiertas orienta la entrevista y previene que se convierta en una conversación sin guion. Durante la simulación en parejas, los alumnos asumen los papeles de abuelo y nieto, lo que les otorga confianza antes de realizar la actividad real en su hogar. Por último, contar la leyenda frente a sus compañeros les proporciona la oportunidad de poner en práctica habilidades como la fluidez, la claridad, el vocabulario, la organización del mensaje, la entonación, la mirada y los recursos no verbales. La rúbrica de evaluación cumple una función formativa, ya que ayuda a valorar el desempeño oral y detectar áreas que requieren mejora. En conjunto, esta estrategia convierte una actividad común, como conversar con un familiar, en una experiencia educativa enriquecedora. Escuchar

un relato significa recuperar la memoria; contarlo implica reconstruir el conocimiento; y compartirlo ayuda a preservar la identidad cultural de la comunidad.

4.7.2. Estrategia 2: Leo expresivamente la leyenda “La ventana del Imbabura”

La lectura expresiva permite dar vida a los textos mediante el uso adecuado de la voz, la entonación, las pausas y los gestos. En el caso de las leyendas, estos recursos favorecen una mejor comprensión de la historia y de las emociones que transmiten sus personajes. La siguiente estrategia utiliza la leyenda La ventana del Imbabura para fortalecer la expresión oral a través de la lectura en voz alta, promoviendo una comunicación más clara, fluida y significativa.

Tabla 3

Estrategia 2. Leo la leyenda “La ventana del Imbabura”

TEMA		Lectura expresiva
Objetivo de aprendizaje:		Practicar la lectura expresiva con los estudiantes, a través de la narración e interpretación de la leyenda “La ventana del Imbabura” evidenciando el uso significativo de la entonación y la pertinencia articuladora.
Destreza con criterio de desempeño:		Elegir lecturas basándose en preferencias personales de autor, género, estilo, temas y contextos socioculturales, con el manejo de diversos soportes. (Ref. LL.4.5.3.)
Tiempo:		45 min
Recursos:	Materiales:	Humanos:
	• Texto de la leyenda “La ventana del Imbabura” • Imágenes de emojis. • Video: La lectura expresiva. • Rúbrica de evaluación.	• Docente de aula • Estudiantes
Estrategias metodológicas		

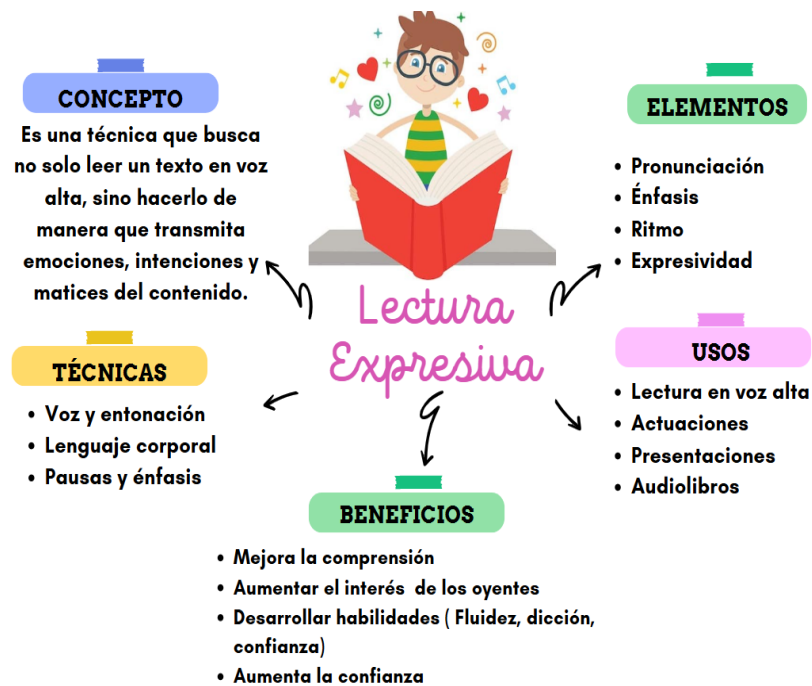
INICIO

- Motivación: presentar las imágenes de emojis con la finalidad que los estudiantes imiten la imagen observada (tristeza, alegría, sorpresa, etc.)
- Exponer el objetivo de la clase.

DESARROLLO

Planificar el discurso

- Realizar una explicación sobre la importancia de la lectura expresiva, las pausas y entonaciones.



- Reforzar la explicación, revisando el video. Lectura expresiva en el siguiente enlace:
https://youtu.be/xIx3MR2SKGo?si=YDl2G2JDq_9_qfjk
Título: La lectura Expresiva
Autora: Lic. Daniela Lanchimba
- Presentar la leyenda “**La ventana del Imbabura**”.
- Inicio de la lectura por parte del docente, haciendo énfasis en las técnicas de la expresión oral.
- Los estudiantes pueden realizar anotaciones sobre aspectos más sobresalientes de la leyenda: lugares, personajes, dificultades, etc.

	Conducir el discurso • Seleccionar un fragmento de la leyenda para realizar una lectura conjunta, enfocándose en la expresión. Producir el discurso • Solicitar a los estudiantes realizar la lectura de un fragmento de la leyenda tomando en cuenta los gestos, la pausas. • Realizar preguntas: ¿Cómo se sintieron? ¿Qué les gusto más de la lectura?
--	---

EVALUACIÓN

Evaluar el discurso

- Aplicar la siguiente rúbrica para la evaluación.

RÚBRICA PARA EVALUAR LA LECTURA EXPRESIVA				
Nombre del estudiante: Curso:				
CRITERIOS	EXCELENTE 2P	BUENO 1,5P	REGULAR 1P	INSUFICIENTE 0,5P
1.La pronunciación es clara y precisa.				
2.La entonación es variada, apropiada y aporta a la lectura.				
3.Mantiene un ritmo adecuado; ni rápido ni demasiado lento.				
4.Usa expresiones faciales y gestos que contribuyen a la lectura.				
5.Demuestra comprensión profunda del contenido; hace pausas adecuadas.				
6.Demuestra dominio del tema.				
Total:				
Observaciones:				

Nota: Elaboración propia

La metodología que presentamos delinea un recorrido claro que va desde la comprensión hasta la práctica y la producción de la expresión oral. En el proceso de preparación, los alumnos comprenden la relevancia de las pausas, la entonación y la expresión corporal. Posteriormente, al observar la lectura dirigida por el profesor, pueden percibir cómo estos aspectos influyen en la manera en que se transmite el contenido de una historia. A medida que leen un fragmento en conjunto, la inseguridad disminuye gradualmente, brindándoles la

oportunidad de practicar las habilidades necesarias antes de que cada uno realice su propia intervención.

Al finalizar, reflexionan sobre su experiencia personal mediante preguntas que exploran sus sentimientos y preferencias. La evaluación a través de una rúbrica facilita la valoración del desempeño de manera holística y ofrece retroalimentación sobre áreas que requieren mejora. De esta forma, la estrategia no se enfoca en que el alumno memorice un texto, sino en que aprenda a darle vida, comprendiendo que leer de manera expresiva significa interpretar, sentir y transmitir el significado de una narración. Así, "La ventana del Imbabura" se convierte en un recurso que integra la literatura, el patrimonio cultural y el fomento de la oralidad, permitiendo a los estudiantes descubrir que su voz puede convertir un texto escrito en una experiencia vibrante tanto para el narrador como para el oyente.

4.7.3 Estrategia 3: “Narrando leyendas de mi tierra”

Narrar una leyenda implica mucho más que contar una historia. Requiere organizar los acontecimientos, describir personajes y escenarios, transmitir emociones y mantener el interés de la audiencia. La siguiente estrategia propone a los estudiantes convertirse en narradores de relatos tradicionales, fortaleciendo su expresión oral a partir de historias que forman parte del patrimonio cultural de su entorno.

Tabla 4

Estrategia 3. “Narrando leyendas de mi tierra”

TEMA:	➤ La Narración
Objetivo de aprendizaje:	Fomentar en los estudiantes el desarrollo de habilidades narrativas y de expresión oral a través de la narración de leyendas locales y el uso adecuado del lenguaje y la expresión emocional, para cautivar a la audiencia mediante la entonación, el ritmo y la claridad en la transmisión de las historias tradicionales.
Destreza con criterio de desempeño:	LL.4.2.2. Organizar el discurso mediante el uso de las estructuras básicas de la lengua oral, la selección y empleo de vocabulario específico, afín con la intencionalidad comunicativa.
Tiempo:	45 min

	Materiales:	Humanos:
Recursos:	Texto de las leyendas: “Las brujas blancas de Ibarra”, “Los amores del Taita Imbabura” Imágenes representativas de las leyendas Información para exposición: Narración oral. Rúbrica de evaluación.	• Docente de aula • Estudiantes
Estrategias metodológicas		
INICIO	• Dinámica “Imágenes relacionadas a las leyendas” un volcán, un corazón, una escoba, la noche, etc. Mostrar una a una las imágenes con el fin que los estudiantes intuyan el tema. • Exponer el objetivo de la clase.	
DESARROLLO	Planificar el discurso Exponer la importancia de la narración mediante la siguiente información:	



- Dar una explicación sobre el uso de las imágenes seleccionadas al inicio de la clase.
- Presentar los títulos de las leyendas a trabajar.
 “Las brujas blancas de Ibarra”
 “Los amores del Taita Imbabura”
- Iniciar la lectura de manera llamativa (Lectura expresiva)
- Marcar los elementos como el tono, las pausas, la vocalización, etc.

Conducir el discurso

- Exponer la estructura de la leyenda.
 - ✓ Introducción
 - ✓ Desarrollo
 - ✓ Clímax
 - ✓ Desenlace
 - ✓ Reflexión
- Realizar grupos de trabajo (5 estudiantes) y entregarles una leyenda diferente.
- Guiar a los estudiantes a realizar una lectura comprensiva, para esta actividad los estudiantes saldrán del aula y buscarán un espacio donde sientan cómodos.

	• Identificar los personajes, el nudo, el desenlace y otros aspectos importantes. • Identificar los valores que transmite la leyenda. Producir el discurso • Presentación oral. Para esta actividad regresarán al aula, un representante de cada grupo narrará la leyenda a todos los compañeros de la clase, enfatizando la importancia de la expresión oral. • Otro delegado del grupo compartirá los valores de la leyenda.
--	--

EVALUACIÓN

Evaluar el discurso

RÚBRICA PARA EVALUAR LA NARRACIÓN				
Nombre del estudiante: Curso:				
CRITERIOS	EXCELENTE 2P	BUENO 1,5P	REGULAR 1P	INSUFICIENTE 0,5P
1. Muestra dominio del tema y seguridad al exponer.				
2. La exposición tiene una secuencia lógica y coherente.				
3. La voz es clara y adecuada con el tono, el ritmo y la velocidad permitiendo que sea audible y se comprenda				
4. Acompaña su exposición con gestos naturales y espontáneos.				
5. Emplea distintos tonos matices vocales. Se refuerza a través de la admiración, la duda, la negación y el énfasis.				
Total:				
Observaciones				

Nota: Elaboración propia

La exposición que realiza un miembro de cada equipo requiere recuperar la secuencia de los hechos, utilizar un lenguaje adecuado e incorporar recursos vocales que mantengan el interés de los compañeros. La participación de un segundo representante para abordar los valores presentes en el relato aumenta la riqueza de la experiencia, ya que no solo se describe lo sucedido, sino que también se estimula una reflexión sobre los significados sociales y culturales que contiene.

La valoración mediante una rúbrica puede tener en cuenta aspectos como la claridad, la fluidez, la pronunciación, la modulación, el volumen, la expresividad, el conocimiento del tema y la habilidad para interactuar con la audiencia, lo que ofrece información útil para optimizar presentaciones futuras. Así, esta metodología no se restringe a una simple repetición memorística de una leyenda, sino que transforma al alumno en un intérprete y comunicador de la memoria cultural de su entorno.

En el proceso permite comprender que narrar implica elegir, organizar, interpretar y hacer llegar un mensaje, mientras que trabajar con leyendas locales favorece el desarrollo de las habilidades comunicativas y el reconocimiento de la identidad cultural. De esta forma, la voz del estudiante se convierte en un vehículo para preservar la historia de su comunidad y, al mismo tiempo, en una herramienta para cultivar la autoconfianza, la creatividad y el pensamiento crítico.

4.7.4. Estrategia 4: “Un nuevo duende en Yahuarcocha”

Las leyendas son relatos dinámicos que pueden transformarse y adquirir nuevos significados a partir de la imaginación de quienes las narran. Reinterpretar una historia tradicional permite a los estudiantes desarrollar su creatividad, explorar diferentes posibilidades narrativas y expresar sus ideas de manera original. En esta estrategia, la leyenda *El duende de Yahuarcocha* sirve como punto de partida para la creación de nuevas versiones del relato, fortaleciendo la expresión oral mediante la construcción y presentación de historias propias

Tabla 5

Estrategia 4. “Un nuevo duende en Yahuarcocha”

TEMA	Creatividad
Objetivo de aprendizaje:	Fortificar las destrezas comunicativas y la creatividad mediante la reescritura y presentación de un nuevo final de la leyenda "El Duende de Yahuarcocha".
DESTREZA CON CRITERIO DE DESEMPEÑO	LL.4.3.5. Valorar y comparar textos de consulta en función del propósito de lectura y la calidad de la información (claridad, organización, actualización, amplitud, profundidad y otros).

Tiempo:	80 min (3 horas clase)	
Recursos:	Materiales:	Humanos:
	• Leyenda “El duende de la laguna de Yahuarcocha” • Tarjetas con imágenes con ejemplos de los elementos del cuento. • Hojas de papel. • Lápiz o esferos. • Rúbrica de evaluación.	• Docente • Estudiantes
Estrategias metodológicas		
INICIO	• Dinámica “Crea tu propia historia”, Al inicio de la clase la docente indica tarjetas con imágenes que representen los elementos de un cuento: Personajes: duendes, brujas, policías. Lugares: las calles, la ciudad, una iglesia. • Dar a conocer el objetivo de la clase. • Presentar la leyenda “El duende de Yahuarcocha”,	
DESARROLLO	Planificar el discurso • Realizar una lectura expresiva de la leyenda seleccionada. • Valorar la comprensión de la leyenda mediante preguntas: ¿Cuál es el personaje principal?, ¿cuál es el conflicto de la leyenda?, ¿qué emociones les generó? • Realizar una lluvia de ideas sobre los cambios que se podrían hacer a la leyenda para hacerla más interesante, se planteará preguntas como: ¿Qué características tiene el duende? ¿si no existiera el duende, quien podría ser el personaje principal?	

¿Qué pasaría si al duende le desagrada el agua?

¿En qué otro lugar de la ciudad podría vivir el duende?

- Los estudiantes trabajarán en parejas para crear una nueva historia basada en la leyenda.

Conducir el discurso

- Cada grupo elegirá los elementos necesarios para su historia mediante la siguiente tabla.

ELEMENTOS DEL CUENTO

Título:

Autores:

Personajes	Ambiente
Problema	Solución

Narración:

- Los estudiantes iniciarán el proceso de reescritura orientados en la siguiente ficha:

Título: Inicio: Nudo: Desenlace:
--

- Realizar la lectura de su nueva leyenda

Producir el discurso

- Los estudiantes compartirán de forma oral su leyenda utilizando elementos de la expresión oral como:
- La pronunciación
- La entonación
- El ritmo
- Las expresiones faciales y gestos

EVALUACIÓN

- Evaluar mediante la siguiente rúbrica.

RÚBRICA PARA EVALUAR LA LECTURA ORAL				
Nombre del estudiante: Curso:				
CRITERIOS	EXCELENTE 2P	BUENO 1,5P	REGULAR 1P	INSUFICIENTE 0,5P
1. La pronunciación es clara y organizada.				
2.La entonación es variada, apropiada y aporta a la lectura.				
3.Mantiene un ritmo adecuado; ni rápido ni demasiado lento.				
4.Usa expresiones faciales y gestos que contribuyen a la lectura.				
5.Su historia es muy creativa y persuasiva.				
Total:				
Observaciones:				

Nota: Elaboración propia

La dinámica inicial, que utiliza tarjetas con personajes y lugares, despierta la imaginación y ayuda a crear posibles escenarios narrativos. Por otro lado, la lectura expresiva de "El duende de la laguna de Yahuarcocha" ofrece un contexto cultural que servirá de base para la nueva versión. Las preguntas orientadoras son clave para profundizar en la comprensión del personaje, el conflicto y las emociones que surgen de la historia, lo que favorece una comprensión más detallada y un pensamiento más creativo.

Además, trabajar en parejas estimula el intercambio de ideas, la negociación de decisiones y la construcción conjunta de significados. Aunque la habilidad está relacionada con la valoración y comparación de textos según su propósito y calidad, esta estrategia amplía

ese proceso, ya que exige que los estudiantes comprendan la información del texto original para usarla de manera creativa en una nueva producción. Así, la leyenda se transforma en un punto de partida para leer, interpretar, imaginar y crear.

4.7.5. Estrategia 5: “La caja ronca en escena”

La dramatización permite que los estudiantes se involucren activamente con las historias, comprendan mejor a los personajes y expresen ideas y emociones mediante la palabra, los gestos y el movimiento corporal. Al representar una leyenda, los relatos dejan de ser únicamente textos para convertirse en experiencias compartidas que fortalecen la creatividad, la comunicación y el trabajo colaborativo. En esta estrategia, la leyenda La caja ronca se transforma en una puesta en escena que favorece el desarrollo de la expresión oral y la valoración de las narraciones tradicionales.

Tabla 6

Estrategia 5: La caja Ronca en escena

TEMA	➤ Dramatización	
Objetivo de aprendizaje:	Interpretar y dramatizar una leyenda seleccionada, demostrando comprensión de los elementos narrativos y culturales presentes en la historia.	
Destreza con criterio de desempeño:	LL.4.2.5. Utilizar de manera selectiva y crítica los recursos del discurso oral y evaluar su impacto en la audiencia.	
Tiempo:	120 min	
Recursos:	Materiales:	Humanos:
	• Texto de la leyenda “La caja Ronca” • Vestuarios representativos • Materiales para la adecuación del espacio. • Parlante pequeño. • Rúbrica de evaluación.	• Docente de aula • Estudiantes

Estrategias metodológicas

INICIO

- Dinámica “Estatuas de emoción”. Los estudiantes caminan o bailan en el aula, y al detener la música deben “congelarse” representando a la emoción que solicite la docente puede ser de alegría, preocupación, enojo, etc.
- Dar a conocer el objetivo de la clase.

DESARROLLO

Planificar el discurso

- Exponer la importancia de la dramatización. Mediante la siguiente información.



- Presentación de la leyenda. Entregar una copia de la leyenda a cada estudiante.
- Realizar una lectura conjunta de la leyenda.
- Plantear preguntas como: ¿Quiénes son los personajes? ¿Cuál es el conflicto? ¿Dónde ocurrieron los acontecimientos? para evaluar la comprensión de la lectura.
- Formar grupos de trabajo para la dramatización.
- Asignar el papel del personaje que van a representar y los roles que deben desempeñar en el desarrollo de la actividad.

Conducir el discurso

- Explicar la importancia de los diálogos, los gestos y el desenvolvimiento escénico.
- Planificar las escenas, cada grupo elegirá las escenas a dramatizar.
- Preparación del escenario, para esto tomar en cuenta aspectos importantes que ayuden a comprender la leyenda.
- Dar espacio para realizar un ensayo previo.

Producir el discurso

- Realizar la dramatización de la leyenda frente a sus compañeros.
- Retroalimentar y dar sugerencias.

EVALUACIÓN

Evaluar el discurso

- Evaluar mediante la siguiente rúbrica.

RÚBRICA PARA EVALUAR LA DRAMATIZACIÓN

Nombre del estudiante: Curso:

CRITERIOS	EXCELENTE 2P	BUENO 1,5P	REGULAR 1P	INSUFICIENTE 0,5P
1. La representación es acorde a las características del personaje.				
2. La voz es clara y adecuada con el tono y el ritmo.				
3. El lenguaje corporal es adecuado, los movimientos son naturales y expresivos.				
4. La presentación es original, creativa y presenta ideas innovadoras.				
5. Todos los integrantes contribuyen de manera oportuna y demuestran que si se trabajó en equipo.				
Total:				
Observaciones:				

Reflexión

- Preguntas ¿qué aprendieron de la leyenda? ¿Qué sintieron al representar al personaje designado?

Nota: Elaboración propia

La forma en que se organizan las escenas y se adapta el escenario ayuda a entender la estructura de la narrativa. Al mismo tiempo, el ensayo se convierte en un espacio seguro donde se pueden corregir dificultades de pronunciación, volumen, entonación, expresión corporal y coordinación entre los miembros del grupo. Durante la dramatización, cada estudiante toma una responsabilidad comunicativa específica y aprende a ajustar su intervención según el desarrollo de la escena y las reacciones del público.

La retroalimentación posterior, junto con la rúbrica de evaluación, permite valorar el desempeño desde una perspectiva formativa, teniendo en cuenta aspectos como la claridad del discurso, la fluidez, la expresividad, el dominio del personaje, la interacción en grupo y el uso adecuado de recursos verbales y no verbales. Además, las preguntas de reflexión sobre lo que se ha aprendido y las emociones vividas al interpretar un personaje ayudan a conectar la experiencia artística con procesos de autoconocimiento y comprensión cultural.

La dramatización también permite que los estudiantes ganen confianza para expresarse ante otros y entiendan que la comunicación oral cobra más fuerza cuando las palabras se combinan con emoción, cuerpo e intención comunicativa.

4.7.6. Estrategia 6: “Entrevista exclusiva a las brujas blancas de Ibarra”

La entrevista es una estrategia que favorece la interacción oral, la escucha activa y la formulación de preguntas con una intención comunicativa definida. A través de esta actividad, los estudiantes asumen distintos roles, intercambian información y desarrollan habilidades relacionadas con la fluidez verbal, la argumentación y la expresión espontánea. En esta propuesta, la leyenda *Las brujas blancas de Ibarra* sirve de inspiración para recrear una entrevista que permita explorar a los personajes desde una perspectiva creativa y fortalecer la comunicación oral en un contexto dinámico y participativo.

Tabla 7

Estrategia 6: “Entrevista exclusiva a las brujas blancas de Ibarra”

TEMA:	➤ La Entrevista
Objetivo de aprendizaje:	Participar de manera efectiva y fluida en entrevistas, tanto formales como informales, integrando los conocimientos sobre la estructura del lenguaje oral y utilizando un vocabulario especializado, adaptado a la intención del discurso y al contexto comunicativo.

Destreza con criterio de desempeño:	LL.4.4.9. Escribir diálogos directos e indirectos e integrarlos en diferentes tipos de texto, según la intención comunicativa.				
Tiempo:	80 min				
Recursos:	<table border="0"> <tr> <td>Materiales:</td><td>Humanos:</td></tr> <tr> <td> • Texto de la leyenda “Las brujas blancas de Ibarra” • Video: La entrevista • Rúbrica de evaluación. </td><td> • Docente de aula • Estudiantes </td></tr> </table>	Materiales:	Humanos:	• Texto de la leyenda “Las brujas blancas de Ibarra” • Video: La entrevista • Rúbrica de evaluación.	• Docente de aula • Estudiantes
Materiales:	Humanos:				
• Texto de la leyenda “Las brujas blancas de Ibarra” • Video: La entrevista • Rúbrica de evaluación.	• Docente de aula • Estudiantes				
Estrategias metodológicas					
INICIO	Dinámica de la presentación, cada estudiante se presentará con el nombre de una persona famosa. Mi nombre es: Mi fama de debe a: Dar a conocer el objetivo de la clase. Presentar una imagen de la leyenda, con la finalidad de recordarla.				
DESARROLLO	Planificar el discurso • Realizar una explicación sobre la entrevista, sus características y su estructura mediante la presentación de un video: https://youtu.be/tNlZdVrhjUQ?si=9_EFZMDlAxCS1jUi Título: Cómo hacer una entrevista / La entrevista Autor: Escuela de aprendices • Reforzar la información del video. • Enfatizar la importancia de formular adecuadamente las preguntas para obtener la información necesaria. Conducir el discurso				

	• Formar grupos de trabajo de mínimo cinco integrantes, con la finalidad de simular una entrevista a “Las brujas blancas de Ibarra” • Mediante una lluvia de ideas completar la siguiente lista de preguntas para formularlas a las entrevistadas: ✓ ¿Podrían contarnos cómo llegaron a ser conocidas como las brujas blancas de Ibarra? ✓ La gente a menudo asocia a las brujas con el miedo o la maldad. ¿Cómo manejan esos criterios? ✓ ¿Podrían compartimos y describirnos uno de los rituales que realizan regularmente? ✓ ¿Qué desafíos han enfrentado como brujas blancas y cómo los han superado? ✓ ¿Qué mensaje les gustaría dejar a la gente de Ibarra y a quienes escuchan su historia? • Asignar el papel del personaje que van a representar y los roles que deben desempeñar en el desarrollo de la actividad. - Tres brujas - Un entrevistador - Un moderador. - Periodista (grabaciones) • Dar un tiempo prudencial para que los estudiantes puedan realizar un ensayo previo, incluso puedan intercambiar los papeles. Producir el discurso • Presentación de la entrevista. Organizar un espacio en el aula para la presentación de la entrevista, cada grupo se encarga de la grabación.
EVALUACIÓN	Evaluar el discurso • Rúbrica

RÚBRICA PARA EVALUAR LA ENTREVISTA				
Nombre del estudiante: Curso:				
CRITERIOS	EXCELENTE 2P	BUENO 1,5P	REGULAR 1P	INSUFICIENTE 0,5P
Conocimiento	Los participantes muestran conocimientos profundos del tema.	Los participantes muestran buenos conocimientos.	Los participantes muestran un conocimiento básico.	Los conocimientos de los participantes son irrelevantes.
Claridad de las Preguntas	Las preguntas son claras, coherentes y relevantes.	La mayoría de las preguntas son claras y relevantes.	Algunas preguntas son claras y otras confusas.	Las preguntas son poco claras e irrelevantes.
Expresión Oral	Presentan una articulación clara, el tono, volumen y ritmo son adecuados.	Presentan una articulación clara, con algunos errores menores.	Expresión oral adecuada, pero con errores frecuentes.	Expresión oral deficiente, difícil de entender.
Interacción y Empatía	Se genera un ambiente cómodo con una excelente interacción y empatía.	Crea un ambiente mayormente cómodo, con una buena conexión.	Interacción limitada; no logra generar un ambiente adecuado y la interacción es limitada.	No establece conexión; el ambiente es tenso.
Total:				
Observaciones				

Nota: Elaboración propia

La organización de roles es uno de los aspectos más importantes de la estrategia, ya que ayuda a distribuir responsabilidades y crea una experiencia colaborativa donde cada estudiante tiene un papel comunicativo específico. La participación de tres personajes que representan a las “brujas”, junto con un entrevistador, un moderador y un periodista encargado de la grabación, permite trabajar al mismo tiempo en la expresión oral, la escucha activa, la interacción y el uso efectivo de recursos tecnológicos.

El ensayo previo brinda a los estudiantes la oportunidad de revisar la relevancia de las preguntas, mejorar la formulación de sus respuestas, practicar la entonación y ganar confianza antes de la presentación. Cambiar de roles enriquece la experiencia y ayuda a todos a entender las demandas comunicativas de cada participante. Durante la presentación, la grabación puede utilizarse posteriormente como una herramienta de autoevaluación, lo que permite analizar aspectos como una herramienta de autoevaluación, permitiendo analizar aspectos como la claridad, fluidez, vocabulario, volumen, postura, contacto visual, respeto por los turnos y coherencia en las intervenciones.

La rúbrica, por su parte, debe evaluar el desempeño comunicativo de manera integral y ofrecer retroalimentación para futuras experiencias. Así, esta estrategia transforma una leyenda tradicional en un espacio de comunicación creativa y crítica, donde los estudiantes no solo

repiten información, sino que imaginan nuevas perspectivas, construyen diálogos y aprenden a desenvolverse ante una audiencia.

4.7.7. Estrategia 7: Mi leyenda en acción

Tabla 8

Estrategia 7: Mi leyenda en acción

TEMA	Dramatización y producción	
Objetivo de aprendizaje:	Ampliar las posibilidades expresivas a través de la dramatización y producción, fomentando el desarrollo de una sensibilidad estética e imaginativa que permita a los estudiantes utilizar el lenguaje de manera creativa.	
Destreza con criterio de desempeño:	LL.4.5.6. Recrear textos literarios leídos o escuchados con el uso colaborativo de diversos medios y recursos de las TIC.	
Tiempo:	160 min	
Recursos:	Materiales:	Humanos
	Texto de la leyenda: “ Las tres piedras del Tahuando ”.	Docente de aula
	Vestuarios representativos	Estudiantes
	Dispositivos de grabación	
	Micrófonos.	
	Materiales necesarios para adecuar el espacio.	
	Rúbrica de evaluación	
Estrategias metodológicas		
INICIO	• Dinámica: “Una venta exagerada” • Exponer el objetivo de la clase	

DESARROLLO

Planificar el discurso

- Hacer un breve recordatorio de la importancia de la dramatización
- Realizar una lectura expresiva de la leyenda **“Las tres piedras del Tahuando”**.
- Con la participación de los estudiantes, identificar los personajes y sus características, el conflicto de la leyenda y la solución.
- Organizar el trabajo en grupos, mínimo ocho estudiantes.
- Explicar las pautas para realizar una dramatización como la interpretación de un personaje, el desenvolvimiento escénico, uso adecuado de la voz y la expresión corporal.

Conducir el discurso

- Crear un guion basado en la leyenda tomando en cuenta los siguientes elementos:
Personajes: cada una de las personas o seres que van a participar.
Diálogo: los textos que van a expresar los personajes.
Escenas: son los episodios donde se marcan el cambio de personajes.
Acotaciones: son observaciones.
- Hacer la revisión del guion y se aportan con sugerencias.
- Repartir los papeles de los personajes y las escenas que van a representar.
- Destinar un tiempo prudencial para que los estudiantes realicen un ensayo previo a la representación, con el fin de dar sugerencias.

Producir el discurso

- **Ejecución**
-

- Presentar la dramatización en los espacios adecuados por los mismos estudiantes, los encargados de la grabación lo harán en diferentes ángulos para no perder los detalles.
- Posterior a la dramatización los estudiantes deben seleccionar las mejores escenas con el fin de crear un video, pueden agregar otros efectos como: sonidos, imágenes, textos, etc.
- Los videos se compartirán al resto de sus compañeros.

EVALUACIÓN

Evaluar el discurso

Evaluar mediante la siguiente rúbrica:

RÚBRICA PARA EVALUAR LA DRAMATIZACIÓN				
Nombre del estudiante: Curso:				
CRITERIOS	EXCELENTE 2P	BUENO 1,5P	REGULAR 1P	INSUFICIENTE 0,5P
1. La representación es acorde a las características del personaje				
2. La voz es clara y adecuada con el tono y el ritmo.				
3. El lenguaje corporal es adecuado, los movimientos son naturales y expresivos.				
4. La presentación es original, creativa y presenta ideas innovadoras.				
5. Todos los integrantes contribuyen de manera oportuna y demuestra que sí se trabajó en equipo.				
Total:				
Observaciones				

Nota: Elaboración propia

La fase de producción enriquece la experiencia comunicativa al incluir la grabación, selección y edición de las escenas, transformando la dramatización en un producto audiovisual que los estudiantes pueden compartir y valorar. Los ensayos previos son clave para mejorar aspectos como la pronunciación, el volumen, la entonación, el ritmo, la expresión corporal y el desenvolvimiento en el escenario. Además, revisar el guion permite corregir inconsistencias y fortalecer la coherencia de la representación.

Durante la ejecución, los estudiantes aplican las decisiones que han tomado en conjunto y aprenden a coordinar sus intervenciones con las de sus compañeros. Luego, la selección de escenas y la incorporación de sonidos, imágenes y textos favorecen el desarrollo de una

alfabetización digital relacionada con la creación y comunicación de contenidos. Así, la experiencia no se limita a usar la tecnología como un simple adorno, sino que la integra como una herramienta para producir, transformar y comunicar conocimiento.

La evaluación a través de una rúbrica considera tanto el desempeño oral y artístico como la creatividad, el trabajo en equipo, la comprensión de la leyenda y el uso adecuado de recursos digitales. De este modo, “Mi leyenda en acción” convierte la tradición oral en una producción contemporánea, demostrando que una historia heredada puede ser reinterpretada a través de la voz, el cuerpo, la imaginación y la tecnología.

4.7.8. Estrategia 8: Expreso lo que siento

La declamación combina la expresión oral, la sensibilidad literaria y la capacidad de transmitir emociones a través de la palabra. Mediante el uso adecuado de la voz, la entonación, la dicción y la expresión corporal, los estudiantes logran comunicar sentimientos e interpretar de manera más profunda los textos que leen. En esta estrategia, la leyenda *El taita Imbabura* se transforma en un poema que permite fortalecer la confianza, la creatividad y las habilidades comunicativas mediante la declamación.

Tabla 9

Estrategia 8: Expreso lo que siento

TEMA	Declamación	
Objetivo de aprendizaje:	Desarrollar habilidades de expresión oral y comprensión literaria a través de la declamación y la expresión oral, fomentando la confianza y la capacidad comunicativa.	
Destreza con criterio de desempeño:	LL.4.5.4. Componer textos creativos que adapten o combinen diversas estructuras y recursos literarios.	
Tiempo:	120 min (4 horas clase)	
Recursos:	Materiales:	Humanos:
	Lectura de la leyenda “El taita Imbabura”	- Docente - Estudiantes

	- Poema generado de la leyenda elabora - Dispositivos de grabación - Micrófonos
Estrategias metodológicas	
INICIO	- Motivación. Ejercicios de respiración y articulación - Plantear preguntas para que los estudiantes recuerden la leyenda “El Taita Imbabura”. ✓ ¿Cuáles son los personajes principales de la leyenda? ✓ ¿Por qué razón Taita Imbabura cuidaba el río y el viento? ✓ ¿De quién estaba enamorado Taita Imbabura? ✓ ¿Qué hicieron Imbabura y Cotacachi después de confesarse su amor? ✓ ¿Qué simboliza el nacimiento del monte Yanaurcu?
DESARROLLO	Planificar el discurso - Dialogar sobre la declamación y su importancia en la expresión oral. - Enfatizar en la importancia de expresar emociones y sentimientos. - Realizar una explicación sobre las pautas necesarias para la declamación: La voz: tono y timbre adecuado Expresión corporal: movimientos adecuados con lo que se expresa y el dominio del escenario. Dicción: tener una buena articulación de las palabras. - Presentar el poema “El taita Imbabura”, inspirado en la leyenda del mismo nombre.

El Taita Imbabura

En la Pachamama, un coloso se levanta,
Taita Imbabura, sabio que encanta.
Con mirada profunda, cada día vigila,
la tierra, el río y el son que brilla

Cuidando las aguas, en su justo andar,
ni rápidas ni lentas, fluyen al mar.
El viento, travieso, a los árboles llama,
mas él lo dirige, con prudencia sabia.

Hombres y mujeres, en su sagrado suelo,
sembrando sus sueños bajo su desvelo.
Con respeto y temor, todos a trabajar,
pues su ira helada podría despertar.

Pero un día de agosto, el sol se asomó,
y un amor en su pecho, el volcán despertó.
Era Cotacachi, su amor de infancia,
compañera de juegos, con dulce fragancia.

Con flores de campo y su corazón palpitando
se acercó, a su amada susurrando
sé mi esposa Cotacachi de mis amores
vivimos juntos entre ensueños y flores.

Sorprendida Cotacachi lo escuchó,
y con su voz quebradiza, respondió:
“También yo te quiero, en este vasto mundo,
seremos dos montañas, un amor profundo.”

Así sellaron su amor con nieve y susurros,
cada encuentro eterno, dulces murmullos.
De su amor, Yanaurcu nació,
Un monte nuevo, de sus padres heredó.

Con el paso del tiempo, anciano Imbabura,
su cumbre la esconde con gran espesura.
Y al caer la noche, el viento mensajero,
lleva sus besos a su amor verdadero.

- Hacer una lectura de las dos primeras estrofas, haciendo énfasis en la voz, la expresión corporal y la dicción.
- Las siguientes estrofas se lee de forma conjunta con todos los estudiantes.

Conducir el discurso

- Trabajar en grupos, cuatro integrantes, quienes deben trabajar con dos estrofas cada uno.
- Practicar la lectura expresiva de las dos estrofas, modulando su voz e implementando expresiones corporales.
- Después de leer y comprender los estudiantes deben memorizar las estrofas.

Producir el discurso

- Practicar la declamación de las estrofas designadas en sus respectivos grupos con la finalidad de retroalimentar el aprendizaje.
- Declamar su poema.

- En horas de clase posteriores realizarán la declamación de forma completa e individual.

EVALUACIÓN

- Se la realizará mediante una rúbrica.

RÚBRICA PARA EVALUAR LA DECLAMACIÓN

Nombre del estudiante:
Curso:

CRITERIOS	EXCELENTE 2P	BUENO 1,5P	REGULAR 1P	INSUFICIENTE 0,5P
1.La expresión oral. Uso excelente del tono, ritmo hace énfasis en las emociones. La voz es clara y adecuada				
2.El lenguaje corporal es excelente, los gestos son naturales y expresivos.				
3.El poema es memorizado completamente y lo pronuncia sin errores.				
4. Logra una conexión con el público durante toda la presentación.				
5.Realiza desplazamientos utilizando el espacio necesario.				
Total:				
Observaciones				

Nota: Elaboración propia

La metodología que proponemos se enfoca en crear las condiciones necesarias para que los estudiantes se sientan más seguros y autónomos al expresarse oralmente. Al inicio, el docente realiza una lectura modelada de las primeras estrofas, lo que ofrece un ejemplo de cómo utilizar la voz, la dicción y el lenguaje corporal. Luego, la lectura conjunta ayuda a disminuir la inseguridad y fomenta un ambiente de participación en grupo. Después, al trabajar en grupos de cuatro, los estudiantes pueden distribuir las estrofas y realizar un proceso de ensayo, retroalimentación y mejora antes de hacer su presentación individual. La memorización se introduce solo después de que los estudiantes han comprendido el contenido, lo cual es clave para evitar una repetición mecánica y promover una interpretación más consciente del poema.

Durante la declamación, es esencial que los estudiantes sincronicen sus palabras con sus movimientos, expresiones faciales y la modulación de su voz, lo que les ayuda a desarrollar una comunicación oral más rica y expresiva. La evaluación se puede realizar mediante una rúbrica que considere aspectos como la pronunciación, la dicción, la fluidez, la entonación, el ritmo, la expresión corporal, el manejo del escenario, la comprensión del texto y la capacidad de transmitir emociones. Así, “Expreso lo que siento” se convierte en el cierre de un proceso

donde la leyenda local pasa de ser simplemente escuchada y comprendida a ser recreada y expresada de manera artística.

Esta estrategia muestra que la oralidad puede ser un espacio para la sensibilidad estética y el autoconocimiento, permitiendo que el estudiante encuentre en la palabra poética una forma de interpretar su patrimonio cultural y, al mismo tiempo, dar voz a sus pensamientos, sentimientos y vínculo con el patrimonio cultural.

La aplicación de estrategias didácticas fundamentadas en leyendas locales con la finalidad de potenciar la expresión oral en estudiantes de noveno año de educación básica superior representa una oportunidad para abordar múltiples dimensiones del aprendizaje. A través de estas estrategias, no solo se busca mejorar las habilidades comunicativas en los estudiantes, sino también estimular la conexión y apego por el patrimonio cultural.

Las leyendas, como componente de la tradición oral, ofrecen un contexto rico y atractivo que facilita la conexión de los estudiantes con su identidad cultural. Al integrar estas narrativas en el proceso educativo, se crea un ambiente dinámico que estimula la creatividad, el razonamiento y el trabajo colaborativo. Al participar en actividades como representaciones teatrales, narraciones y discusiones, los estudiantes se ven impulsados a expresarse de manera clara y coherente, lo que a su vez contribuye a aumentar su confianza y seguridad al hablar en público.

A modo de cierre se reproduce la frase del famoso escritor, Eduardo Galeano:

"Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias."

Reflexiones

La expresión oral constituye una habilidad esencial para la participación académica, social y cultural de los estudiantes. Su desarrollo implica no solo el dominio del vocabulario y la organización de las ideas, sino también el uso adecuado de la voz, la fluidez verbal y los recursos no verbales que acompañan la comunicación. Fortalecer estas capacidades desde el aula favorece la confianza, la interacción y la construcción de aprendizajes significativos.

La incorporación de la tradición oral y las leyendas locales como un recurso didáctico para el desarrollo de la expresión oral resulta pertinente, ya que, al ser una fuente de aprendizaje, despiertan el interés por la lectura, favorecen la narración, la escucha activa y las habilidades comunicativas. Asimismo, fortalecen la conexión con su entorno, la valoración de sus raíces culturales y la conservación de la identidad cultural y local. En este sentido, las leyendas locales se convierten en un vínculo entre los saberes del entorno social y los aprendizajes en las aulas, enriqueciendo así el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva sociocultural.

Los enfoques constructivista y sociocultural contribuyen con el mejoramiento la expresión oral, ya que promueven a la interacción social a través de una participación efectiva. Estos enfoques, son bases pedagógicas que permiten crear entornos de aprendizaje colaborativos donde los estudiantes pueden expresarse con confianza, compartir sus vivencias, crear espacios de reflexión y contribuir en la construcción de su propio conocimiento.

Estrategias como la escucha activa, la lectura expresiva, la narración, la reescritura, la dramatización y el juego de roles, demostraron ser herramientas efectivas para fortalecer la oralidad y las habilidades comunicativas de los estudiantes, dando paso al mejoramiento de la fluidez, la entonación y la capacidad de organizar y expresar sus ideas. Además, estas estrategias involucran la creatividad y el pensamiento crítico al momento de trabajar en espacios colaborativos e intercambio de experiencias.

Referencias bibliográfica

- Aldana, L. (2022). La leyenda como herramienta didáctica potencializadora de la competencia oral comunicativa [Tesis de grado]. Universidad de Cundinamarca <https://repositorio.ucundinamarca.edu.co/items/da222d65-d898-44d4-a16e-032714107f04>
- Andrade, W. (2019). Tradición oral como estrategia didáctica para el fortalecimiento del proceso comunicativo en los estudiantes de quinto grado del colegio Mi senderito Cúcuta. [Tesis de grado]. Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/29671/2020wendyandrade.pdf?sequence=6>
- Baralo, M. (2000). El desarrollo de la expresión oral en el aula de ELE. *Carabela*, 47, 5-36.
- Bohórquez, M. Y. (2018). La expresión oral: estrategias pedagógicas para su fortalecimiento. [Tesis de maestría]. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. <https://repositorio.uptc.edu.co/server/api/core/bitstreams/28a92627-9d38-4b14-8de2-f996bd2ddb01/content>
- Burbano, A. (2018). Aplicación de cuentos ambientales y leyendas locales como recursos para el mejoramiento de la expresión oral en educación inicial. caso: Unidad Educativa “28 de septiembre”, Ibarra. [Tesis de maestría] Universidad Técnica del Norte. <https://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/8161/1/PG%20634%20TESIS.pdf>
- Cerna Fernández, A. E., & Caballón Curaca, A. (2018). Desarrollo de la expresión oral a través de talleres literarios en niños de cinco años de una institución educativa inicial del distrito de San Clemente. [Tesis de maestría] Universidad Nacional de Huancavelica <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/2028>
- Clavijo, C. y. V., Mayorga, G. G., Vilatuña, V. V., Mayorga, R. G., & Abad, A. (2024, junio). La recopilación de leyendas como instrumento de mejora de la oralidad y de la escritura de alumnos de sexto año de Educación General Básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2251>

- CNP. (2024). Plan de Desarrollo 2024-2025. Quito-Ecuador: SENPLADES.
<https://planificacion.presidencia.gob.ec/consejo-nacional-de-planificacion-cnp-aprobo-y-resolvio-sobre-planificacion-seguimiento-y>
- Constitución de la República del Ecuador, Registro Oficial 449 del 20 de octubre de 2008 (Ecuador). https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/02/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador_act_ene-2021.pdf
- Cruz Morales, M. R. (2020). Desarrollo de la expresión oral en los niños y niñas del nivel inicial. [Tesis de grado] Universidad Nacional de Tumbes repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/63571
- Diéguez Corría, O., Labrada Estrada, L. E., & Rodríguez Aguilar, Y. (2021, noviembre). La voz: una herramienta para el profesional de la educación. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. 9(4), 14. doi: <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2837>
- Díez Irizar, G. A., Herrera, B., & Flores Hernández, J. A. (2017, diciembre). El éxito de la comunicación oral y escrita en español: un curso en línea. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 338-362.
- Espinar Álava, E. M., & Vigueras Moreno, J. A. (2020, octubre). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(3). <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v39n3/0257-4314-rces-39-03-e12.pdf>
- Espinoza Lozano, B., Samaniego Salcedo, D., & Soto Rodríguez, I. (2012). Componente sintáctico del lenguaje oral y la comprensión lectora en niños de 10 y 11 años de instituciones educativas particulares y estatales del distrito de Breña de Lima Metropolitana. [Tesis de maestría] Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/1665>
- Gómez, A., & Bustamante, M. (2009). Aplicación del taller expresiones literarias” en el fortalecimiento de la expresión oral de los niños y niñas del tercer grado de primaria de la IE 15015 “Héroes del Cenepa”. <https://www.redalyc.org/journal/5610/561082315003/html/>

- Granda Uyaguari, G. B., Granda Ullaguari, L. A., Albarracín Granda, M. J., & Granda Uyaguari, J. M. (2023, febrero). Estrategias didácticas para mejorar la expresión oral de niños y niñas en la edad escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 18. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5222
- Grajales, T. (2000). Tipos de investigación. On line) (27/03/2.000). Revisado el, 14, 112-116.
- Haro Sarango, A. F., Chisag Pallmay, E. R., Ruiz Sarzosa, J. P., & Caicedo Pozo, J. E. (2024, abril). Tipos y clasificación de las investigaciones. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (2), 956 – 966. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1927>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Jiménez, J., León, J., & Pré, C. (2017). Aplicación del taller de dramatizaciones para mejorar la expresión oral en los niños del 3 “B” de la Institución Educativa N 32814 “Miguel Grau Seminario”–Huánuco 2016 [Tesis doctoral] Universidad Nacional Hermilio Valdizán. <https://hdl.handle.net/20.500.13080/2679>.
- Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2016). Ministerio de Educación del Ecuador <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/Ley-Organica-Educacion-Intercultural-Codificado.pdf>
- Leyendas de Imbabura. Agencia de Marketing Digital: <https://leyendasdeecuador.com/leyendas-de-imbabura/>
- Magán, P. M. (2016). Las leyendas y su valor didáctico. *Centro Virtual Cervantes*, 400, 392-403. https://www.academia.edu/30334156/LAS_LEYENDAS_Y_SU_VALOR_DIDACTICO
- Melo, G. (2016). Estrategia didáctica para mejorar la expresión oral en los estudiantes de educación básica elemental de la Unidad Educativa “Pasa”. [Tesis de maestría] Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/8784>

- Ministerio de Educación. (2019). Educación General Básica -SubNivel Superior Lengua y Literatura. <https://educacion.gob.ec/curriculo-lengua-literatura/>
- Monroy, N. E. C. (2024, abril). La Importancia de la Tradición Oral en el Fortalecimiento de Competencias Comunicativas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 7787-7802.
- Muro Vega, Y. N. E., & Davila Yarlaque, Y. F. (2019). Estrategia Didáctica usando Speaking Cards, basado en la Teoría de Vygotsky para desarrollar la capacidad de expresión oral del idioma inglés. [Tesis de maestría] Iniversidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. <https://hdl.handle.net/20.500.12893/7660>
- Palma Campos, S. (2023, diciembre). Beneficios de la leyenda para la comprensión lectora, un estudio en Madrid, España. *Revista Educación*, 47(1), 318-336.
- Palma Abad, K. N. (2021). Estrategias pedagógicas para fortalecer la expresión oral en estudiantes adolescentes de la Unidad Educativa Ciudad de Riobamba Guayaquil–Ecuador. [Tesis de maestría] Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/56260>
- Perea, C., Clemente, H., & Nisperuza, M. (2018). Los textos de tradición oral como estrategia didáctica para mejorar la comprensión e interpretación y producción textual de los estudiantes del grado 7 de la IE San Antonio María Claret de Montelíbano Córdoba. [Tesis de maestría] Universidad Santo Tomás. <http://repository.usta.edu.co/handle/11634/12635>
- Quespaz Rosero, D. M. (2023). Leyendas ancestrales del cantón Ibarra como estrategia didáctica para la comprensión lectora en estudiantes de sexto año de educación general básica de la unidad educativa “Mariano Suárez Veintimilla”, periodo 2022-2023 [Tesis de grado] Universidad Técnica del Norte. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/14654>
- Salinas, G. N. J., Molina, D. y. M., & González, E. L. (2023, marzo). Métodos y procesos didácticos: todo lo que un docente de lengua y literatura debe saber. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 10100-10118. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5193

- Sánchez Delgado, P., Marco Calderón, M., & Belda Galbis, A. (2019). La voz como instrumento clave en la competencia comunicativa del docente universitario.
- Tamayo, F. A., & Dehud, L. S. I. (2021, enero). Oralidad y narrativa visual en la leyenda de la Llorona. *Antropología Experimental*, 21, 421-432. <https://doi.org/10.17561/rae.v21.6080>
- Vega, N., Flores-Jiménez, R., Flores-Jiménez, I., Hurtado-Vega, B., & Rodríguez-Martínez, J. S. (2019, julio). Teorías del aprendizaje. *XIKUA Boletín Científico de la Escuela Superior de Tlahuelilpan*, 7(14), 51-53. <https://doi.org/10.29057/xikua.v7i14.4359>
- Zavaleta, F. (2017). Estrategias que utilizan las docentes para el desarrollo de la expresión oral en niños y niñas de 4 años en una institución educativa privada del distrito de San Isidro. [Tesis de grado] Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/10178>

Anexos

Dedicatoria

A Dios.

*A la familia y amigos, quienes
con su presencia y afecto, habitan nuestras historias
personales e impulsan los sueños.*

Las autoras

Agradecimiento

Nuestra gratitud a las instituciones educativas que hicieron posible esta obra, en la que dialogan la oralidad, la memoria y la educación.

Las autoras

Sobre las autoras

Alba Eliana Villarreal Rosero

Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Lenguaje y Literatura, por la Universidad Central del Ecuador (2009). Obtuvo el título de Magíster en Enseñanza de la Lengua y la Literatura en la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (2025).

Cuenta con una amplia trayectoria profesional como docente de Educación General Básica Superior y Bachillerato, labor que desempeña desde el año 2010. Su experiencia en el ámbito educativo le ha permitido contribuir a la formación integral de jóvenes y señoritas. Su interés académico se centra en la enseñanza de la Lengua y Literatura y la promoción de la lectura.

Angélica Liliana Tugumbango Suárez

Licenciada en Comunicación Social por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ibarra, en 2011. En 2016 obtuvo el título de Magíster en Ciencias de la Educación y, posteriormente, los títulos de Magíster en Comunicación Estratégica (2021), Magíster en Literatura con mención en Literatura Infantil y Juvenil (2023) y Magíster en Educación con mención en Literatura (2026).

Es docente universitaria desde el año 2014, tanto en programas de pregrado como posgrado en universidades públicas y privadas. En el ámbito de la comunicación, se ha desempeñado como periodista, comunicadora institucional y relacionista pública.

Sus intereses académicos se enfocan a la lectura, la literatura infantil, la comunicación, la formación docente y los procesos de mediación lectora. Ha participado en proyectos de investigación y publicaciones. Entre sus trabajos destaca el libro “Divergencias y convergencias: Diálogos artísticos y pedagógicos transfronterizos”, en el que participó como compiladora.

Campo disciplinario: Educación

Subcampo disciplinario: Formación docente y educación intercultural

Resumen

Las historias que viven en la memoria de los pueblos guardan mucho más que hechos fantásticos. En ellas está la identidad y los valores que generaciones enteras las han transmitido a sus descendientes. Este libro nace de la convicción de que esas voces de la tradición oral

pueden convertirse en poderosas herramientas para educar, inspirar y transformar los procesos de aprendizaje.

La obra ofrece una aproximación a la expresión oral como una de las habilidades fundamentales para la comunicación y el aprendizaje. A partir de una experiencia educativa desarrollada en la Unidad Educativa Mariano Suárez Veintimilla, este libro explora las dificultades que enfrentan muchos estudiantes al momento de expresarse oralmente, tales como la falta de fluidez, la inseguridad para hablar en público, el escaso dominio del vocabulario y las dificultades para comunicar sus ideas con claridad. Frente a esta realidad, se plantea la recuperación de las leyendas locales como una estrategia pedagógica capaz de fortalecer la comunicación, despertar el interés por la lectura y acercar a los estudiantes a su patrimonio cultural.

Este libro invita a redescubrir la riqueza de la tradición oral y las leyendas locales a través de una propuesta didáctica que integra la lectura expresiva, la narración de historias, la dramatización, los juegos de roles y otras experiencias participativas como un camino donde los estudiantes aprendan a comunicar y valorar la propia cultura. Asimismo, desarrollen su capacidad de expresión y creatividad. Su aporte radica en demostrar que las historias que habitan en cada pueblo tienen un gran potencial para formar lectores, fortalecer la oralidad y enriquecer la educación desde una perspectiva cultural e inclusiva. Asimismo, evidencia que la lectura cobra sentido cuando nace de la vida cotidiana y de las tradiciones que forman parte del entorno de los estudiantes.

Este libro está dirigido a docentes, investigadores, estudiantes y mediadores de lectura. Para quienes creen en una educación que valore la cultura e incentive la participación activa. Para quienes quieran formar personas capaces de comunicarse, comprenderse y cuidar la riqueza cultural de su entorno.

Palabras clave: tradición oral, expresión oral, lectura, patrimonio cultural y educación intercultural.